



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

**LA IGLESIA CATÓLICA Y EL CONCILIO  
ECUMÉNICO VATICANO II: EL CASO DE LA DIÓCESIS DE  
CHILLÁN, 1965-1981**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA  
EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

**AUTOR: JAVIERA ALEJANDRA GARRIDO GÓMEZ**

Profesor Guía: Dr. Cristián Eduardo Leal Pino

CHILLÁN 2023

# 1 Índice

<b>1</b>	<b>ÍNDICE</b> .....	<b>2</b>
<b>2</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>3</b>	<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b> .....	<b>6</b>
3.1	DESCRIPCIÓN .....	6
3.2	JUSTIFICACIÓN.....	7
3.3	DELIMITACIÓN.....	8
<b>4</b>	<b>OBJETIVOS</b> .....	<b>9</b>
4.1	GENERAL.....	9
4.2	ESPECÍFICOS.....	9
<b>5</b>	<b>PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>9</b>
<b>6</b>	<b>HIPÓTESIS</b> .....	<b>10</b>
<b>7</b>	<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>10</b>
7.1	TIPO DE METODOLOGÍA .....	10
7.2	MÉTODO.....	11
7.3	INSTRUMENTOS DE RECOPIACIÓN DE INFORMACIÓN.....	11
7.4	TRIANGULACIÓN .....	12
<b>8</b>	<b>MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL</b> .....	<b>14</b>
8.1	IGLESIA CATÓLICA Y LOS CONCILIOS .....	14
8.2	EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II.....	17
8.3	LA DIÓCESIS COMO UNIDAD DE ANÁLISIS.....	21
<b>9</b>	<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN</b> .....	<b>24</b>
<b>10</b>	<b>CARTA GANTT</b> .....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
<b>11</b>	<b>CAPÍTULO 1: EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II: CAUSAS, DECISIONES CLAVE Y TRANSFORMACIONES EN LA IGLESIA CATÓLICA</b> .....	<b>34</b>
11.1	ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CONTEXTO PRECONCILIAR .....	35
11.1.1	<i>Factores históricos y sociales que influyeron en la convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II</i> .....	35
11.2	EL DESARROLLO DEL CONCILIO: FASES, DEBATES Y DESAFÍOS.....	41
11.2.1	<i>Sesiones y estructura del Concilio</i> .....	41

11.2.2	<i>Aportes de la Iglesia Católica Chilena en el Concilio</i> .....	45
11.3	DOCUMENTOS TRANSFORMADORES: EL LEGADO DEL CONCILIO VATICANO II.....	48
11.3.1	<i>Análisis de las principales constituciones declaraciones y decretos.</i> .....	48
<b>12</b>	<b>CAPÍTULO 2: RECEPCIÓN E IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA DIÓCESIS DE CHILLÁN (1965-1981).</b> .....	<b>56</b>
12.1	RECEPCIÓN Y REACCIONES INICIALES AL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II: EL EPISCOPADO CHILENO.	57
12.2	RECEPCIÓN E IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN TIEMPOS DEL OBISPO DE CHILLÁN ELADIO VICUÑA ARÁNGUIZ.....	63
12.3	RECEPCIÓN E IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN TIEMPOS DEL OBISPO DE CHILLÁN FRANCISCO JOSÉ COX .....	72
<b>13</b>	<b>CAPÍTULO 3: EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA MEMORIA COLECTIVA DEL CLERO, DIÁCONOS Y FELIGRESÍA DE LA DIÓCESIS DE CHILLÁN: VALORACIONES, DESAFÍOS Y REFLEXIONES.</b> .....	<b>81</b>
13.1	TABLA Nº1 RESPUESTA ENTREVISTA A MIEMBROS DEL CLERO .....	84
13.2	TABLA Nº2 RESPUESTA ENTREVISTA A FELIGRESES .....	126
13.3	TABLA Nº3 SÍNTESIS DE RESPUESTAS SEÑALADAS POR EJES .....	138
13.4	LA HERENCIA DEL VATICANO II EN LA MEMORIA DEL CLERO DE LA DIÓCESIS DE CHILLÁN. ....	146
13.5	LA HERENCIA DEL VATICANO II EN LA MEMORIA DE LOS DIÁCONOS Y FELIGRESÍA DE LA DIÓCESIS DE CHILLÁN.	151
<b>14</b>	<b>CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.</b> .....	<b>156</b>
<b>15</b>	<b>FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>161</b>
15.1	FUENTES PRIMARIAS .....	161
15.2	BIBLIOGRAFÍA.....	162
<b>16</b>	<b>ANEXOS</b> .....	<b>169</b>

## **2 Introducción**

La Iglesia Católica, tanto en Chile, como en el mundo entero ha enfrentado grandes desafíos en los últimos siglos producto de los cambios que ha tenido la sociedad, hechos tan importantes como la industrialización han generado que el mundo cambie, siendo mayormente interconectado y generando nuevas formas de pensar en la sociedad, como también, cuestionamientos sobre diferentes ámbitos incluyendo los teológicos, “la industrialización es el vector de la modernización exitosa, ya que, la importancia creciente del sector industrial en el producto económico es el que permite el producto durable de la productividad del trabajo y del ingreso per cápita indicador central del desarrollo.” (JP Peemans, 1992, p.15)

Esto llevó a que la Iglesia Católica tuviera la necesidad de realizar ciertas transformaciones que ayudaran a que estos cuestionamientos no afectaran a la Iglesia y la creencia en ella, “la Iglesia había perdido influencia en el mundo moderno y lo que intentaba era reconstruir el mundo occidental como sociedad cristiana” (Morello, 2006, p.83). Es por ello que se llevó a cabo el Concilio Ecuménico Vaticano II, donde reunió en el Vaticano a representantes de la Iglesia Católica de todo el mundo para realizar estas transformaciones que llevarían a adecuarse a las nuevas necesidades que esta ameritaba.

Este evento, generó como se esperaba grandes e importantes modificaciones en el funcionamiento de la Iglesia y así mismo en el pensamiento de sus representantes, los cuales se fueron cuestionando el hecho de centrarse en gran medida en el ámbito religioso y dejando de lado el tema social, es decir, que no se interesaban en el trabajo con la comunidad religiosa, sino netamente en la religión.

En el caso de la Diócesis de Chillán, que en ese entonces era liderada por el Obispo Eladio Vicuña Aránguiz, Obispo que también fue parte de este concilio, haciendo importantes intervenciones para darle el mejor sentido a tan importante evento, “Eladio Vicuña participó del Concilio desde la primera fase y convocó a pronunciarse sobre las temáticas que debían hablarse; viajó a Roma a ser parte del Concilio, donde apoyó mociones y planteó otras que consideraba relevantes” (Leal, Rojas, 2020, p. 299) . Posteriormente al asumir como Obispo Francisco José Cox, sucesor de Eladio Vicuña Aránguiz en la Diócesis de Chillán, continuaría con los trabajos que este último había comenzado para la recepción del Concilio II en la Diócesis.

Si bien, la respuesta a este Concilio no fue inmediata, ya que tuvo que pasar un tiempo de análisis y asimilación por parte de la Iglesia para ver cómo se enfrentarían a las nuevas modificaciones presentadas en este evento ecuménico y así mismo como estos serían realizados, los cambios que fueron generados posteriormente serían grandes mejoras para cada Diócesis, incluida la de Chillán.

Es por ello, la importancia de investigar y conocer este lado de la Historia de la Iglesia Católica que fue marcada por tan grande acontecimiento, debido a que, marcó cambios en diferentes ámbitos de la Iglesia, lo cual se buscaban hacer para su renovación, adecuándose a los nuevos tiempos y así no perder la importancia que esta tiene en la vida y la historia de la humanidad, y los diferentes acontecimientos por los que esta pasó, donde el ateísmo y el protestantismo se estaban haciendo presentes en la vida de las personas generando menos adeptos a la Iglesia.

Este proyecto, a través del estudio de cómo se llevó a cabo el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán, será un aporte a la historia de esta Diócesis que en el año 2025 conmemora 100 años desde su creación. También, ayudará a otras diócesis que vivieron este acontecimiento y tuvieron que adoptar diferentes medidas para verse beneficiados por estos cambios, los cuales no estuvieron exentos de dificultades para llevarse a cabo, por lo que, este proyecto será un importante aporte para conocer más sobre esta renovación que se le estaba dando a la Iglesia Católica.

### **3 Planteamiento del Problema**

#### **3.1 Descripción**

El Concilio Ecuménico Vaticano II fue un evento ecuménico convocado por el Papa Juan XXIII con el objetivo de renovar y actualizar la Iglesia Católica en respuesta a los desafíos del mundo moderno. Se llevó a cabo entre 1962 y 1965 en el Vaticano, donde se reunieron en diferentes instancias con importantes representantes de la Iglesia Católica para discutir los cambios que se generarían en esta, buscando así, mantenerse vigente dentro de la nueva sociedad que estaba surgiendo.

Esto tuvo una influencia significativa en la Iglesia Católica de todo el mundo, incluyendo la Iglesia Católica en Chile, donde participaron obispos, como Eladio Vicuña Aránguiz, perteneciente a la Diócesis de Chillán, el cual, luego de realizado dicho Concilio buscó llevar a cabo modificaciones en dicha diócesis, para así, conseguir los cambios que se buscaban generar con la realización este evento tan importante, lo que posteriormente continuó el Obispo Francisco José Cox hasta

1981, las cuales son necesarias conocer para el estudio de lo que fue el Concilio II y cómo éste repercutió en la Diócesis de Chillán.

### **3.2 Justificación**

“La historia de la humanidad, de la que la historia de la Iglesia forma parte, es un proceso indefinido e irreversible que obliga al hombre a estar continuamente definiendo su relación con la realidad inmanente y trascendente y, al mismo tiempo, abandonando esa definición para dar paso a la siguiente.” (Álvarez, 2001, p.5)

Uno de los momentos cruciales en la historia reciente de la Iglesia fue el Concilio Ecuménico Vaticano II, siendo un momento de transformación significativo para la Iglesia Católica a nivel mundial, la que buscaba adaptarse a los desafíos de la época moderna. Analizar la influencia de este concilio en una diócesis específica como la de Chillán permite comprender cómo las ideas y reformas conciliares se llevaron a cabo a nivel local y cómo impactaron en la vida religiosa y social de esa comunidad.

El caso de la Diócesis de Chillán, ubicada en la región de Ñuble (en ese entonces provincia de la región del Bío-Bío), ofrece una oportunidad única para analizar los efectos y las implicaciones del Concilio Vaticano II en una comunidad eclesial específica. Buscando profundizar en los cambios y transformaciones que tuvieron lugar en la Iglesia Católica local después del Concilio II, así como comprender cómo estos cambios impactaron en la vida religiosa y social de la Diócesis de Chillán, a través de dos Obispos que fueron parte de esta.

La importancia de realizar este estudio radica en que permite examinar las reacciones, las resistencias y los avances experimentados en la implementación de

las reformas conciliares en un contexto geográfico y sociocultural concreto. Al analizar cómo se llevaron a cabo estas transformaciones en la Diócesis de Chillán a través de dos importantes Obispos, se pueden obtener valiosas conclusiones sobre los desafíos y las oportunidades que se presentaron en la implementación del Concilio Ecuménico Vaticano II en otras diócesis de América Latina y del mundo, “es también muy claro que los concilios realizan una tarea de innovación, respondiendo a los desafíos intelectuales de su tiempo.” (Guilles, 2006, p.64)

Desde el ámbito historiográfico, este estudio busca recopilar y analizar fuentes primarias y secundarias para reconstruir la historia de la Diócesis de Chillán durante el período del Concilio Ecuménico Vaticano II y su posterior implementación. A través de este proyecto, es posible comprender mejor las ideas y decisiones tomadas en este Concilio y cómo impactaron en la vida cotidiana de los católicos de la Diócesis de Chillán, así como identificar las continuidades y rupturas en relación con las prácticas y creencias anteriores.

### **3.3 Delimitación**

#### **Temporal**

- La investigación abarcó entre los años 1965 hasta 1981, mientras fueron Obispos de la Diócesis de Chillán Eladio Vicuña Aránguiz y Francisco José Cox Huneeus, cubriendo 16 años de historia del Concilio.

## **4 Objetivos**

### **4.1 General**

Analizar el impactó del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán, en cuanto a cómo hizo su aterrizaje, enfatizando en aspectos pastorales y sociales durante 1965 y 1981.

### **4.2 Específicos**

- Reconocer cómo se implementaron los cambios pastorales y sociales promovidos por el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán.
- Analizar las transformaciones surgidas en la Diócesis de Chillán a raíz del Concilio Ecuménico Vaticano II, en términos de la participación de los laicos, la formación de agentes pastorales y el compromiso con la sociedad.
- Identificar las decisiones y posturas adoptadas por el clero en relación con el Concilio Ecuménico Vaticano II, reconociendo las interpretaciones y aplicaciones que se generaron a través de sus postulados.

## **5 Pregunta de Investigación**

- ¿Cuáles fueron los cambios pastorales y sociales que se llevaron a cabo en la Diócesis de Chillán luego del Concilio Ecuménico Vaticano II?
- ¿Cómo recibieron los líderes religiosos y los feligreses los cambios introducidos a través del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán?

## **6 Hipótesis**

- El Concilio Ecuménico Vaticano II tuvo un impacto positivo en la Diócesis de Chillán, adoptando un enfoque más participativo tanto del clero como de los feligreses, generando así, un cambio significativo en su práctica litúrgica y sacramental.

## **7 Metodología**

### **7.1 Tipo de Metodología**

El tipo de investigación realizada será de tipo cualitativa. Puesto que, a través de este tipo de investigación utilizada en las ciencias sociales, se permite comprender la complejidad de los fenómenos sociales y humanos, a través de la interpretación de fuentes obtenidas en la recolección de datos, “orientada al estudio en profundidad de la compleja realidad social, por lo cual, en el proceso de recolección de datos, el investigador va acumulando numerosos textos provenientes de diferentes técnicas” (Osses, Sánchez, & Ibáñez, 2006, pp.119-133).

La investigación cualitativa también tiene la particularidad de poseer una epistemología fenomenológica la que permitirá comprender las realidades de los diferentes actores presentes en la investigación, como también el sentido que este le dieron a dicho acontecimiento.

Esta metodología permite la recolección exhaustiva de fuentes tanto primarias, como secundarias para un estudio en profundidad sobre el área local que se investigó, generando, un trabajo flexible al momento de recopilar información optando por el uso de entrevistas, cartas pastorales, archivos, tesis, periódicos

y revistas en relación al tema, posibilitando así, una amplia variedad de información dando como resultado un completo trabajo investigativo.

## **7.2 Método**

El método que se utilizó en el proyecto es el método histórico, ya que este permite el trabajo con fuentes históricas del pasado dándole una interpretación lo más objetiva posible. Este método, fue utilizado para la recopilación y análisis minucioso de fuentes bibliográficas primarias y secundarias, lo cual permite obtener la información necesaria para el sentido que se buscó dar a la investigación.

También, se utilizó el método hermenéutico, lo que ayudó a comprender e interpretar las fuentes y bibliografía de forma más detallada, debido a que se cuenta con fuentes del archivo de la diócesis de Chillán y documentación emanada de la Iglesia Chilena y Universal como son los decretos y constituciones realizadas por el Concilio Vaticano II, las cuales son ser interpretadas de forma minuciosa, además se trabajó con instrumentos de recopilación de información, como son las entrevistas.

## **7.3 Instrumentos de recopilación de información**

Los instrumentos utilizados para este proyecto son posible dividirlos en dos partes, en primer lugar, se utilizó gran cantidad de bibliografía con respecto a los concilios celebrados por la Iglesia Católica, como también sobre el impacto que tuvo el Concilio Ecuménico Vaticano II. Estos instrumentos son de importante

ayuda para comprender el ámbito conciliar desde una mirada macro, lo que ayudará a comprender a autores que han trabajado previamente este tema, en conjunto a los enfoques que estos autores le han entregado al estudio conciliar.

En segundo lugar, desde una mirada micro al proyecto de investigación fueron utilizadas fuentes primarias, lo que comprende cartas pastorales, archivos de la diócesis, artículos de revistas, etc. Lo que posibilitó la comprensión de esta Diócesis y su trabajo pre y post Concilio Ecuménico Vaticano II y el cómo trabajaron estos dos obispos desde 1965 hasta 1981 en la Diócesis; junto a esto se aplicaron entrevistas, las que se hicieron a miembros pertenecientes a la comunidad eclesial, los cuales, presentan conocimientos sobre el tema a tratar.

#### **7.4 Triangulación**

La triangulación se llevó a cabo a través de tres puntos centrales. Primero sobre la investigación de fuentes bibliográficas sobre el contexto de la Iglesia Católica en Chile, recopilando información sobre cómo esta trabajaba antes del Concilio del Vaticano II y comprendiendo así los argumentos entregados por esta iglesia en dicho Concilio buscando los aires de cambio que pretendían obtener dentro de la Iglesia Católica en Chile, como también la Iglesia Católica Universal (término que se acuñó durante el desarrollo del Concilio II), también dándole énfasis dentro de este ámbito de conocer lo ocurrido antes del Concilio II en la Diócesis de Chillán que es el punto central de la investigación, comprendiendo también como esta se consolidó y trabajó antes del Concilio II.

En segundo lugar, análisis de bibliografía y fuentes sobre el Concilio del Vaticano II desarrollado entre los años 1962 y 1965, a partir de la importancia que este

tuvo para el cambio que se buscaba generar en la Iglesia, puesto que, se estaban presenciando molestias por parte de los miembros de la Iglesia Católica antes del Concilio II lo que era necesario solucionar, por lo que este evento ecuménico fue la mejor manera para generar soluciones en relación a las necesidades que presentaba la nueva sociedad, debido a que se estaba generando un distanciamiento de la iglesia lo que preocupaba en gran medida a la institución que durante gran parte de la historia siempre ha sido parte de la vida de las personas.

Por último, la investigación exhaustiva sobre la Diócesis de Chillán post Concilio Vaticano II, primero con el Obispo Eladio Vicuña y luego con el Obispo Francisco José Cox, en el sentido de como abordaron los nuevos planteamientos desarrollados por el Concilio II, estudiando de este modo su método de trabajo dentro de la Diócesis, haciendo una recopilación de información sobre los diferentes cambios que realizaron en la diócesis de Chillán, a través de la documentación existente en los archivos.

De modo que, la triangulación se llevará a cabo a través del análisis de bibliografía, como también fuentes primarias y secundarias que serán posible obtener destacando mayoritariamente la obtención de archivos, revistas y periódicos sobre el tema.

## **8 Marco Teórico Conceptual**

Para este proyecto se dieron a conocer tres puntos claves que le aportaron mayor sustento, siendo el primero la Iglesia Católica y los Concilios, donde se presentaran los concilios que ha celebrado la Iglesia Católica; segundo, el Concilio Ecuménico Vaticano II, estudiando cómo se generaron estos concilios y las causas que llevó a la realización de este en particular, también viendo desde el ámbito de la Diócesis de Chillán cual fue la participación que esta tuvo en el Concilio II y su recepción por parte de la diócesis, para terminar con la Diócesis como unidad de análisis, donde se abordó el cómo se creó esta diócesis y como fue formándose hasta la llegada del concilio II.

### **8.1 Iglesia Católica y los Concilios**

“La celebración de grandes asambleas conciliares va dibujando una línea que atraviesa en profundidad toda la historia secular cristiana. Nacidos espontáneamente, sin que se hubiera previsto ningún proyecto, los concilios —bajo la influencia, entre otras cosas, de los prestigiosos «modelos» del sanedrín hebreo y del senado romano— son una de las manifestaciones más interesantes y significativas de la dinámica de comunión a nivel intereclesial, que caracteriza al cristianismo de los primeros siglos y que no cesa de animarlo.” (Alberigo, 1993, p.11)

Las Asambleas Conciliares celebradas por la Iglesia Católica, tienen diferentes definiciones dependiendo de su magnitud, como plantea Hubert Jedin, (1960) se encuentran los Concilios Ecuménicos, estos concilios son los más grandes y más importantes al abarcar la Iglesia Universal, es decir, que son celebrados

con toda la institución eclesiástica; también, están los concilios provinciales, estos se celebran con los obispos de una misma provincia eclesiástica y por ultimo los concilios plenarios que son la reunión de varias provincias bajo un legado pontificio. (Jedin, 1960, pp.9-10)

De este modo es posible definir que las asambleas conciliares, son eventos que reúnen a cierta cantidad de obispos para discutir sobre diversos temas que competen a la Iglesia Católica. “A menudo los concilios se han reunido cuando algunas cuestiones de gran importancia turbaban la paz de la iglesia y podían poner en peligro su unidad” (Guilles, 2006, p.59). Siendo esta la mayor causa que llevaban a generarse estas asambleas, siendo muy pocos los concilios celebrados que no se originaron por razones de este tipo.

Para datar la realización del primer Concilio Ecuménico, existen ciertas discrepancias entre los autores, Guilles (2006) dice que el primer Concilio Ecuménico celebrado por la Iglesia Católica debemos situarlo con la realización del Concilio de Jerusalén a finales del siglo II, a este evento lo plantea como el “arquetipo de todos los concilios” ya que fue creado para salvaguardar la unidad luego del inicio de la evangelización, siendo este la base de los demás concilios; por otro lado, Tanner (2003) presenta como primer Concilio al Concilio de Nicea I en el año 325, debido a que el Concilio de Jerusalén, al inicio se mostraba como una asamblea representativa de toda la Iglesia, pero luego de la dispersión de los apóstoles la llevó a convertirse en algo remoto, de modo que según su conclusión el primer Concilio Ecuménico comienza con el Concilio de Nicea I.

A pesar que existen contraposiciones con la data del inicio de estos concilios de gran importancia para la Iglesia Católica por su universalidad, lo que sí es claro que el ultimo Concilio Ecuménico es el Concilio Vaticano II celebrado en 1962 y convocado por el papa Juan XXIII, que ha sido de gran importancia para la historia de los Concilios por las particularidades que este tuvo, como fue la universalidad que este tuvo, y que entre este primer y último Concilio pasaron una gran cantidad más de Concilios los cuales se celebraban con gran regularidad, para poder discutir los problemas que se fueran dando en la Iglesia Católica o nuevas necesidades que se presentaran a través del correr de los años.

Tomando en cuenta este último tema, sobre que los Concilios se realizaban con gran regularidad, hubo dos periodos donde los concilios fueron realizados con una gran diferencia de años, “entre el cuarto concilio de Constantinopla (869-870) y el primer concilio de Letrán (1123), pasaron 253 años, un intervalo considerable que no había ocurrido desde Nicea (325). También entre Trento (1545-1563) y Vaticano I (1870), se cuentan 307 años, el más largo intervalo en la vida conciliar de la iglesia católica” (Guilles, 2006, p.60). Puesto que, la realización de los concilios ecuménicos se realiza con gran regularidad, estos fueron los únicos periodos en que su realización fue más tardía.

Es también necesario saber, que entremedio de la realización de estos concilios, también se realizan los concilios provinciales, donde Latinoamérica ha sido parte de esta práctica, iniciando con el primer concilio provincial en 1955, siendo Jerónimo de Loaiza, el arzobispo de Lima. Pero, no es hasta 1965 después de

Concilio Ecu­mé­ni­co de Trento cuando se da mayor importancia a estos concilios provinciales “La influencia de Trento se deja sentir un poco después, en 1565, y son el III concilio provincial de Lima (15 de agosto de 1582-18 de octubre de 1583), e igualmente el III concilio provincial de México (16 de octubre de 1565), los que realmente constituyen, organizan, la Iglesia en América”. (Dussel, 1983, p.475)

A partir de esto que, “Puede afirmarse que la celebración de los concilios (ecuménicos, generales o nacionales) está vinculada a menudo al encuentro de la fe cristiana con un nuevo espacio cultural” (Guilles, 2006, p.62). Como fue lo que sucedió con este último concilio ecuménico realizado, el cual buscaba un *arggionamiento* que llevaría a la realización de cambios en la Iglesia Católica para poder adecuarse a los nuevos tiempos que se estaban desarrollando, donde las necesidades de la sociedad eran nuevas así mismo como sus creencias.

## **8.2 El Concilio Ecu­mé­ni­co Vaticano II**

“La historia nos enseña que un concilio no es una institución desligada del conjunto de la vida de la iglesia. Los concilios no aparecen tan sólo en los momentos cruciales de su historia, sino que están relacionados con el conjunto de la vida eclesial” (Guilles, 2006, p.57). La práctica conciliar, es un evento que se viene desarrollando hace siglos, la cual se produce por diferentes sucesos que tengan relación con la iglesia misma que puedan afectar a ésta llevando a

desarrollarse dicho suceso, los “Concilios han tenido una extraordinaria importancia histórica y religiosa. Podemos decir que la mayor parte de las más importantes verdades de fe y normas de la disciplina eclesiástica o fueron declaradas en algún Concilio Ecuménico o recibieron en ellos su definitiva sanción o firmeza.” (CECH, 1961)

Este tipo de evento eclesial solo pueden ser convocados por el Papa, “aunque la frecuencia de los concilios no está determinada por el derecho, su convocatoria está sujeta a la percepción de las situaciones. A menudo los concilios se han reunido cuando algunas cuestiones de gran importancia turbaban la paz de la iglesia y podían poner en peligro su unidad.” (Guilles, 2006, p.59)

En el caso del Concilio II, la convocatoria fue debido a los estragos que dejó la segunda guerra mundial, donde la Iglesia se vio muchas veces comprometida por su defensa a la comunidad judía y la defensa de los derechos humanos, “fue el dolor de la guerra lo que hizo a la Iglesia mirar al mundo con otros ojos” (Morello, 2006, p.85). Dicha guerra generó grandes cambios en la sociedad de la época, ocasionando transformaciones profundas que llevaron a la necesidad de la Iglesia de adaptarse a estos cambios, siendo esto lo que vio como impulso Juan XXIII para convocar a este Concilio.

“Una vez elegido papa convocó al Concilio Vaticano II (1962-1965) con el propósito del *aggiornamento* para lo cual buscó la colaboración de los obispos del mundo entero y de referentes teológicos, incluso de las iglesias cristianas no católicas” (Morello, 2006, p.86). Siendo esto, un suceso muy destacable dentro

del Concilio, por considerarse el más universal que se haya desarrollado en la historia, donde pudieron participar gran cantidad de personas, incluida mujeres que en ese periodo su participación era limitada, “Un acto de gran significación fue la solemne entrega de la Constitución sobre el Apostolado de los laicos en manos de tres varones y tres damas que subieron hasta el trono papal a recibir tan importante documento en nombre de todos los católicos laicos del mundo.” (ADCh, 1965). Mostrando de este modo la modernidad que se buscaba instaurar con este evento, donde se enfrentaban dos visiones, las más conservadoras y las que buscaban aires de cambio “el Vaticano II presentó a Iglesia como el espacio común, del que todos formamos parte, en el que es más importante lo que nos identifica que aquello que nos distingue”, (Azcuay, 2013, p.115).

De modo que, tuvo gran importancia la universalidad que generó el Concilio Ecuuménico Vaticano II tomando la iglesia católica dimensiones mundiales, la cual, fue posible a través de la nueva conciencia que estaba generando este evento, “la iglesia debe ser de todos los lugares y el evangelio debe ser escuchado en todas las lenguas, pero la iglesia que es de un lugar debe estar abierta a la vida de las iglesias de todas las naciones y vivir en comunión con ellas”. (Guilles, 2006, p.66)

El cambio fue lo que más buscaba este concilio, cambio que se vio desde sus inicios y que durante los años que duró y que se realizaron sus sesiones siempre se hizo presente, “la singularidad del Vaticano II fue que, en su origen, su desarrollo y sus conclusiones, la iglesia entera se movió con un entusiasmo de renovación radical más que de simple reforma” (Aloysius, 2005, p.42). Se

generaron así importantes reformas que se vieron enmarcadas en 16 documentos trabajados durante los 4 años que duró este Concilio.

Los impactos que tuvo el concilio para Latinoamérica fue muy diferente a el impacto en el resto del mundo, el ateísmo fue uno de los acontecimiento de mayor reflexión para continentes como el Europeo, lo que es posible asociar directamente a la antes mencionada Segunda Guerra Mundial, que generó un cambio total de pensamiento y procesos sociales de esa parte del mundo, para Latinoamérica la realidad era otra, por lo que la reflexión también fue diferente, “desde el principio, tuvo un cuño mucho más popular, con una preocupación muy clara hacia los problemas sociales”. (Morello, 2006, p.93), los problemas del tercer mundo eran muy marcado por las desigualdades sociales que posterior al Concilio II se buscó intervenir rotundamente.

De este modo, el Concilio II tuvo una gran recepción en Latinoamérica, que se vio reflejado en las conferencias que fueron realizadas en el continente para poder abordar lo entregado por el Concilio Ecuménico Vaticano II “Sabido es que el concilio produjo un nuevo impulso en los sínodos diocesanos, que fue el camino escogido preferentemente por los obispos latinoamericanos para empezar a poner en práctica el concilio”. (Salinas, 2015, p.378)

Para la Diócesis de Chillán en particular, que en ese entonces estaba en manos del Obispo Eladio Vicuña, quien fue uno de los que participó en el Concilio Vaticano II entregando importantes aportes en las sesiones que participo, cuando aún se encontraba en Roma en pleno concilio ya daba noticias alentadoras de cómo iba a ser abordado por los obispos el Concilio Vaticano II

“Los Obispos chilenos hemos estado durante una semana reuniéndonos todas las tardes para estudiar problemas de la aplicación del Concilio en nuestra patria. Las reuniones se han efectuado en la Casa Generalicia de las Religiosas del Sagrado Corazón” (ADCh, 1965). Siendo esto solo la introducción de cómo sería abordado el concilio por parte de esta Diócesis, que sin duda marco grandes diferencias, las cuales son necesarias estudiar.

### **8.3 La Diócesis como unidad de análisis.**

Como ya ha sido mencionado anteriormente, 1925 para la Iglesia Católica en Chile fue un año de grandes cambios y para la Diócesis de Chillán en específico fueron estos cambios muy alentadores, Marco León plantea en el *libro Historia de la Iglesia Católica en Chile, tomo IV*, que debido a los sucesos ocurridos el 11 de septiembre del año anterior, se generó en el gobierno la salida del presidente Alessandri, esto trajo consigo un nuevo gobierno y la creación de una nueva constitución, la cual para la Iglesia generó la separación de la Iglesia y el Estado, lo que hasta ese entonces el gobernador eclesiástico el monseñor Martín Rücker Sotomayor informaba a la comunidad eclesiástica de Chillán. (p.358).

Este cambio generado llevó a la necesidad de (Leal 1991 como se citó en Albornoz 2018), “generar nuevas divisiones diocesanas, para poder lograr una mejor administración de las ya bastas diócesis existentes, y que, sin la dependencia estatal, debían hacer frente al mantenimiento de su accionar” (p.137). Es por ello que el 18 de octubre de 1925 el papa Pío XI, “mediante la bula *Natabiliter aucto*, creó el obispado de Chillán con jurisdicción sobre la

provincia de Ñuble”. (León, 2014, p.368). Nombrando posteriormente a Monseñor Rücker como su primer obispo.

Las razones para crear este nuevo obispado fueron muchas, pero en perspectiva, el hecho de la necesidad que se iba a presentar de financiamiento, además de que los territorios que abarcaba la Diócesis de Concepción eran muy amplios no pudiendo cubrir en su totalidad las necesidades de toda la comunidad eclesial. Es así, como se presenta en la bula decretada por el Padre Pío XI, “Habiendo aumentado notablemente el número de fieles, dentro de los dilatados confines de la Diócesis de la Santísima Concepción, y a fin de que se promueva más eficazmente el bien de las almas, ha parecido conveniente dividirla en varias partes y formar de ella varias Diócesis. Reconociendo esta conveniencia y después de considerar todas las circunstancias de tiempos y lugares, hemos juzgado y decretado proceder a las dichas divisiones y erecciones.” (Obispado de la Diócesis de Linares, 2023)

Luego de este importante acontecimiento, el trabajo que realizó en el Obispado lo dedicó a enfrentar el protestantismo, que era un suceso de gran preocupación para la iglesia católica, además del trabajo educativo que se fue implementando. Como también, el trabajo con la comunidad obrera que estaba generando movimientos obreros en el país, los que buscaban apaciguar en la diócesis con la creación de asociaciones, según (León, 2014) entre los periodos de 1927-1934 condicionarían “los años venideros de la Diócesis, organizando en 1927 el congreso parroquial de San Carlos, donde se trabajaron estas ideas de apoyo social y ayuda religiosa” (p.373). Siendo, de este modo, los temas sociales

ámbitos de los que más interesaron a monseñor Rucker durante su periodo en la Diócesis de Chillán.

Luego de la muerte de Monseñor Rucker en 1935, el cual fue sepultado en la Catedral de Chillán, donde descansan sus restos junto a los de otros Obispos; en 1937, “el papa Pío XII eligió al presbítero Jorge Larraín Cotapos, del clero de Santiago, como nuevo obispo titular” (Moreno, 2014, p.42). Sobre su obra dentro de la Diócesis se conocen mayormente los trabajos llevados a cabo a causa del terremoto de 1939 dedicando su obra a los trabajos de reconstrucción. “Se mantuvo como titular hasta su muerte acaecida el 10 de agosto de 1955 en Santiago, siendo remplazado por el presbítero Eladio Vicuña.” (Moreno, 2014, p.43)

Luego de asumir el Obispo Eladio Vicuña Aránguiz en la Diócesis de Chillán, como plantea (Albornoz, 2018) a partir ya de los 50 la iglesia comienza a sentir el peso de nuevos cambios, que llevaron al protagonismo de la evangelización. Junto con esto, en el mismo año que asume Eladio Vicuña se organiza la primera conferencia del Episcopado Latinoamericano donde se trataron temas como la falta de personal apostólico, siendo esto un tema que recaería fuertemente en la Diócesis de Chillán donde posteriormente el Obispo tuvo que partir a nuevos territorios para poder buscar párrocos para la Diócesis, (p.137.)

De este modo logra traer al país a párrocos españoles y canadienses como también impulsa la formación de laicos, (Cabrera, 1978 como citó en Albornoz 2018) esta labor llevó al acercamiento de nuevos sectores periféricos que se

quería como objetivo alcanzar cubriendo así un mayor porcentaje de la diócesis, acto que posteriormente fue seguido por obispos de otras Diócesis, (p.138).

En conclusión, el trabajo del obispo Eladio Vicuña desde antes del Concilio II fue exhaustivo, abarcando en profundidad la mayor cantidad posible de parroquias de la diócesis y dando así una renovación a esta, que luego continuó con mucho más impulso cuando participa en el Concilio Ecuménico Vaticano II y presencia de primera fuente lo que la Iglesia Católica buscaba impulsar con este.

## **9 Estado de la cuestión**

Para la realización de este proyecto se realizó un minucioso estudio de fuentes y bibliografía, que van desde, el Concilio Ecuménico Vaticano II y sus sesiones donde hubo la participación de Chile, la historia de los Concilios celebrados por la Iglesia Católica, como también, indagar en la Iglesia Católica en Chile hasta llegar a la Diócesis de Chillán, siendo este el punto central de este proyecto.

En cuanto a los escritos sobre las Diócesis del país durante la primera mitad del siglo XX, como también antecedentes que existan sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II y en específico escritos que existan sobre la Diócesis de Chillán. Esto no estuvo exento de dificultades, debido a que, hay una gran cantidad de fuentes y bibliografía, pero no hay muchas que aborden el tema en específico a trabajar debido a lo local que es la investigación basada en la recepción de la diócesis de Chillán ante el Concilio Vaticano II, lo cual, como en las mismas investigaciones señalan, no se ha estudiado y publicado muchas investigaciones al respecto de esto, porque es un tema nuevo, pero todos los escritos encontrados en relación a esto fueron beneficiosos y otorgaron algún avance.

De este modo, la bibliografía revisada hasta ahora es de variada procedencia, existiendo libros, artículos, archivos, revistas, cartas pastorales y más, los que de una u otra forma logran dar sentido y sumar a la investigación.

Iniciando con la historia de la Diócesis de Chillán, dándole así un contexto de esta encontramos los escritos de Eduardo Albornoz (El camino de hacer Iglesia: Historia de la comunidad eclesial de base de San José Obrero de Chillán, 1960-1985), en Anuario de Historia de la Iglesia en Chile, vol. 36. Donde nos detalla el cómo fue la creación de la Diócesis de Chillán en 1925, menciona al primer obispo que estuvo al mando de esta Diócesis, continuando con un detallado trabajo sobre las obras del tercer obispo de esta diócesis, Eladio Vicuña Aránguiz, detallando también el cómo asumió su rol luego del Concilio Euménico Vaticano II del cual participó, mencionando como fue su participación y el recibimiento de la diócesis ante este evento.

“Si bien la personalidad del obispo Vicuña fue determinante en asumir estos cambios invitando a la realización del primer Sínodo diocesano en el año 1969, que será continuado en otro más, de los años 70' y 71'. No fue una tarea fácil para un prelado de línea conservadora, como señalan sus contemporáneos, pero que supo estar atento a los mismos signos de los tiempos propuestos por el concilio”. (Albornoz, 2018, p.141)

Esto evidencia que Eladio Vicuña jugó un papel trascendental para lo que fue la recepción por parte de Chile y Latinoamérica de lo que fue el Concilio Vaticano II.

Siguiendo la línea histórica de la creación de la Diócesis de Chillán, encontramos a Rodrigo Moreno, (El Episcopado en la primera mitad del siglo XX, un nuevo

escenario), Historia de la Iglesia en Chile, tomo IV, donde centra parte de su escrito en la Diócesis de Chillan, desde la creación con el primer Obispo Martín Rucker Sotomayor, mencionando también a su obispo sucesor, Jorge Larraín Cotapos que pocas veces es mencionado en escritos, para posteriormente hablar sobre Eladio Vicuña Aránguiz, quien fue el tercer Obispo perteneciente a la Diócesis de Chillán, sobre él se plantea el hecho de que asume su cargo en 1955, luego del fallecimiento del segundo Obispo.

Dentro de este libro que fue citado y trabajado muy en profundidad por su gran contenido respecto a la Diócesis y la Historia de la Iglesia en general durante el siglo XX, también encontramos a Marco Antonio León (Martín Rucker Sotomayor y la problemática social de la Gobernación Eclesiástica y el Obispado de Chillán), Historia de la Iglesia en Chile, tomo IV, donde detalla bastante lo que fue el trabajo del primer Obispo de la Diócesis de Chillán desde antes de ser esta misma una Diócesis, hasta que asumió como primer Obispo, presenta el método de trabajo por parte de este Obispo y como fue dando los primeros pasos a la formación de la Diócesis de Chillán.

“El 14 de diciembre de ese mismo año Rucker fue designado su primer Obispo diocesano, pero no fue hasta el 14 de abril del año siguiente que el Nuncio Apostólico, monseñor Benedetto Aloisi Masella, le hizo la entrega solemne de las bulas correspondientes a su rango.” (León, 2014, p.368)

También fue posible dar cuenta través de Silvio Jara (Orígenes del obispado de Linares 1925-1960), Historia de la Iglesia en Chile, tomo IV, donde dentro de este detalla un poco sobre lo que fue la creación de la Diócesis de Chillán, la que fue

designada así en la misma bula que la de Diócesis de Linares, dentro de este mismo ámbito, se estudió un Archivo de la Diócesis de Linares, el cual también presenta la Historia de la creación de dicha institución, siendo posible obtener en ella, una traducción del mismo papa Pío XI sobre la bula que dio pie a las diócesis y las razones de esta.

“Habiendo aumentado notablemente el número de fieles, dentro de los dilatados confines de la Diócesis de la Santísima Concepción, y a fin de que se promueva más eficazmente el bien de las almas, ha parecido conveniente dividirla en varias partes y formar de ella varias Diócesis. Reconociendo esta conveniencia y después de considerar todas las circunstancias de tiempos y lugares, hemos juzgado y decretado proceder a las dichas divisiones y erecciones.” (Obispado de Linares, 2023)

Posteriormente para comprender los concilios celebrados por la Iglesia Católica, se presentan diferentes autores que han trabajado el tema esclareciendo enormemente la diferencia entre cada concilio ya sea ecuménico o provincial y la data de estos.

Los Concilios Universales como Provinciales se vienen desarrollando hace siglos, en primer lugar, se da inicio con estos Concilios Universales o también llamados Concilios Ecuménicos, que posteriormente llevaron a la realización de los Concilios Provinciales donde sus dimensiones dependen de la cantidad de obispos que generen esta reunión y su convocatoria.

Para comprender este ámbito fue posible trabajar con Norman. P Tanner, 2003, (Los Concilios de la Iglesia) este en su escrito detalla cómo es posible distinguir los

tipos de concilios, como también da un detalle de cada uno de los Concilios Ecuménicos realizados comenzando con el de Concilio Ecuménico de Nicea I.

“Se considera que los concilios ecuménicos tienen autoridad sobre todos los cristianos, a diferencia de los concilios locales, que deciden sobre asuntos que afectan a una sola región o por un período limitado de tiempo.” (Tanner, 2003, p.11)

En este sentido, también se encuentra el escrito de Hubert Jedin, 1960, (Breve Historia de los Concilios) que al igual que Tanner, sirve de gran ayuda para conocer los Concilios Ecuménicos celebrados por la Iglesia Católica, al igual que, para comprender su diferencia con los Concilios Provinciales.

Como también, para conocer más sobre los concilios provinciales celebrados en Latinoamérica, se encuentra a Enrique Dussel, 1983, (Historia general de la iglesia en América Latina. Tomo I: introducción general a la historia de la iglesia en América Latina) este escrito fue de gran utilidad para comprender las bases de la realización de los Concilios en América Latina comprendiendo entre ellos los Concilios Limenses celebrados durante el Virreinato del Perú, donde sus mayores implicancias para su realización era la esclavización.

“Existe un factor que dará a los concilios y sínodos americanos del siglo XVI y XVII su color propio. Es la existencia del hombre americano: el indio. La Iglesia, sin haber todavía terminado su fundación, se encuentra sin antecedentes-lo de Granada y Canarias es bien poco como experiencia real

ante la magna tarea de fundar una Iglesia para los indios.” (Dussel, 1983, 474)

Con respecto al Concilio Vaticano II, fue posible encontrar diversos escritos entre los que se encuentra el de Guilles Routhier, (El sueño de un nuevo concilio), Revista Selecciones de Teología, n° 177, 2006. En este escrito habla del cómo se conforman los concilios, la particularidad de esto hasta llegar al Concilio Vaticano II mismo, detallando datos sobre este de gran importancia para el desarrollo de la investigación.

Como este también se presentan varios escritos respecto al tema, donde se habla de la recepción ante el Concilio Vaticano II como es el de Gustavo Morello, , (El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina a 40 años de cambio en los paradigmas en el catolicismo) , Revista Mexicana de las Ciencias Políticas y Sociales, n° 9, 2006, este texto es de gran utilidad para comprender en una mayor profundidad el Concilio Vaticano II, desde las causales sociales que llevaron a su realización, hasta comprender un poco el pensamiento del mismo papa Juan XXIII, también es de gran importancia para comprender la universalidad que tuvo el concilio II y el gran impacto que este consiguió en América Latina.

“Sin este caudal de descubrimientos, hubiera sido impensable la declaración conjunta de los Obispos del Tercer Mundo o la conferencia episcopal que, en Medellín, Colombia, marcaría la posterior historia de la Iglesia latinoamericana.” (Gustavo Morello, 2006, p.94)

La Conferencia de Medellín, siendo la II Conferencia General del Episcopado en Latinoamérica, fue un acontecimiento que marcó sin duda la recepción que tuvo Latinoamérica ante el Concilio Vaticano II, la cual es planteada con gran detalle por Virginia Azcuy, (El discernimiento Teológico-Pastoral de los signos de los tiempos en Medellín: Lectura interpretativa de los grandes temas de la II Conferencia), Revista Teología, vol. XLIX, nº 107, 2012. El escrito muestra de manera detallada el proceso de esta conferencia y el impacto que generó en ese tiempo, debido a los sucesos que aquejaban a Latinoamérica en ese periodo, donde fue posible a través del Concilio II y de manera más particular a través de esta Conferencia posible implementar lo estipulado por el Concilio II en Latinoamérica, de modo que igual sirve para llegar de lo macro a lo micro que sería la Diócesis de Chillán.

Siguiendo esta línea los escritos de Carlos Salinas, (El Concilio Vaticano II vivido desde dos Arzobispados del Pacífico-Sur de América Latina: Lima y Santiago de Chile. Habla de la recepción de los Obispos de Latinoamérica en torno al Concilio y la difícil tarea que fue el trabajar posteriormente lo implementado en dicho evento.

A partir del punto central de esta investigación, lo que es la diócesis de Chillán, uno de los escritos principales que sirvieron como base guía para esta investigación es el de los profesores Cristian Leal y Luis Rojas, "Reforma legítima sí, reforma arbitraria no. El obispo Eladio Vicuña Aránguiz en tiempos del Concilio Ecuménico Vaticano I", 2020, este escrito da a conocer información sobre los periodos pre y post conciliares centrando su mirada en la diócesis de Chillán y el Obispo Eladio Vicuña en sí, hablando de su trabajo en la diócesis antes del concilio, como también su participación en el evento mismo, siendo una gran base para la investigación

“En el concilio participó de varias sesiones donde apoyó resoluciones y presentó otras que venía manifestando en sus pastorales y escritos de prensa. Varios temas motivaron su intervención en la asamblea: la santidad abierta a todos los que pudieran alcanzarla; de la necesidad de un Colegio episcopal gobernado por el pontífice, pero confraternal en la responsabilidad; el rol imprescindible de los laicos en la acción pastoral; el cambio en la liturgia y el diálogo entre los cristianos.” (Leal, Rojas, 2020, pp.315)

Como este, también, está el escrito de Cristian Leal y Mauricio Rojas, *La voz del Obispo: Eladio Vicuña, anticomunismo y Pánico Moral, 1955-1973, 2022*, escrito para conocer un poco sobre el Obispo Eladio Vicuña desde los años que inició en la Diócesis de Chillan, hasta 1973 donde terminó su periodo en la Diócesis pasando Francisco José Cox al cargo.

“En este contexto, nuestro objetivo es analizar la figura de Eladio Vicuña Aránguiz, como obispo de Chillán (1955 y 1974), con la finalidad de conocer sus temores y cómo éstos se fueron construyendo durante su vida sacerdotal afectando su posición frente al golpe de Estado de 1973.” (Leal, Rojas, 2022, p.374)

También, han sido de gran importancia los artículos de prensa, archivos y cartas circulares y pastorales de los Obispos Eladio Vicuña Aránguiz y su sucesor Francisco José Cox, lo que al tener de primera fuente sus escritos sobre la diócesis misma, sirve para comprender el cómo trabajaron luego del Concilio Vaticano II en la diócesis de Chillán, siendo este el tema central de esta investigación.

“Este texto del Concilio muestra la relación que existe entre la Iglesia y el reino de Dios. Ella es el nuevo pueblo de Dios que es el germen y el inicio del reino. El reino se hace concertó, visible en la Iglesia y ésta tiene la misión de anunciarlo y llevarlo a todos los hombres. En la Iglesia debe encarnarse lo que es realmente el Reino” (Carta pastoral de monseñor Francisco José Cox 1975 - 1981, Archivo de la Diócesis de Chillán, 1978).

Por lo tanto, las bases más importantes para investigar este periodo han sido las fuentes primarias, ayudando de primera mano a comprender el trabajo de estos dos obispos post concilio II, marcando un después en la iglesia católica la que buscaba esta renovación, a través de este evento conciliar.

Como una mirada más generalizada de la Iglesia Católica, conociendo fuentes con las que es posible trabajar para la historia de la Iglesia, como también los inicios de esta y su composición iniciando desde el rol del Papa hasta el rol de las mismas diócesis encontramos a Dominique de Courcelles, (Registros Fuentes y Archivos Eclesiásticos para la Escritura de la Historia). Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile. (pp.17-33).

Su interpretación sobre la historia eclesiástica genera grandes acercamientos a la comprensión del área, como también, ayuda de manera significativa a un trabajo más profundo del mismo con un escrito actual, el cual ayuda a situarse en el periodo a trabajar, pero desde una mirada desde el presente. Asimismo, ver el cómo la historia eclesiástica se continúa trabajando para su comprensión y desde otros ámbitos de hacer historia, ayudando a comprender por qué ésta presenta tanta subjetividad, lo que es posible gracias a la heurística.

“Conocer la historia de la Iglesia y las diferentes instancias que la componen permite entender cómo se han producido los archivos y documentos, que son las fuentes necesarias para su estudio y donde quedan” (Dominique de Courcelles, 2023, pp.17-33)

## **10 Capítulo 1: El Concilio Ecuménico Vaticano II: Causas, Decisiones Clave y Transformaciones en la Iglesia Católica**

### **Introducción:**

El Concilio Ecuménico Vaticano II, fue un suceso que marcó un hito en la historia de la Iglesia Católica en el siglo XX debido a la necesidad de su realización a partir de las nuevas realidades que estaban surgiendo en ese periodo, por lo que la Iglesia Católica buscaba generar un *aggiornamento* en dicha institución. La modernidad, era un hecho ya latente en 1962 (año de la realización del Concilio Ecuménico Vaticano II), la que estaba generando grandes transformaciones en la sociedad, las cuales la Iglesia Católica necesitaba adaptarse para poder continuar vigente en el mundo.

Así se expresaba en la “Constitución de la Sagrada Liturgia”:

“Este sacrosanto Concilio se propone acrecentar de día en día entre los fieles la vida cristiana, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambio, promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia.” (*Sacrosanctum Concilium*, 1963, N°6)

Es así, como en este capítulo se dará una mirada a los Concilios Ecuménicos de la Iglesia Católica realizado a lo largo de los siglos, para posteriormente ver los antecedentes que llevaron a la realización de este Concilio Ecuménico Vaticano II, comprendiendo así el porqué de su realización y lo fundamental que fue el haberlo realizado; posteriormente seguirá el desarrollo de este Concilio, viendo cómo fue generándose y las particularidades de estas reuniones que abarcaba a las Iglesias

del todo el mundo, por lo que también esto incluirá el caso particular de Chile; finalmente se conocerá los resultados que este Concilio Vaticano II tuvo para la Iglesia Católica, llevando a que en el siguiente Capítulo se conozca su impacto.

## **10.1 Antecedentes Históricos y Contexto Preconciliar**

### **10.1.1 Factores históricos y sociales que influyeron en la convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II**

La historia conciliar, específicamente, de los Concilios Ecuménicos, se remontan a los inicios de nuestro tiempo, desde el periodo del emperador Constantino, cuando recientemente pasó a ser la religión católica la religión principal, este mismo emperador financió y dio puesta en marcha a estos primeros Concilios. Los Concilios Ecuménicos son aquellos “que representaban a la Iglesia en su totalidad; algo distinto de los concilios regionales o provinciales [...] se considera que los concilios ecuménicos tienen autoridad sobre todos los cristianos, a diferencia de los concilios locales, que deciden sobre asuntos que afectan a una sola región o por un período limitado de tiempo.” (Tanner, 2003, p.11)

Es por ello que según la historia el primer Concilio Ecuménico, que puede considerarse de este tipo, es el Concilio Ecuménico de Nicea I en el año 325, este evento litúrgico se puede ubicar dentro de lo que corresponde a la Iglesia Antigua, donde se unen a él los de Constantinopla I, Éfeso, Calcedonia, Constantinopla II, Constantinopla III, y Nicea II, siendo este último en el año 787. Este periodo sinodal tiene ciertas particularidades que lo diferencian a la forma en que se realizó el Concilio Ecuménico Vaticano II, es bien sabido que el Concilio II de por sí tuvo grandes diferencias comparado con los otros que se han realizado, la cuales lo han vuelto único marcando un hito de gran importancia para la historia de la Iglesia

Católica. Pero estos primeros concilios, de por sí, no estuvieron exentos de ciertas particularidades que le dieron un sentido especial, las cuales fueron evolucionando a lo largo de los siguientes periodos conciliares.

El Concilio Ecuménico de Nicea I, por ejemplo, gozó de la particularidad de ser convocado por el emperador Constantino quien deseaba ver unida la iglesia, así como su imperio (Balarca, 2010, p. 123). Algo muy diferente a la actualidad, donde los Concilios deben ser convocados específicamente por el papa, en este periodo fue que gracias a Constantino y su conversión al cristianismo lo que hizo posible que la Iglesia pudiera generar Concilios Ecuménicos los cuales el mismo comenzó dando financiamiento. Cabe recalcar también que a estos primeros concilios no se les otorgó la denominación de Ecuménicos, sino como grandes y sagrados; y no es hasta el Concilio Ecuménico de Calcedonia donde añade esta otra denominación.

Es así, como lo expresa Giuseppe Alberigo en la (Historia de los Concilios Ecuménicos) “No sabemos si ya el propio concilio se autodenominó «ecuménico», como lo designó más tarde Eusebio de Cesárea (V. Const. III, 7) y Atanasio (Apol. sec. 7, 2). De todas formas, no es posible asumir desde el principio en dicha connotación aquellos significados teológicos que adquirirá después a lo largo del siglo IV, en oposición a los sínodos amaños celebrados en oriente.” (Alberigo, 1993, p.28)

Otra distinción que tuvieron estos primeros Concilios Ecuménicos, es a partir de los participantes que estuvieron presentes, en los primeros Concilios predominaba la participación de Oriente y era muy limitada la de Occidente, debido a que la mayoría de estos se celebraron en Constantinopla, siendo la mayor participación por parte

de Asia y África, es a razón de esto que en estos primeros Concilios Ecuménicos sus debates y decretos fueron realizados en griego, debido a que era la lengua predominante.

Como una semejanza que es posible encontrar entre estos primeros Concilios y la actualidad es la siempre participación del Obispado, como también de los Laicos, y mujeres, cada uno con una participación diferente dependiendo su rango, muchas veces siendo más espectadores que parte de la toma de decisiones.

Es así como podemos evidenciarlo a través de lo presentado por Bernardino Llorca en el (Manual de Historia Eclesiástica) en este se da a conocer que este primer Concilio Ecuménico de Nicea I tuvo una gran participación donde se incluyen Obispos y otros miembros de la Iglesia, como también Laicos. “Fue convocado por Constantino con el fin de obtener la unidad religiosa. Para ello dio todas las facilidades, con lo cual llegaron a reunirse más de trescientos obispos. Entre ellos había muchos muy ilustres, Alejandro de Alejandría con su diácono Atanasio, Osio de Córdoba y los representantes del Papa, Vito y Vicente. Según parece, lo presidió Osio con los legados Pontificios. Constantino se halló también presente y dirigió la palabra a los Padres congregados. Por parte de los amigos o simpatizantes con Arrio se hallaban Eusebio de Nicomedia, Eusebio de Cesárea y otros varios.” (Llorca, 1951, p.150)

Posteriormente en la Historia Conciliar es posible encontrarse a los Concilios Medievales, estos marcan una nueva renovación a los Concilios Ecuménicos estos van desde Lateranense I en el año 1123, hasta Lateranense V el cual inició en el

año 1512 y terminó en el año 1517, más de tres siglos pasaron desde el Concilio Ecuménico de Nicea II. Como lo Plantea (Norman P. Tanner en “Los Concilios de la Iglesia”, 2005), durante estos concilios ocurrió un hecho que cambió toda la concepción de los Concilios que se habían desarrollado hasta este momento, este fue el Cisma de Oriente y Occidente, dicho acontecimiento generó que los Concilios ahora predominaran en la Europa Occidental, llevando a que ahora su participación ahora cambiara, antes de esto la mayoría de sus participantes eran de Asia y África (lado oriental), ahora la mayoría eran perteneciente a la Iglesia del lado occidental (p.59).

Asimismo, otro de sus cambios fue el idioma a utilizar, producto de su ubicación, anteriormente la lengua predominante en el acto conciliar era el griego, luego con el cambio de ubicación es el latín, siendo este el que continuaría hasta el último Concilio Ecuménico celebrado por la Iglesia Católica en la actualidad. Si bien estos Concilios fueron de igual modo ecuménicos, la Iglesia Ortodoxa solo considera de este modo a los Concilios celebrados hasta Nicea II y no a los Concilios del periodo Medieval, esto debido a su poca representación en estos, no siendo hasta la contrarreforma el momento donde se evaluó el que su denominación fuera de tipo Ecuménica.

Es así, como se llega posteriormente a los Concilios de la Época Moderna siendo tres que se desarrollaron durante periodos muy diferentes “Más de tres siglos transcurrieron entre Trento (1545-1563) y el Vaticano I (1869-1870) y casi un siglo entre este último y el Vaticano II (1962-1965)” (Tanner, 2005, p.85) , si bien, estos comparten similitudes como el hecho de ser primordialmente de Occidente, la forma

en que pueden convocados; sus causas fueron totalmente diferente a los otros Concilios Ecuménicos, pero entre ellos destacaron ciertas similitudes. Es por esto que cabe recalcar también el detalle al Concilio Ecuménico Vaticano I, debido al considerarse este como un “Concilio inconcluso”, La guerra franco-prusiana y la ocupación por los piemonteses garibaldinos de los Estados Pontificios y de la misma Roma —20 septiembre 1870 forzaron al Papa a cerrar el concilio.” (Xavier, 1963, p.159), esto sirve como antecedente para comprender una de las causas que llevó a la realización del último Concilio Ecuménico y el que convoca esta investigación, el Concilio Ecuménico Vaticano II.

El 25 de enero de 1959, un anuncio inesperado se dio a conocer por parte de Juan XXIII a tan solo 90 días de su elección, este era que buscaba realizar su propio Sínodo Diocesano y Concilio Ecuménico para la Iglesia universal. Las reacciones de los cardenales presentes en ese momento no son de total conocimiento al no encontrarse crónicas al respecto, pero “dos años más tarde el papa indicó que el anuncio había acogido por los cardenales con un «impresionante y devoto silencio» (Alberigo, 1999, p.17)

Este anuncio de un nuevo Concilio Ecuménico generó un gran impacto en toda la Iglesia, debido a que no esperaban, ya a la avanzada edad del papa Juan XXIII quisiera atreverse a realizar tan grande acontecimiento. Situándonos en los acontecimientos que pudieron llevar a esta importante decisión por parte del papa, existen diferentes razones, tanto por parte de la Iglesia, como el contexto mundial que sucedía en dicha época, pero la decisión de este concilio fue netamente del papa Juan XXIII, a pesar de ciertas sugerencias hechas con anterioridad.

Como ya se mencionó anteriormente, la idea de este concilio no fue tomada para todos con gran agrado, creían que el contexto histórico cargado por la guerra fría, revoluciones sociales y los pocos cambios que se producían en la iglesia podían generar una mala aceptación de este evento eclesiástico, pero a pesar de todo esto la decisión del papa era firme e irreversible.

Desde este ámbito eclesiástico, se pensaba que este Concilio era una continuación del Concilio Ecuménico Vaticano I, debido a considerarse un Concilio inconcluso, pero si bien el papa lo tomó en consideración este era uno nuevo, así mismo con nuevos objetivos, “aunque hablaba de «propuesta», Juan XXIII no dejaba lugar a dudas sobre su propia determinación de convocar el concilio, asignándole un objetivo de renovación, que debería afectar a todos los ámbitos cristianos, desde el más próximo de los cardenales a los que pedía adhesión y sugerencias” (Alberigo, 2003, p.338).

También, se puede hablar desde este ámbito, que muchas veces en la tradición, los Concilios se han producido por verse alterada la unidad de la Iglesia Católica como lo expresa Juan XXIII en su Constitución Apostólica *Humanae Salutis* por la que convoca el papa al Concilio Vaticano II “Ante el doble espectáculo de un mundo en grave estado de indigencia espiritual y la Iglesia de Cristo, aun con tanta vitalidad, desde que subimos al Pontificado [...] sentimos de inmediato el deber urgente de congregar a nuestros hijos para dar a la Iglesia la posibilidad de contribuir más eficazmente a la solución de los problemas de la Edad Moderna” (*Humanae Salutis*, 1961, N°6)

Volviéndonos a situar en el contexto mundial, es necesario volver a mencionar los acontecimientos ocurridos en el siglo XX, es decir las dos guerras mundiales, el muro de Berlín, la Guerra Fría, y la crisis cubana que afectaron las relaciones internacionales debido a que fueron un factor de gran importancia para la negación de este Concilio por parte de algunos miembros de la Iglesia, debido a que, consideraban que no era el momento para realizar este Concilio, pero como lo expresa el papa en la misma Constitución Dogmática era una mayor razón para su realización, también, estos acontecimientos de gran crisis afianzaron las relaciones entre las iglesias ortodoxas y protestantes lo que culminaron en la “constitución del Consejo ecuménico de las iglesias”.

Es conclusión, el contexto en que se dio comienzo a este Concilio Ecuménico, no fue el mejor, pero la convicción y las buenas reacciones que se presentaron por parte del resto de la Iglesia Universal al momento de ser comunicado este y su particular nombre que se le asignó hicieron que dicho “Concilio Ecuménico Vaticano II”, fueran un hecho sin igual en la Historia de la Iglesia Católica Universal, marcando un precedente en esta y como dijo el papa Juan XXIII era necesario hacer distinguir “los signos de los tiempos” que llevaban a cambios y renovación por parte de la Iglesia.

## **10.2 El Desarrollo del Concilio: Fases, Debates y Desafíos**

### **10.2.1 Sesiones y estructura del Concilio**

El Concilio Ecuménico Vaticano II, convocado por el papa electo Juan XXIII, fue elegido para dar su inicio el jueves 11 de octubre de 1962, fecha fijada por el mismo papa. Este Concilio puede explicarse a través de 3 periodos “1959 – 1965, al que

podemos llamar periodo Conciliar, que comprende las fases Antepreparatoria (59-60), Preparatoria (60-62) y propiamente Celebrativa (62-65).” (Montero, s/f, p.2)

En el periodo ante preparatorio y preparatorio se realizó la solicitud a “los Obispos residenciales y titulares, nuncios y delegados apostólicos, vicarios y prefectos apostólicos, Superiores generales de órdenes y congregaciones religiosas exentas o no, a que expresaran con plena libertad sus sugerencias y consejos para el futuro Concilio” (Conf. Alocución de Juan XXIII, 1960, N°30V) esta solicitud hecha por parte del Cardenal Tardini, presidente de la comisión antepreparatoria no tardó en ser respondida, lo que llevó a la creación de un documento de 15 volúmenes, los cuales dieron como resultado la comisión preparatoria encargada de supervisar y coordinar los trabajos del concilio. (Turriago, 2006, p.16), siendo este el primer Concilio presidido por consulta a los episcopados y universidades, lo que posteriormente llevó a la creación de 10 comisiones y 3 secretariados.

“La comisión conciliar preparatoria había realizado sus encuestas en el mundo entero recogiendo y clasificando el material llegado de todas partes. Había que elaborar los documentos basándose en aquella documentación para someterlos después a asamblea plenaria de los obispos” (Tineo, 1997, p.141)

Posterior a esto, durante la fase preparatoria, Juan XXIII decide el nombre del Concilio, lo cual se menciona fue elegido con total sencillez, mencionando que será llamado Concilio Ecuménico Vaticano II, debido a que el ultimo celebrado fue el Vaticano I, y el ser este llamado vaticano II, marcará cierta continuidad y novedad a este nuevo Concilio Ecuménico.

Estos dos periodos antes de dar inicio netamente al Concilio fueron de un incesante trabajo, donde el papa fue fundamental para dar voz a este Concilio, lo cual hacía cada vez que se daba la oportunidad, dando a conocer su grandeza e importancia para este *arggionamento* y venida de nuevos tiempos que tan necesario eran analizar y dar una reforma a la Iglesia para esto.

Es así como menciona Robinet en su artículo (Juan XXIII y el Concilio Vaticano II) donde destaca el hecho de la preocupación del papa por todas las personas del mundo y de comunicar a través de los medios el evento dando total libertad a los medios “El Concilio invitó a todos los medios de comunicación de la época a relevar el acontecimiento. Fue un hecho continuo de Juan XXIII su preocupación constante no solo por los católicos, sino también por todos los hombres de este mundo y de este tiempo. Así puso su marca en los trabajos del Concilio.” (Robinet, 2012, p.1)

También, en este ámbito Montero, habla de cómo era el ambiente de la iglesia durante este periodo inicial “Al interior de la Iglesia se percibían a la sazón unas aguas tranquilas, sin olas llamativas de disidencia; un clima de unidad, y casi uniformidad, de la Comunidad católica, en sosegada comunión con Roma. Digamos que, una bonanza generalizada. Tanto era así, que el propio Papa Juan XXIII contemplaba el Concilio en ciernes como una ocasión privilegiada para que la Iglesia mostrara ante el mundo el espejo de su unidad y santidad, como referente para impulsar el mejoramiento de la humanidad.” (Montero, s/f, p.3)

Ya en la etapa netamente de celebración entre 1962 y 1965 el Concilio Ecuménico Vaticano II se divide en 4 sesiones, que se dividen en 3 intervalos o recesos realizados durante el periodo Otoñal en Roma (Lugar donde fue celebrado dicho Concilio), la lengua a utilizarse durante este Concilio fue el latín, la cual como ya fue explicado anteriormente, luego de pasar a ser los Concilios de occidente, se comenzó a utilizar esta por sobre el griego, la cual se utilizaba en el pasado.

De estas 4 sesiones el papa Juan XXIII sólo logra participar en una “Juan XXIII falleció en junio del 63, meses antes de la segunda Etapa conciliar. Había respetado meticulosamente la libertad de los Padres del Concilio, y les echó una mano en momentos difíciles, con oportunas dispensas o correcciones del reglamento de la Asamblea. Su misión de profeta y propulsor quedaba plenamente cumplida, y su relevo por Pablo VI resultó, en lo humano, muy oportuno, dado que el Papa Montini se movía en unas coordenadas teológicas, históricas y pastorales, que dieron rostro propio, al Concilio Vaticano II, en su apertura a la modernidad.” (Montero, s/f, p.8)

Es así, como luego de la muerte de Juan XXIII, pasa a ser parte el papa electo Pablo VI, con quien se continua las ultimas 3 sesiones del Concilio, que no estuvo exento de pausas y aprendizajes, a través de la mirada espectadora del mundo, que estaba constantemente informado a través de los medios presentes en la época, es así como se da el cierre a este Concilio, el cual termina “el 8 de diciembre de 1965, sobre la Plaza de San Pedro, ante una inmensa muchedumbre, el Concilio Vaticano II clausuraba solemnemente sus sesiones bajo la presidencia del Papa Pablo VI”

(Piñera, 1966, p.5), dando como resultado 16 documentos Conciliares bases de la renovación que buscaba esta iglesia.

Estos documentos fueron el resultado de un arduo trabajo realizado por las comisiones encargadas “Los textos conciliares fueron la resultante de un largo proceso de molturación, a través de sucesivas pasadas por las Comisiones y en el Aula, hasta su puesta a punto, con impecable rigor, para la votación secreta y solemne del Pleno conciliar, antes de su refrendo final por el romano Pontífice.”

(Montero, s/f, p.4)

De este modo, el Concilio Ecuménico Vaticano II, pasó por grandes e importantes desafíos para su realización, los que culminaron con importantes constituciones que moldearon a la Iglesia nueva y moderna que Juan XXIII buscaba generar y que a pesar de no lograr terminar lo que inicio, dedico en su totalidad su papado al trabajo de este, dando como resultado esta renovación en la Iglesia.

### **10.2.2 Aportes de la Iglesia Católica Chilena en el Concilio**

Chile, tuvo un gran protagonismo en lo que fueron la diferentes sesiones que tuvo el Concilio Ecuménico Vaticano II, donde se destacan intervenciones tanto de Eladio Vicuña Aránguiz, como del mismo Cardenal Raúl Silva Henríquez, es así como lo menciona Sandra Arenas, “Chile realizó una de las contribuciones latinoamericanas más destacadas en el Concilio Vaticano II, que no ha sido estudiada en sus fuentes” (Arenas, 2016,p.293), cómo también en las mismas cartas pastorales que se encuentran sobre Eladio Vicuña, el describe el arduo trabajo que hizo Chile en este Concilio, donde muchas veces se reunieron con Obispos de las otras diócesis de

Latinoamérica para discutir decretos y constituciones y posteriormente hablarlas en las sesiones públicas o privadas que se desarrollaron en el Concilio II.

Esto fue expresado por Eladio Vicuña, lo que se extrajo de un artículo de prensa encontrado en sus registros pastorales' "El episcopado chileno tienen un intenso trabajo, pues ha ofrecido a los demás hermanos latinoamericanos, reunirse con nosotros para discutir los esquemas y llevar preparados nuestros puntos a las Congregaciones Generales (o Plenarios). Nuestro querido Cardenal Silva es un líder indiscutible y los demás episcopados admiran la cohesión y trabajo de los obispos de Chile." (Archivo Diócesis de Chillán (ADCh), 9 de octubre de 1963)

El Obispo Eladio Vicuña, tuvo importantes participaciones durante el Concilio II, a través de las Actas Sinodales del Concilio Ecuménico Vaticano I, fue posible extraer información sobre esos aportes, destacando entre ellos el que Vicuña participó en el subcomité de trabajo para modificar los borradores, hecho ocurrido durante el primer periodo, asignado en la sesión pública número uno, como lo presenta dicha acta.

También Eladio Vicuña hizo uso de la palabra en la Asamblea General número 12, el 5 de noviembre de 1962, en este uso de la palabra se refiere en voz de los 25 obispos presentes pertenecientes a las diócesis de Chile en compañía del Cardenal Silva Henríquez, donde expresa entre los más destacado el uso de la lengua Vernácula, en las materias que atañen la instrucción del pueblo, desarrollando así la mayor parte del uso de la palabra a hechos sobre lo que concierne a la liturgia.

Así también Eladio Vicuña hace intervenciones y es parte de votaciones durante las sesiones que se hizo presente el Cardenal Silva Henríquez, en estas Vicuña, habla de temas sobre la presencia de Laicos en las sesiones públicas del Concilio, esto lo hace tomando de la mano la misma sesión en la que estaba presente Silva Henríquez, siendo esta la sesión pública número cuatro sobre la “sagrada escritura y la tradición” encabezada por el Obispo de Santiago de Veragua Marcos Gregorio McGrath.

Respecto a el Cardenal Silva Henríquez, el Obispo Eladio Vicuña Expresa en los extractos de los artículos de prensa lo siguiente: “Dejando la modestia un lado, hay que decir que el episcopado chileno se ha destacado por su inquietud en abordar los problemas, y nuestro querido Cardenal ha tenido brillante actuación en el Concilio.” (ADCh, 1963)

De esta forma, el Obispo perteneciente a la Diócesis de Chillán destaca el intenso trabajo que hizo el Cardenal en representación de Chile, donde fue participe de diferentes sesiones del Concilio abordando las constituciones que se estaban redactando en total visión de lo que fuera mejor para el país.

Desde una mirada general, Chile hizo intervenciones junto a Uruguay en las Conferencias Episcopales, donde se habla también de la presencia de otros padres de América Latina. En estas Conferencias, se proponen dos proyectos de Constitución para la Iglesia, siendo esto un hecho muy destacable dando a entender con mayor razón que el rol de Chile en dicho Concilio no pasó desapercibido, “las conferencias episcopales de Chile y Uruguay participaron en la realización de algunas enmiendas, entre las cuales una mejoró la fundamentación y otra modificó

la formulación –y así también la comprensión– utilizada para referirse al episcopado como sacramento” (Fernández, 2022, p.494).

Así lo presenta también vicuña en el hecho de que el mismo papa Pablo VI (sucesor del papa Juan XXIII) los invita a una audiencia privada “El 25 de octubre los Obispos chilenos tuvimos la dicha de ser recibidos en audiencia privada por Su Santidad Paulo VI.” (ADCh, 1963)

Por último, Eladio Vicuña destaca enormemente la gran labor que realizó Juan XXIII describiéndolo como “el papa bueno”, como también la labor sucesoria que realizó Pablo VI dando fin a este Concilio Vaticano II, también habla de muy buena manera de lo que representa este evento ecuménico para la Iglesia Universal, y repudia enormemente las malas informaciones y malos juicios que se presentan.

“No conviene dar crédito a tantas cosas inexactas que se publican. Ya terminará el Concilio y aparecerán los documentos auténticos. Puedo asegurar que todo ha sido muy estudiado por técnicos, y sobre todo conocido, discutido y votado por los Padres Conciliares que en un Concilio en unión con el Papa tienen la suprema autoridad y están asistidos por el Espíritu Santo.” (ADCh, 1965)

### **10.3 Documentos Transformadores: El Legado del Concilio Vaticano II**

#### **10.3.1 Análisis de las principales constituciones declaraciones y decretos.**

El legado o resultado que tuvo el Concilio Ecuménico Vaticano II, fueron decretos, declaraciones y constituciones que darían forma a la Iglesia Universal, que gracias a Juan XXIII se buscó reformar, estas constituciones declaraciones y decretos fueron divididos en 16 documentos, siendo estos:

## **Constituciones**

### **Constituciones:**

1. *Sacrosanctum Concilium* (Constitución sobre la Sagrada Liturgia) - Promulgada el 4 de diciembre de 1963.
2. *Lumen Gentium* (Constitución Dogmática sobre la Iglesia) - Promulgada el 21 de noviembre de 1964.
3. *Dei Verbum* (Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación) - Promulgada el 18 de noviembre de 1965.
4. *Gaudium et Spes* (Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual) - Promulgada el 7 de diciembre de 1965.

## **Declaraciones**

1. *Gravissimum Educationis* (Declaración sobre la Educación Cristiana) - Promulgado el 28 de octubre de 1965.
2. *Nostra Aetate* (Declaración sobre las Relaciones de la Iglesia con las Religiones no cristianas) - Promulgada el 28 de octubre de 1965.
3. *Dignitatis Humanae* (Declaración sobre la Libertad Religiosa) - Promulgada el 7 de diciembre de 1965.

## **Decretos**

1. *Ad Gentes* (Decreto sobre la Actividad Misionera de la Iglesia) - Promulgado el 7 de diciembre de 1965.
2. *Presbyterorum Ordinis* (Decreto sobre el Ministerio y la Vida de los Sacerdotes) - Promulgado el 7 de diciembre de 1965.

3. *Apostolicam Actuositatem* (Decreto sobre el Apostolado de los Laicos) - Promulgado el 18 de noviembre de 1965.
4. *Optatam Totius* (Decreto sobre la Formación de los Sacerdotes) - Promulgado el 28 de octubre de 1965.
5. *Perfectae Caritatis* (Decreto sobre la Renovación y Adaptación de la Vida Religiosa) - Promulgado el 28 de octubre de 1965.
6. *Christus Dominus* (Decreto sobre el Ministerio Pastoral de los Obispos) - Promulgado el 28 de octubre de 1965.
7. *Unitatis Redintegratio* (Decreto sobre el Ecumenismo) - Promulgado el 21 de noviembre de 1964.
8. *Inter Mirifica* (Decreto sobre los Medios de Comunicación Social) - Promulgado el 4 de diciembre de 1963.
9. *Orientalium Ecclesiarum* (Decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas) - Promulgado el 21 de noviembre de 1964.

Cada documento, dividido en estas tres categorías, tiene un rango de importancia que destaca para los propósitos de la Iglesia, las Constituciones son el documento principal, como también las más fundamentales, estas contienen las proposiciones doctrinales, principios de reforma y renovación, como las opciones pastorales, siendo la más importante la Constitución Dogmática, que se considera como la “Espina Dorsal” del Concilio.

Respecto a las Declaraciones de dice lo siguiente: “Las declaraciones son manifestaciones solemnes del Concilio ante la Iglesia y el mundo sobre cuestiones de importancia sobre su misión en el mundo y su relación con las

religiones no cristianas, sociedades y estados. Las declaraciones permiten dar a conocer cuál es la postura de la Iglesia para que sus interlocutores sepan autorizadamente a qué atenerse, y se apoyan en la conciencia renovada de la Iglesia sobre su naturaleza y misión, teniendo muy en cuenta la situación histórica actual” (Conferencia Episcopal Española, 1993, p.526)

Por último, los decretos se caracterizan por ser los que “desarrollan y concretan las constituciones. No son simples aplicaciones disciplinarias de la doctrina de las constituciones, sino que ellos mismos contienen elementos doctrinales que prolongan y determinan perspectivas más amplias” (Conferencia Episcopal Española, 1993, p.526)

La primera Constitución *Lumen Gentium* (1964), como ya fue mencionado, fue la más importante de todas, esta se compone de ocho capítulos con gran detalle, entre estos capítulos se dirigen al “pueblo de Dios”, como también hay un capítulo para los Obispos, los Laicos, como también uno destinado a la Virgen María.

La Iglesia como Pueblo de Dios: "*Lumen Gentium*" establece que la Iglesia es el Pueblo de Dios, compuesta por todos los creyentes, tanto clérigos como laicos y todos comparten la responsabilidad de difundir el mensaje de Cristo.

En el capítulo designado a los Obispos se habla sobre la “Jerarquía Eclesiástica” que existe, la cual no se debe olvidar, planteando así que, aunque todos los miembros de la Iglesia son iguales en su llamado a la santidad, se reconoce una jerarquía eclesial encabezada por el Papa, seguida de obispos, sacerdotes y diáconos, los cuales tienen la responsabilidad de guiar y enseñar a la comunidad;

en este capítulo también se plantea la importancia que se les da ahora a los Obispos, los cuales comparten responsabilidad de liderazgo con el papa lo cual antes no sucedía y siendo un importante cambio.

“Los Obispos son los pregoneros de la fe que ganan nuevos discípulos para Cristo y son los maestros auténticos, o sea los que están dotados de la autoridad de Cristo, que predicán al pueblo que les ha sido encomendado la fe que ha de ser creída y ha de ser aplicada a la vida, y la ilustran bajo la luz del Espíritu Santo, extrayendo del tesoro de la Revelación cosas nuevas y viejas (cf. Mt 13, 52)”. (*Lumen Gentium*, 1964, N°25)

En el capítulo con respecto a los Laicos se reconoce el papel fundamental de los estos en la Iglesia Católica y en el mundo, siendo así, llamados a llevar a cabo la misión de la Iglesia en sus vidas cotidianas, en la familia, el trabajo y la sociedad, esto también, fue algo que en el mismo Concilio Chile destacó en conjunto del Obispo Eladio Vicuña y el Cardenal Raúl Silva Henríquez, destacando que los Laicos pertenecen a más del 90% de la comunidad eclesial, por lo que deberían tener una mayor relevancia.

En resumen, la Constitución "*Lumen Gentium*" reafirma la idea de la Iglesia como el Pueblo de Dios, enfatizando en la importancia de la santidad personal, también establece la jerarquía eclesiástica y promueve el diálogo interreligioso junto a la importancia del Obispado, de este modo este primer documento fue un paso importante en la modernización y la apertura de la Iglesia Católica después del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Siguiendo ahora con las declaraciones, una de las más destacadas es sobre la libertad religiosa “*Dignitatis Humanae*”, esta se compone de dos capítulos, donde se habla sobre los límites de la libertad religiosa, la obligación de la iglesia sobre esta, como también, la misma libertad religiosa que tiene la Iglesia. Esta establece que toda persona tiene el derecho a la libertad religiosa, es decir, el derecho a elegir su religión o creencias, a practicar su fe en público y privado, a buscar la verdad religiosa sin ningún tipo de imposición.

La declaración también reconoce la separación entre la Iglesia y el Estado y defiende que ningún poder civil debe imponer restricciones injustas a la libertad religiosa de las personas.

La autoridad pública no puede imponer a los ciudadanos, por la fuerza, o por miedo, o por otros recursos, la profesión o el abandono de cualquier religión, ni impedir que alguien ingrese en una comunidad religiosa o la abandona. Y tanto más se obra contra la voluntad de Dios y contra los sagrados derechos de la persona y de la familia humana, cuando la fuerza se aplica bajo cualquier forma, con el fin de eliminar o cohibir la religión, o en todo el género humano, o en alguna región, o en un determinado grupo. (*Dignitatis Humanae*, 1965, N°6)

De este modo, la promulgación de esta declaración marcó un cambio significativo en la enseñanza de la Iglesia Católica sobre la libertad religiosa y la relación entre la Iglesia y el Estado. Antes de este documento, la Iglesia había mantenido una postura más restrictiva en lo que respecta a la libertad religiosa, por lo que esta

declaración ha tenido un impacto duradero en la Iglesia Católica y en el enfoque de la Iglesia hacia la libertad religiosa y los derechos humanos.

En el ámbito de los decretos es posible destacar y es necesario analizar el decreto “*Apostolicam Actuositatem*”, es decir, el apostolado sobre los Laicos, este decreto consta de seis capítulos donde se destaca la importancia de los laicos en la vida de la Iglesia y su papel en la evangelización y la transformación de la sociedad, dándoles así una aún mayor importancia en la vida eclesial.

Dicho decreto reconoce la importancia de la participación activa de los laicos en la misión de la Iglesia, de modo que no sólo serán los que reciban las enseñanzas de la Iglesia y los sacramentos, sino que también aportarán en la evangelización y la transformación de la sociedad.

La misión de la Iglesia no es sólo anunciar el mensaje de Cristo y su gracia a los hombres, sino también el impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el espíritu evangélico. Por consiguiente, los laicos, siguiendo esta misión, ejercitan su apostolado tanto en el mundo como en la Iglesia, lo mismo en el orden espiritual que en el temporal: órdenes que, por más que sean distintos, se compenetran de tal forma en el único designio de Dios, que el mismo Dios tiende a reasumir, en Cristo, todo el mundo en la nueva creación, incoativamente en la tierra, plenamente en el último día. El laico, que es a un tiempo fiel y ciudadano, debe comportarse siempre en ambos órdenes con una conciencia cristiana. (*Apostolicam Actuositatem*, 1965, N°5)

Por esto, destaca el papel de los laicos en la Iglesia, animándolos a vivir su fe en el mundo y trabajar en conjunto con los miembros del Clero, es por ello, que también se hace énfasis en la formación de los laicos para que estén preparados y capacitados para asumir roles activos en la Iglesia y en la sociedad. Es por ello también que se llama a los miembros del clero a tener es consideración este decreto de modo que cumplan con sus derechos y obligaciones logrando un trabajo fraternal para la Iglesia.

“Tengan presente los Obispos, los párrocos y demás sacerdotes de uno y otro clero que el derecho y la obligación de ejercer el apostolado es común a todos los fieles, sean clérigos o seculares, y que éstos tienen también su cometido en la edificación de la Iglesia. Trabajen, pues, fraternalmente con los laicos en la Iglesia y por la Iglesia y tengan especial cuidado de los laicos en sus obras apostólicas.” (*Apostolicam Actuositatem*, 1965, N°25)

Estas constituciones, declaraciones y decretos del Concilio Ecuménico Vaticano II representan una serie de cambios y orientaciones que han llevado a la renovación de la Iglesia Católica Universal, orientándola un poco más a la modernidad. Estas han promovido la apertura al diálogo, a la colaboración y a la comprensión más profunda de la fe y su relación con la sociedad, lo que ha tenido un gran impacto en la Iglesia Católica y su nueva gestación.

## **11 Capítulo 2: Recepción e impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán (1965-1981).**

### **Introducción:**

El Concilio Ecuménico Vaticano II, celebrado entre los años 1962 y 1965, marcó un hito histórico y un punto de inflexión en la Iglesia Católica. Sus repercusiones se extendieron a nivel mundial, y la Diócesis de Chillán no estuvo exenta a este evento trascendental.

“El Concilio ha sido el gran momento renovador de la Iglesia en los últimos años donde ella reflexionó sobre sí misma y su responsabilidad frente al mundo y donde dio un paso muy importante como fue el de abrirse, entrar en diálogo con ese mundo al cual estaba llamada a servir.” (Archivo Diócesis de Chillán (ADCh), Vicaría de Pastoral Jornada Diocesana de Pastoral, 1980)

Este capítulo busca analizar el papel del episcopado chileno en la recepción y aplicación de las directrices del Concilio. Analizaremos cómo los obispos chilenos interpretaron y promovieron las enseñanzas del Concilio en sus respectivas diócesis.

Asimismo, será examinado cómo las enseñanzas y decisiones del Concilio Ecuménico Vaticano II fueron recibidas y asimiladas por la de la Diócesis de Chillán a través de los Obispo Eladio Vicuña Aránguiz y posteriormente el Obispo Francisco José Cox. Para lo que se analizarán los cambios que se implementaron como resultado del Concilio, y cómo estos cambios impactaron Diócesis de Chillán, este análisis nos permitirá comprender la influencia y el impacto inicial que el Concilio

tuvo, así como de la manera en que la Iglesia Católica chilena se posicionó frente a los cambios propuestos por el Concilio.

En resumen, este capítulo se enfocará en la recepción e impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán durante el período de 1965 a 1981, considerando también el impacto inicial en el episcopado chileno. A través de un análisis detallado, buscando así, comprender cómo estos acontecimientos impactaron la vida religiosa de la diócesis y cómo se reflejaron en la labor pastoral de los líderes eclesiales.

### **11.1 Recepción y reacciones iniciales al Concilio Ecuménico Vaticano II: El Episcopado Chileno.**

Para hablar de La recepción del Concilio Ecuménico Vaticano II es necesario, en primer lugar, comprender a lo que alude con el concepto “recepción” la Iglesia Católica cuando se habla de los Concilios, según Virginia Azcuy en (La recepción del Concilio del Vaticano II en el Pueblo de Dios).

“Hablar de “recepción” de un concilio supone un conjunto de hechos –dentro de la Iglesia– que hace posible que la determinación o decisión de un concilio –sus contenidos de verdad– sea recibida por parte de las iglesias como conveniente para su vida; preguntarse por la recepción de un concilio es plantear cómo se desarrolla el proceso por el cual se da un consentimiento o “confirmación” por parte de las iglesias.” (Azcuy, 2013, p.204)

Como también Massimo Faggioli, en su artículo (La recepción del Vaticano II: Un balance a los cuarenta años de su conclusión), plantea desde el ámbito de la recepción que:

“La recepción está influida por las expectativas de la Iglesia, por las condiciones culturales y espirituales de cada época, y a menudo ha hecho justicia de la correspondencia de los decretos, de los cánones, de las definiciones de un concilio, que a menudo han durado en la vida de la Iglesia bien poco tiempo.” (Faggioli, 2006, p.11)

En cada Concilio existen expectativas sobre los resultados que generará este evento, lo que puede tener reacciones positivas o negativas, pero para ello no es solo necesario dar a conocer sus resultados, sino es necesario un análisis minucioso en profundidad, en el caso del Concilio Ecuménico Vaticano II Antonio Duato dice, “No se trataba sólo de dar a conocer las constituciones y decretos sino de “asimilar a fondo la mentalidad y el espíritu del Vaticano II” (Duato, 2006, p.74).

Desde el ámbito de las expectativas de los obispos del sur de Chile, eran bastante altas, así lo evidencian Tibaldo Zolezzi y Jessica Navarro en su escrito sobre el impacto del Concilio:

“Expresaron coincidentemente respecto del acontecimiento “Concilio Vaticano II” expectativas de cambios profundos en el interior de la misma Iglesia y en su relación con el mundo y la sociedad contemporánea. Las palabras cambio, modernización, actualización, renovación, aggiornamento, ponerse al día, se repitieron con bastante frecuencia, así como el recuerdo del gesto simbólico del papa Juan XXIII que manifestó que lo que quería con el Concilio era “abrir las ventanas” para que entrara aire fresco a la vida de la Iglesia.” (Zolezzi y Navarro, 2015, p.216)

También, plantean que “en el ámbito de su recepción queda mucho por hacer todavía” (Zolezzi y Navarro, 2015, p.211) puesto que, si bien ya han pasado casi 60 años desde que este finalizó, la iglesia católica, tanto en el mundo, como en el caso particular de Chile, aún va aprendiendo y adaptándose a esta, aún más con la gran evolución que ha tenido el mundo desde 1965 hasta la actualidad.

En Chile, las reacciones sobre este Concilio, se hicieron notar desde el momento en que se dio a conocer por el papa Juan XXIII que realizaría un nuevo Sínodo Ecuménico, es así como lo presenta Herman Leemrijse en un artículo, diciendo que:

“El anuncio de un Concilio Ecuménico por parte del papa Juan XXIII recibió también en Chile una buena respuesta. El obispo de Talca, Manuel Larraín, junto con el Obispo de Recife, Helder Cámara, ya habían organizado una primera conferencia de los obispos del continente sudamericano, el CELAM y tenían todas las herramientas para preparar a los obispos de América Latina para participar organizadamente en el Concilio.” (Leemrijse, 2022)

De esta manera, debido a los nuevos tiempos que se estaban desarrollando donde la promesa de un *arggionamento* por el papa Juan XXIII generaba gran interés. Carlos Salinas, (2017) en su publicación (El Concilio Vaticano II vivido desde dos Arzobispados del Pacífico-Sur de América Latina: Lima y Santiago de Chile), menciona que en una circular presentada por el arzobispo de Santiago en 1963 en ya pleno concilio dar a conocer “la trascendental importancia del evento que estaban viviendo” (p.336). mostrando así su importancia y grandeza.

Como ya fue analizado anteriormente, la participación de La Iglesia Chilena en el Concilio fue de gran envergadura y se consideraron como los mejores preparados de Latinoamérica “Chile realizó una de las contribuciones latinoamericanas más destacadas en el Concilio Vaticano II” (Arenas, 2016, p.293) siendo incluso consultado por los otros obispos de países latinoamericanos para poder participar de forma más adecuada durante el Concilio.

Es así, como su recepción en cuanto se dio por terminado este Concilio fue con grandes preparaciones, en la Iglesia Chilena desde antes de darse a conocer este Concilio Ecuménico se venían desarrollando sínodos diocesanos para evaluar y mejorar las condiciones de la Iglesia Chilena, por ello, luego de concluir este gran evento ecuménico se realizó el VIII sínodo diocesano en Santiago, siendo también el primero post conciliar.

“El VIII Sínodo de Santiago (1966-1968) fue convocado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez el 31 de agosto de 1966. Su primera sesión, cuya finalidad fue concordar en un diagnóstico general de la pastoral de la arquidiócesis y fijar las líneas generales de solución a los problemas que ese diagnóstico señalaba, se celebró entre septiembre y diciembre de 1967.” (Zolezzi y Arenas, 2022, p. 18)

Este sínodo como se menciona en el mismo texto fue para analizar los primeros impresiones sobre el Concilio Vaticano y comenzar a moldear la nueva iglesia que buscaba generar Juan XXIII y posteriormente Pablo VI.

En 1968 en Chillán se reúnen en una asamblea plenaria en el clima del Concilio Vaticano II para discutir los problemas más importantes que les competen en ella como presentación dar a conocer lo siguiente:

“A través de los sínodos ya realizados, de las reuniones de los Consejos de Presbiterio, del Encuentro de Padre Hurtado entre obispos y presbíteros, de varias publicaciones e intercambios, se están ya perfilando algunas líneas espirituales y pastorales comunes a toda la Iglesia Chilena en la hora actual. En ellas nos hemos basado para preparar este documento, el que servirá de orientación hasta que, terminados los Sínodos Diocesanos, podamos perfeccionarlo y trazar las líneas definitivas, que regirán nuestra Iglesia en los años venideros.” (Conferencia Episcopal de Chile, 1968)

Demostrando así que a esa fecha el trabajo de preparación de la nueva iglesia, post concilio vaticano en Chile, estaba siendo un trabajo arduo y en gran medida para tomar las enseñanzas del concilio en Chile trazando como ahí dice, las líneas definitivas que regirán nuestra Iglesia.

Este mismo año también se generó un hecho de gran importancia a nivel Latinoamericano que involucró en gran medida a Chile, se realizó la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia, esta fue una forma de abordar las enseñanzas del Concilio en toda Latinoamérica, formando parte de estas los obispos de los diferentes países “El objetivo primordial era la aplicación del Concilio a la realidad de América Latina.” (Londoño, 1996, p. 416) la cual fue una de las que mejor recibió este Concilio, abordando en gran medida sus enseñanzas.

Es así como también lo plantea Carlos Salinas (2016) en su escrito (El catastro de los archivos de los padres del concilio vaticano II en América Latina: Primeros resultados y perspectivas de investigación) al hablar de la participación de la participación de los obispos de Latinoamérica como de gran importancia, como también nutrida” (p.363) demostrando que tanto durante como después del término de este Latinoamérica y en su particular Chile, fueron importantes participes y receptores de este.

Es así como Leonardo Boff, uno de los fundadores de la “Teología de la liberación”, en un artículo de prensa denominado (América Latina se tomó muy en serio el Vaticano II), dice lo siguiente:

“América Latina fue el subcontinente donde más en serio se tomó el Concilio Vaticano II y donde más transformaciones trajo, al proyectar la Iglesia de los pobres como un desafío para la Iglesia universal y para todas las conciencias humanitarias.” (Boff, 2012, párr.13)

La recepción y las reacciones del episcopado chileno y de Latinoamérica en general, fueron de gran aceptación, desde antes de acabar este concilio ya estaban en conversaciones para ver cómo abordar las enseñanzas que había entregado este evento ecuménico, de modo, que se aprovechara de la mejor manera posible esta renovación, un reflejo de esto también es la gestión que realizó el Obispo de Talca Manuel Larraín Errázuriz que relata en unos de sus escritos denominados (vivir el espíritu y las orientaciones conciliares) extraído y presentado posteriormente en un artículo de Nelson Chávez que:

“El Concilio ha sido el momento en que la Iglesia se ha definido a sí misma y se ha abierto al diálogo con otras iglesias cristianas y no cristianas. Cuando Monseñor Larraín plantea que el Concilio significa un momento de incertidumbre lo hace pensando en que el Concilio producirá cambios, no en la estructura fundamental de la Iglesia misma, sino más bien en su actitud pastoral.” (Chávez, 2012, p.69)

Dicho Obispo fue trascendental en el concilio, teniendo una importante participación durante y después de este en conjunto con los obispos como Eladio Vicuña Aránguiz y el Cardenal de Santiago Raúl Silva Henríquez, entre otros, el cual desde el momento del anuncio del Concilio Ecuménico Vaticano II, comenzó a trabajar en su Diócesis para ver cómo favorecer a esta en la mejor medida cuando ya se entregará el acta final del Concilio, dando así importantes relatos y enseñanzas de cómo abordarlo.

Por último, Carlos Salinas plantea también, que “Las Instrucciones del arzobispo de Santiago para llevar a delante la reforma litúrgica, en este sentido, son ejemplares” (Salinas, 2017, p.347), dando cuenta el buen trabajo y recibimiento por parte del episcopado chileno sobre la recepción del Concilio, que, si bien aún se está trabajando en eso, a pesar de ya haber pasado casi 60 años de este, desde sus comienzos la aceptación y recibimiento fueron positivos.

### **11.2 Recepción e impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en tiempos del Obispo de Chillán Eladio Vicuña Aránguiz**

El Obispo Eladio Vicuña Aránguiz “fue el tercer obispo que tuvo la diócesis. La gobernó entre los años 1955 a 1974, momento en que Pablo VI lo nombró arzobispo

de Puerto Montt. Fue ordenado sacerdote el año 1934 y después de 21 años fue nombrado obispo de Chillán, a los 51 años” (Rojas y Leal, 2022, p.375). Desde sus inicios en la Diócesis de Chillán se vio marcada su labor por la intención de buscar lo mejor para la diócesis, temas tales como, la falta de recursos, como también la necesidad de nuevos sacerdotes eran parte de las necesidades que afrontaba la Diócesis que durante el periodo del Obispo Vicuña trato de mejorar.

Leal y Rojas (2020), mencionan que “Los problemas que tuvo que afrontar Vicuña durante su periodo en la Diócesis, eran problemas que se venían acarreado desde la creación de la diócesis en 1924, los cuales hasta su llegada aún no eran resueltos en su totalidad” (p.314)

En el ámbito del Concilio Ecuménico Vaticano II, Vicuña desde el momento que se dio a conocer este evento ecuménico, presentó a la comunidad diocesana su entusiasmo y alegría por tan grande evento, el cual se incrementó aún más luego de ser congregado a participar en este, desde Roma enviaba cartas para informar a su comunidad sobre la grandiosidad de este “Las palabras son incapaces de explicar la grandiosidad del acto inaugural del más grande Concilio de la Iglesia Católica, el Vaticano II.” (La discusión Chillán, *la apertura del Concilio*, 1962) considerándolo como un evento “sin precedentes” que no se igualaba a ningún otro Concilio Ecuménico que se haya generado en la historia, ni el de Trento se le igualaba.

La participación de Eladio Vicuña en este evento litúrgico fue de gran importancia, estando presente durante las diferentes sesiones, entre la que se encuentran la sesión donde se discutió el dejar de usar el latín durante la liturgia y en cambio

realizarlas en el idioma de cada país, lo que era un tema que tenía una opinión muy clara “La razón por la cual las ceremonias del culto interesaban sólo a una élite, era principalmente porque se realizaban en un idioma que el pueblo no entendía” (Leal y Rojas, 2020, p.305) él, si bien manifestaba que el latín de igual manera debía ser aprendido, considerándolo como una barbaridad el olvidarse de él, pero el realizar las mismas en la lengua local, acercaría más la liturgia a todos los fieles y no solo a la elite que era los que conocían esta lengua.

Durante todo el periodo que estuvo presente en el Concilio fue informado a su diócesis de los eventos que estaban sucediendo, mostrando así la gran importancia que este tenía y que, si bien el menciona que no va en nombre de la Diócesis sino de Dios, de igual modo nunca se olvida de ella y el cómo el resto de los obispos que en el participan, llevan a su comunidad en el corazón “todos estarán presentes en el concilio, en el corazón de los respectivos Obispos o del Colegio Episcopal. Los fieles deben considerar el Concilio como algo que le pertenece muy de cerca” (Archivo Diócesis de Chillán (ADCh), 1960-1970, 11 de septiembre de 1962), dando a conocer también lo grato que fue la despedida de la comunidad “aún guardo en lo íntimo de mi alma el emocionado recuerdo de la cariñosa despedida de Chillán” (Diario la discusión de Chillán, desde roma escribe el señor obispo diocesano, 1962)

Es por eso, que fue fundamental la difusión a través de cartas circulares o por medio de periódicos, donde mencionaba en detalle lo que iba sucediendo y demostrando la gran magnitud de este evento ecuménico, es más, en cada escrito comentaba las particularidades que este poseía, tales como, la gran cantidad de obispos que fueron convocados, destacando así la universalidad del concilio ecuménico.

“Es algo muy interesante oír hablar todas las lenguas y observar a los Obispos de la India y números africanos mezclados con norteamericanos y europeos. Me basta con solo mirarlos para calcular con certeza de donde provienen” (Diario la discusión de Chillán, en la víspera del concilio, 1962)

Sumado al hecho de la asistencia de laicos y mujeres, que en los otros concilios ecuménicos anteriores realizados por la iglesia católica estas situaciones no eran común, es así como lo da a conocer a través de un artículo de prensa del diario la discusión, el cual ha sido una importante fuente para poder conocer este proceso.

“Este Concilio ha roto todos los moldes con respecto a los Concilios anteriores. El progreso se ha ido realizando paulatinamente. En la segunda sesión asistieron varios laicos católicos como auditores, y en esta tercera sesión la mujer también apareció en la tribuna de los auditores católicos.” (La discusión, *mujeres en el concilio*, 1964)

Además, va detallando parte de las sesiones y lo que se va trabajando en cada una, de ahí se puede destacar sesiones en relación a la libertad religiosa o relacionadas a la liturgia.

A partir de esto, es que se destaca a través de un discurso de prensa en el año 1964, un año aún antes que finalice el concilio, donde da a conocer una constitución sobre la liturgia y llama a su diócesis a implementar esta renovación; en un archivo denominado (La misa según el espíritu santo del Concilio del Vaticano II) (1964) el Obispo Vicuña “ dispone para la diócesis que con el fin de que la participación de los fieles sea más intensa, se use la lengua común de cada país, aparte de eso

también da las ordenanzas de los nuevos roles que debían tener tanto los sacerdotes como los fieles” (ADCh, 1960-1970)

Como ha sido mencionado, él tenía un gran interés en que fuera aplicado, incluso, participando en la sesión en la que se dio, pero no fue lo único, también llamaba a que los fieles en el sentido que fuera posible participaran más de las misas en forma consciente y activa, no como simples espectadores, de este modo llama a que saquen en mayor provecho a estos nuevos cambios que se irían implementando

Este hecho es de gran importancia, porque muestra la motivación que tenía el Obispo para implementar las enseñanzas que el Concilio estaba entregando, que a pesar de que aún no se daba por finalizado el evento ecuménico él ya llamaba a comenzar a implementarlo en la diócesis.

A pesar de las motivaciones que Vicuña presentaba para implementar lo generado en el Concilio, esto no fue inmediato, todo fue dándose gradualmente, tanto por el hecho de que era necesario reunirse con los miembros de su diócesis para ir discutiéndolo, también muchas veces ocurrían malas reacciones y se volvían ciertamente reacios a aceptarlo, como se daba a conocer en un artículo rescatado de la diócesis de Chillán donde se menciona la escasa relación que existía entre los sacerdotes y el Obispo.

La escasa relación que tenían los sacerdotes con el obispo Vicuña y las precarias condiciones materiales en las cuales entregaban el auxilio espiritual a los feligreses, evidenciando las limitaciones objetivas que existían

en la diócesis de Chillán para producir el cambio que establecía el Concilio Vaticano II (ADCh, *consulta a los sacerdotes*, 1967)

El primer medio que utilizó el Obispo Vicuña para implementar el concilio en la diócesis fue a través de sínodos diocesanos, donde se reunió con los miembros de la diócesis para ver como ir aplicando las nuevas reformas, esto posteriormente fue aplicándose en otros sínodos “como era de esperar, celebró tres sínodos más: en 1969, 1970 y 1971, los cuales pretendían idénticos propósitos” (Leal Rojas, 2020, p.310)

A través de estos sínodos se buscaba “Adaptar las orientaciones conciliares a la realidad particular de cada diócesis y que los fieles asimilaran el espíritu del Concilio Ecuménico Vaticano II” (Leal, Rojas, 2022, p.376) por lo que también en estos buscaba la participación de toda la comunidad, de modo que todos tuvieran una opinión y trabajaran en conjunto para aplicar las enseñanzas.

De los primeros ámbitos que fueron acogidos durante estos sínodos fue el cambio que se aplicaría durante las liturgias, donde los laicos tendrían mayor participación, esto como ya fue mencionado, el Obispo llamó a aplicarlo desde antes de darse por terminado el Concilio, pero su aplicación en si fue de forma gradual, con pequeños cambios, generando escritos el Obispo donde llama a la comunidad eclesial a dejar los asuntos que estuvieran realizando para atender esto que tiene mayor importancia “Sin duda, muchos tendrán dificultades en viajes u otros inconvenientes, pero como el Sínodo es la aplicación del Concilio en nuestra

Diócesis considero que para un cristiano no puede haber nada más importante que su participación” (ADCh, 1960-1970, 12 de abril de 1967)

Un hecho que venía preocupando en gran medida al Obispo desde antes de realizarse el Concilio II era el hecho de la poca cantidad de sacerdotes para la diócesis, es así que tuvo que tomar cartas en el asunto y traer en el año 1958 sacerdotes de diferentes países para solventar esta falta, “La falta de sacerdotes era otro de sus desvelos. En 1958 realizó un largo viaje a Europa con la finalidad de reclutar religiosos y adquirir la ornamentación para la Catedral” (Leal, Rojas, 2020, p.304), si bien, este esfuerzo lo realizó años antes de darse inicio al Concilio, al momento del término de este todavía se presentaba este problema sumado a todos los otros presentes que aquejaban a la Diócesis.

Para solventar esto, es que invita a unirse a los seminarios, para formar nuevos sacerdotes para la diócesis incentivando a las nuevas generaciones para ingresar a la vida eclesial, en palabras del mismo Obispo Vicuña en una Circular sobre las vocaciones sacerdotales menciona:

El Concilio ha insistido que este problema de la escases de sacerdotes es un problema de todos; todos somos igualmente cristianos, todos somos igualmente tripulantes de la misma nave; cada uno tenemos un papel propio y distinto, es cierto, pero a todos nos cabe la responsabilidad en la marcha de este Pueblo de Dios que es la Iglesia” (ADCh, 1960-1970, abril 1966)

Otro cambio que tuvo la Iglesia luego del concilio, fue el hecho de la mayor participación de los laicos en la vida litúrgica, es así que formo nuevos diáconos a

ser parte de la Iglesia, dándose dos instancias durante su periodo en la diócesis, siendo un gran interesado en este ámbito, como lo manifiestan en su artículo Leal y Rojas, (2020), en el “Manifiestan que la tarea de poner en práctica el diaconado fue por el “interés” puesto por la diócesis de Chillan” (p.311), dando cuenta así que la misión de implementar las enseñanzas no solo fue iniciativa del obispo que presentaba gran interés “apropiándose” de lo entregado por este evento ecuménico para poder aplicarlo en la comunidad diocesana, sino que era un motivación colectiva de la cual todos eran parte.

Por consiguiente, Eladio Vicuña Aránguiz, generó una importante recepción por parte de la Diócesis de Chillán al Concilio Ecuménico Vaticano II, tratando de entregar sus enseñanzas en cada paso que daba en la aplicación de este, dándose a conocer a toda la comunidad diocesana y tratando así de generar esa integración de esta en la vida eclesial, siempre dentro de los rangos que cada uno debía cumplir pero dando cuenta que la iglesia es de todos, en un artículo de prensa Vicuña da cuenta de lo siguiente en relación a la integración laical “La Iglesia no la forma solo el Obispo y los sacerdotes; los fieles no solo pertenecen a la Iglesia. A los fieles les cabe una responsabilidad muy seria tanto en el apostolado como en el mantenimiento de las obras de la Iglesia” (La discusión, *Circular del Excmo. Sr Obispo a los fieles de la Diócesis, sobre el quinto mandamiento de la Iglesia, 1967*)

De esta forma Vicuña como en muchos de sus escritos da cuenta del papel fundamental que tienen los fieles para la Iglesia, que fue parte fundamental de lo que se buscaba generar a través del Concilio Vaticano II y que buscaba el Papa

Juan XXIII desde un principio, ya no se podía seguir con una Iglesia como una entidad aparte, donde las misas eran en latín y a espalda de los fieles.

A través de esto también en el sínodo diocesano de 1970 el Obispo publica un artículo en sentido de los nuevos métodos que debían seguirse a través de las misas, la integración de la familia, la misión de los laicos y la importante formación de los diáconos, destacando en este ámbito el cómo se refiere el Obispo a la familia dentro de la labor de la diócesis.

“La primera comunidad cristiana de base es la familia, y es en esta comunidad o en su relación, donde se desenvuelve normalmente la vida humana, por lo que ha de ser objetivo de particularísima intención” (ADCh, 1960-1970, 20 de diciembre de 1970) esto demuestra, que dentro de la nueva realidad de la Iglesia la familia y sus fieles juegan un papel fundamental, y deben participar más activamente en las labores de la Iglesia.

Esperando así, aplicar de la mejor forma la renovación de la diócesis a partir de las enseñanzas de Concilio, que posteriormente continuó su sucesor Francisco José Cox, puesto que, si bien Vicuña hizo una ardua labor para interpretar y aplicar la mayoría de lo que se entregó por parte del concilio para el cambio en la iglesia, esta es una labor larga, que se puede decir que hasta la actualidad aún no termina.

El cual da comienzo en la Diócesis el Obispo Eladio Vicuña Aránguiz, quién realizó una excelente recepción de este y si bien lo que concierne este apartado fue centrado más que nada en las aplicaciones orientadas a la liturgia y las nuevas

labores adoptadas por el laicado, fueron muchos más los cambios aplicados en la Diócesis de Chillán, que no hubieran sido posibles sin su ardua labor.

### **11.3 Recepción e impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en tiempos del Obispo de Chillán Francisco José Cox**

El Obispo Francisco José Cox fue el Obispo sucesor de Eladio Vicuña Aránguiz asumiendo en el Obispado entre los años 1975 y 1981 “Francisco José Cox Huneeus (1975-1981).” (ADCh, *Historia*, s/f) el periodo en que asumió no fue un periodo fácil, el país estaba pasando por un evidente remezón político por lo que era el gobierno militar, lo que le dificultó bastante su labor tanto en lo económico como social, es así como lo da a saber la Diócesis de Chillán “bajo la administración de Francisco José Cox, la iglesia local pasó por un período de trabajo inagotable por la paz” (ADCh, *Diócesis de Chillán celebra 98 años de Vida*, 2023)

La mejor forma de conocer la recepción que tuvo el Obispo Cox en la diócesis de Chillán, es a través de las cuentas pastorales que realizaba anualmente, estas fueron una gran herramienta que sin duda en su época también generaron gran aceptación ya que en ellas realizaba una crítica tanto a su trabajo personal, como también analizaba los avances anuales de la diócesis y lo que era necesario seguir trabajando dentro de la Diócesis.

A la llegada del Obispo Cox a la Diócesis, ya habían pasado un par de años desde que se había dado por terminado el Concilio Vaticano, y ya se había por iniciado el trabajo de recepción del concilio por el Obispo Vicuña, quién durante su periodo en la Diócesis había realizado una ardua labor por aceptar e implementar las renovaciones que el Concilio había implementado, pero como menciona Cox en

unas de sus cuentas “aún se está muy lejos de llegar a la renovación conciliar.”  
(ADCh, *Cuentas pastorales 1976-1981*, 1978)

A raíz de esto, es que el Obispo Cox se propuso anualmente implementar y analizar los avances necesarios para lograr avanzar en esta renovación Conciliar. Él durante su periodo como miembro de la iglesia, fue un gran cercano al Vaticano, logrando obtener importantes cargos, por ello su visión del Concilio Vaticano II, era sumamente positiva y de gran aceptación aprovechando cualquier oportunidad para dar a conocer la importancia del Concilio y la labor que la iglesia del mundo tenía en ella, como también la labor de la diócesis en particular, siendo así un ferviente seguidor de las enseñanzas que el Concilio Vaticano II buscó entregar a la Iglesia Católica, tal como lo da a conocer en su cuenta pastoral de 1975 donde plantea que:

“La imagen de la Iglesia que queremos construir es la que nos legó el Concilio como tarea. Es la Iglesia que mira al futuro. Iglesia que busca encarnar la armonía de lo natural y sobrenatural, para ser fermento o alma de un mundo nuevo. Es lo que expresa en el lema de la Diócesis: Familia Diocesana-Iglesia de Esperanza”. (ADCh, *cuentas pastorales 1976-1986*, enero 1976)

Por lo tanto, el Obispo realizó una ardua labor para avanzar con la Diócesis en implementar las enseñanzas del Concilio, siendo siempre muy apegado a lo presentado por la Constitución *Lumen Gentium* buscando seguir de la mejor manera lo que esta entregaba, así también fue muy interesado en la misión y labor del Diaconado, que fue un gran cambio que implementó el Concilio al hacerlo más participes de las liturgias, en sus cuentas pastorales Cox manifiesta que los

Diáconos “Constituyen una realidad magnífica de la diócesis y una promesa de fecundidad hacia el futuro” (ADCh, cuentas pastorales 1976-1986, enero 1976)

A pesar del apoyo manifestado en por el Obispo y el hecho de que cada vez se estaban recibiendo más Diáconos y habían otros en preparación igual ocurrieron ciertas dificultades que fueron manifestadas en la misma cuenta pastoral, debido que no eran reconocidos al 100% por su labor siendo que ellos como el mismo Concilio presenta son miembros de la Iglesia y cumplen determinadas labores dentro del Obispado como una unidad independiente de los sacerdotes, prestando también un servicio a la iglesia, teniendo dentro de sus labores también la labor e ser partes de la liturgia, lo que antes de este Concilio solo era facultad de los sacerdotes, pero con sus renovaciones, los Diáconos como también el laicado pudieron obtener nuevas labores dentro de la Diócesis, Cox así da cuenta de que:

Como problema principal debo mencionar el que ellos aún en la Diócesis no hay suficiente conciencia de que ellos constituyen un ministerio autónomo, que no solo son sacristanes de los Párrocos sino integrantes también de la Jerarquía de la Iglesia, que junto que con el Obispo y los sacerdotes son corresponsables de las decisiones que interesan a la comunidad cristiana.  
(ADCh, cuentas pastorales 1976-1986, enero 1976)

Aún con estas dificultades presentes, continuaron con el trabajo de formar a más Diáconos para la Iglesia, los cuales eran importantes miembros de la Iglesia Moderna que se buscaba formar, además de ser excelentes aportes en las labores pastorales que muchas veces los sacerdotes no lograr cubrir en su totalidad, a causa de esto es que en la cuenta pastoral del año 1977 el Obispo Cox da a conocer

la importante noticia de la ordenación de 11 nuevos Diáconos permanentes y la creación de la escuela de ministros “este año ha comenzado la escuela de ministros, destinada a formar a los nuevos servidores de la comunidad” (ADCh, 1976-1986, 1978)

El Obispo Cox, también tenía la fiel convicción de que como el Concilio daba cuenta, el laicado era parte fundamental de la Iglesia y por ello debía cumplir con las labores que a estos se les asignó dentro de la Iglesia y en este caso la Diócesis, “La imagen de la Iglesia que el Concilio nos dejó como tarea comprende como uno de los elementos más característicos la activa participación en ella del laicado” (ADCh, cuentas pastorales 1976-1986, enero 1976) el obispo, en cada cuenta pastoral que daba o en el anuncio que fuera, siempre se dirigía a todos los miembros de la Iglesia, lo que no sólo era sacerdotes, sino también los Diáconos, religiosas y Laicos, puesto que siempre recalcó que todos eran parte de la “Familia Diocesana” así lo dice en la cuenta pública de 1978 donde el Obispo manifiesta que “La Iglesia es todo el pueblo de dios, incluye a los Pastores y a los Fieles.” (ADCh, *cuentas pastorales 1976-1986*, 1979)

Es por ello, que buscó siempre la participación de los fieles en la Iglesia, para él la labor de las familias, los jóvenes, los niños y la gente del área rural eran fundamentales, por lo tanto, se dedicó a crear organismos diocesanos conformados por estos tipos de sociedades, creando así las Comunidades Eclesiales de Base, la Pastoral Juvenil, Pastoral Rural, Pastoral Familiar, el Equipo Vocacional, etc.

Dentro de este marco, abordando el ámbito de la Pastoral Familiar, específicamente, desde la catequesis familiar el Obispo Cox buscó darle un gran

impulso a su realización, si bien este ya venía dándose desde el periodo del Obispo Vicuña, el busco que esta continuara, buscando diferentes maneras para que tuviera una mayor participación. Cox mencionaba que, si bien, los laicos no están insertos en si en la vida pastoral, como lo hacen los sacerdotes y los Obispos puesto que tienen una vida cotidiana y normal, parte de su misión como miembro de la Iglesia, es ser parte de las tareas que esta presenta como es el hecho de enseñar el evangelio a sus hijos, así da cuenta Cox en su carta a las familias de la Diócesis.

“En nuestra Diócesis encuentra también, a través de la Catequesis Familiar, una excelente expresión el deber que tienen los padres, no sólo de dar ejemplo, sino también de enseñar el Evangelio a sus hijos. Demasiado tiempo los padres de familia se han dispensado de este fundamental deber y lo han transferido a los sacerdotes, religiosas o catequistas, especialmente en las escuelas o colegios católicos.” (ADCh, *Carta del Padre Obispo Francisco José a las familias de la Diócesis*, octubre 1977)

Para el Obispo Cox, durante su periodo en la Diócesis de Chillán, dentro de los organismos que eran fundamentales para él se encontraban la familia, que como fue mencionado aportaban a través de ámbitos como las catequesis familiares, como también era fundamental campesinado, es por ello, que creo organismos que pudieran cubrir estas necesidades y así trabajar con ellos de la mejor manera posible.

Para él era la ruralidad, debido a los grandes cambios que habían ocurrido debido a la reforma agraria y posterior gobierno militar, cambios que afectaron en gran medida, al obispo le preocupaba la distancia que tenían los sectores rurales a las

ciudades, lo generaba una menor formación religiosa, puesto que, no había posibilidades de catequesis por sus distancias, como también la escases de misioneros, generando un problema aún mayor, es a partir de todo esto que se da gran importancia a la pastoral rural, Cox al respecto menciona que:

“la Iglesia no ha logrado dar respuesta adecuada a los profundos cambios, solamente se ha limitado a trabajar en base a lo que se ha ido presentando y a ofrecer algunas propuestas de solución en forma aislada. De ahí que los agentes de pastoral rural han lamentado, en repetidas ocasiones, la ausencia de líneas pastorales comunes que permitieran una planificación, coordinación y evolución del quehacer pastoral” (ADCh, pastoral rural 1977-1981, 1979)

En este sentido se comprende que la labor de la pastoral rural era un trabajo arduo, es, por ello, que el Obispo Cox prioriza en gran medida sobre este tema, aún más considerando la alta ruralidad con que contaba la Diócesis, sumado a que el mismo Obispo recalca mucho el tema de la “Comunidad Diocesana” que son todos los miembros de esta, incluidos los del área rural.

Por lo tanto, para solucionar algunos de estos problemas, el Obispo hace un llamado a los campesinos a unirse a las organizaciones eclesiósticas: “La Iglesia Católica es solidaria con ustedes, campesino, que son parte de ella. Hemos recorrido juntos cuatro siglos de historia. Las parroquias rurales, las misiones en los campos, las grandes asociaciones de otros tiempos, son una prueba de que siempre la Iglesia y los campesinos han marchado juntos.” (ADCh, Carta Pastoral a los campesinos, 14 de agosto de 1979)

Igualmente, recalca mucho el tema de las “Comunidades Eclesiales de Base” a las que define como “Pequeñas comunidades donde se trata de vivir lo más perfectamente posible lo que es la Iglesia. En ellas –como en la comunidad de los primeros cristianos- debe poderse ver y experimentar la nueva forma de pensar, de amar y de vivir que Jesucristo encarnó y que enseñó a sus discípulos.” (ADCh, Carta Pastoral, 15 de agosto de 1978) siendo estas una prioridad para el Episcopado Chileno y por consiguiente para la Diócesis de Chillán.

Debe señalarse también el interés, que tuvo en los jóvenes creando la “pastoral juvenil” la cual buscaba acercar a la vida religiosa a los jóvenes, que en su mayoría no eran parte de la Iglesia y donde los padres tampoco cumplían con la labor de acercarlos a esta así manifiesta Cox en su primera cuenta pastoral que, “la cantidad de jóvenes es enorme y la mayoría de ellos tienen escasísima vivencia religiosa en sus hogares” (ADCh, *cuentas pastorales 1976-1986*, enero 1976) por ellos después entre las metas para los siguientes años se impuso fortalecer esa pastoral y que hubiera mayor participación por parte de los jóvenes, puesto que para el “La juventud necesita de formación, de apoyo, de fe, de comunidad, de encuentro serio y profundo con Cristo en su Iglesia” (ADCh, *cuentas pastorales 1976-1986*, 9 de enero de 1981)

En efecto, el Obispo Cox trató de acoger todas las necesidades que la comunidad diocesana presentaba y durante su periodo en la Diócesis se pudo observar su arduo trabajo a través de sus cuentas pastorales en las cuales reflejó una gran cantidad de avances que pudo ir generando en la diócesis.

En relación con este tema, es que también se puede observar dentro de sus cuentas pastorales 1976-1986, la creación de la radio “el sembrador”, como también acogen dentro de la diócesis al colegio Padre Hurtado entregado por los jesuitas, como también la creación como ya fue mencionado de diferentes organismos diocesanos acogiendo las necesidades de las comunidades e impulsando la creación de nuevas parroquias y hogares de menores.

Pero no todo fue positivo durante este periodo, también la diócesis seguía presentando necesidades que se arrastraban desde otros periodos, es así como en la primera cuenta pastoral del año 1975 rescatado del ADCh, (1976), da a conocer estos sucesos, uno de los más urgentes es el ámbito de los escasos sacerdotes, es por ello, que también buscaba tanto impulsar las pastorales juveniles buscando que de ahí pudieran integrarse más a los seminarios, también los problemas sobre la unidad de la Iglesia debido a los momentos que estaban ocurriendo donde el tema político de ese entonces generaba gran desunión de la Iglesia afectando en gran medida, otro tema que menciona es respecto a la escases económica, donde manifiesta que es necesario tomar en cuenta esto y hacer algo al respecto llamando a que tenga un gran énfasis este tema. (Cartas pastorales 1976-1986)

El periodo del Obispo Cox da cierre con la Con la III Conferencia Episcopal desarrollada en Puebla en 1979, durante sus cuentas pastorales da a conocer su lamentable ausencia anunciando que sería participe de esta “La Conferencia Episcopal me eligió como miembro de la Comisión Pastoral del Episcopado y también como miembro del Comité Permanente” (ADCh, *cuentas pastorales 1976-1986*, 1980) es al termino de esta cuando genera en la diócesis una “Jornada

Diocesana” para poder analizar lo entregado por puebla, (cabe recalcar que estas conferencias episcopales luego del Concilio II se han generado para ir analizando y aplicando las enseñanzas del Concilio en Latinoamérica).

Lo que analiza en la Vicaría de Pastoral Jornada Diocesana de Pastoral ADCh (1980) es la aplicación de cinco dimensiones para tomar en cuenta para la diócesis, en primer lugar, la unidad de la iglesia, como también la universalidad de esta y las otras tres dimensiones tienen que ver con una Iglesia más audaz y profética en el anuncio de la Buena Nueva, Una Iglesia profundamente ligada al destino y a la cultura de los pobres y por último Iglesia más orante y por eso más eficaz. (cuentas pastorales (1976-1986) Con esta da cuenta de la recepción y la implementación constante que buscaba dar el Obispo Cox del Concilio en la Diócesis de Chillán.

En conclusión, si bien durante su periodo, el Obispo Francisco José Cox no estuvo exento de dificultades, siempre buscó implementar de mejor manera las enseñanzas del Concilio Ecuménico Vaticano II y eso lo dejó sumamente reflejado en sus cuentas pastorales, los que fueron el principal apoyo para conocer este periodo de recepción por parte de la Diócesis, donde ámbitos como la labor del laicado, como la ruralidad eran un tema fundamental para él, sin olvidar los demás ámbitos que el Concilio Ecuménico Vaticano II buscó implementar.

## **12 Capítulo 3: El Concilio Ecuménico Vaticano II en la Memoria Colectiva del Clero, Diáconos y Feligresía de la Diócesis de Chillán: Valoraciones, desafíos y reflexiones.**

### **Introducción**

El Concilio Ecuménico Vaticano II ha dejado una profunda huella en la memoria colectiva del clero, los diáconos y los feligreses de la Diócesis de Chillán. En este capítulo, se estudiarán las valoraciones, desafíos y reflexiones que han surgido a lo largo del tiempo a partir de esta trascendental reunión eclesial.

El periodo postconciliar no solo implicó transformaciones litúrgicas y pastorales, sino que también incidió en la identidad eclesial y la vivencia de la fe en comunidades locales. La Diócesis de Chillán, testigo de las transformaciones sociales y eclesiales que marcaron el siglo XX, se convierte en un escenario particularmente relevante para abordar las complejidades y resonancias del Vaticano II en la experiencia religiosa de sus habitantes.

El presente capítulo busca, en primer lugar, analizar la herencia del Vaticano II en la memoria del clero de la Diócesis de Chillán. El concilio, celebrado en la década de 1960, trajo consigo una serie de cambios y renovaciones en la Iglesia Católica, que impactaron directamente en la forma de ejercer el sacerdocio. Se analizará, cómo estos cambios han sido percibidos y asimilados por el clero de esta diócesis, así como los desafíos que han enfrentado para implementarlos en su labor pastoral.

Posteriormente, se explorará la herencia del Vaticano II en la memoria de los diáconos y la feligresía de la Diócesis de Chillán. El concilio trajo consigo una apertura hacia la participación laical en la vida de la iglesia, reconociendo el papel

fundamental de los diáconos y los fieles en la misión evangelizadora, por ello se conocerá, cómo esta nueva visión ha sido entendida y vivida por los diáconos y la feligresía de esta diócesis, así como los desafíos que han surgido en su camino.

Para finalizar, se reflexionará sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán, analizando los impactos y las transformaciones que este evento ha tenido en la vida eclesial de esta diócesis, así como las lecciones aprendidas y los desafíos que aún persisten. Por consiguiente, se conocerá la importancia de mantener viva la memoria y el legado del Vaticano II en la Diócesis de Chillán, como una fuente de inspiración y guía para las nuevas generaciones.

Este análisis, se hará a partir de la interpretación de los resultados de las entrevistas que se les realizó a diferentes miembros de la Diócesis de Chillán, entre los que se encuentran Un Obispo, un Sacerdote, un Diácono, un ministro de fe y una ex secretaria de una Parroquia perteneciente a la Diócesis.

En perspectiva, este capítulo, contribuirá, por tanto, a la comprensión de los procesos de recepción y apropiación del Concilio Ecuménico Vaticano II, a partir de las dinámicas que han dado forma a la vida eclesial en la Diócesis de Chillán y, por consiguiente, en el panorama eclesial latinoamericano.

## **Presentación resultados entrevistas**

En las siguientes tablas se presentan los resultados obtenidos de las entrevistas que fueron aplicadas a cinco diferentes miembros de la Diócesis de Chillán, estas serán divididas en dos tablas diferentes, puesto que a los miembros del Clero y Diáconos se les aplicó un tipo de entrevista y a los Feligreses otra diferente, por resguardo a sus identidades serán mencionados como entrevistado/a N°1, entrevistado/a N°2, etcétera.

También, las preguntas se irán dividiendo en cinco “Ejes”, los cuales buscan lograr un objetivo dentro de la entrevista, siendo estos los:

- *Eje de formación religiosa:*Cuál fue la formación que tuvo al ser parte de la Iglesia Católica y cómo fue la formación sobre las enseñanzas del Concilio Vaticano II.
- *Eje del conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II:* Qué conocimiento maneja sobre el Vaticano II, es decir si conoce sus constituciones y decretos o lo que este representa para la Iglesia Católica.
- *Eje de cómo se llevó a la práctica lo establecido por el Concilio Ecuménico Vaticano II:* Cómo se aplicó el Vaticano II, en su parroquia o en la Diócesis de Chillán.
- *Eje de cómo impactó el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán o en su parroquia local:* Qué reflexión tienen sobre su impacto, es decir, que opiniones se tienen al respecto y si fue positivo este impacto o no.

- *Eje de cómo perciben el Concilio Ecuménico Vaticano II en la actualidad:* Se busca con este eje, obtener las reflexiones finales, como ven la implementación de este en la actualidad y si creen necesario un Concilio Ecuménico nuevo.

Así sucesivamente, cada eje tiene un objetivo dentro de la entrevista y posteriormente al final de estas, habrá un análisis por ejes sobre las respuestas entregadas por cada entrevistado/a.

**12.1 Tabla N°1 Respuesta entrevista a miembros del Clero**

**EJE DE FORMACIÓN RELIGIOSA**

Pregunta 1	Entrevistado/a N°1	Entrevistado/a N°2	Entrevistado/a N°3
<p><b>¿Podría compartir su formación religiosa y cómo influyó en su comprensión del Concilio Vaticano II?</b></p>	<p>Ingresé al Seminario Metropolitano de Concepción en el año 1989, previo a tres años de discernimiento vocacional, y bueno, ahí estuve 7 años, en el Seminario Metropolitano de Concepción, y me ordené sacerdote en mayo del año 1997.</p>	<p>Bueno, era muy, digamos, el desarrollo de los medios de comunicación social, porque era tan intenso durante su desarrollo, entonces había información, información expedita, muy rápida, y llegaba acá. Además, que también participaron los obispos chilenos en el Concilio, por lo que también tuvimos</p>	<p>Claro. Mira, yo soy una persona que, mi vida de fe nace por los años 78, 80 recién, porque yo nací en el 63. En pleno concilio, digamos, entonces, cuando yo entré al seminario, en el año 80, 81, por ahí, obviamente ya el concilio llevaba un tiempo de desarrollo ya, de su repercusión en la iglesia.</p>

Yo comencé a conocer el Concilio Vaticano II más bien cuando entré al seminario, yo entré a los 21 años del seminario, antes de eso no tenía ni idea. No tenía ni idea de qué era el Vaticano II, entonces, en los estudios del seminario que fuimos haciendo, ahí ya fuimos conociendo y profundizando qué era el Vaticano II y qué había significado para la Iglesia ese Concilio Ecuménico.

información muy directa, digamos, de nuestro Obispo, Eladio Vicuña.

Él tenía nos tenía bastante informados de la Iglesia y las revistas de la Iglesia también, las revistas diocesanas, en fin, don Eladio Vicuña que tuvo una importancia muy grande, a ver, porque no solamente aprovechaba sus viajes al Concilio, porque el Concilio era por etapas, no era que todos los obispos, los cardenales estaban, y los sacerdotes que estaban, que tenían alguna responsabilidad en la Iglesia, estuvieran allá durante años, no, iban por periódicos, o sea, se hacían de forma periódica. Así que era muy expedita la información, muy expedita.

¿usted desde qué año ejerce como diácono?

Por lo tanto, yo ya entré en una iglesia conciliar, en una iglesia que había hecho los cambios fundamentales después del concilio, yo no viví la misa en latín, ni viví el período previo al concilio, porque no había nacido.

Entonces en ese sentido, para decirlo en pocas palabras, el concilio del año 62 al 65 tiene una recepción aquí en América Latina, a través de la conferencia de Medellín, sobre todo en el 78, después en la conferencia de Puebla en el 78.

Y todo ese proceso en la iglesia chilena y latinoamericana se vivió con mucha efervescencia, y con mucho entusiasmo. Y hubo cambios muy grandes, o sea, podríamos

		<p>Yo en ese tiempo yo no era diácono, pero igual tenía harta vinculación a la Iglesia, pero yo no era diácono, yo me ordené en el segundo grupo como consecuencia del Concilio, pues el Concilio renovó, digamos, el ministerio del decanato, del diaconado, porque habíamos quedado un poco olvidados en la iglesia, pero lo renovó el Concilio, el Concilio de buscó a laicos consagrados, como somos los diáconos, laicos consagrados, y con nuevas tareas en la Iglesia, porque no eran las mismas tareas que le asignaron los cristianos de las primeras generaciones después de Cristo.</p> <p>El diaconado lo instauran después de que murió Cristo, de su resurrección. Era por una razón de tipo social, más bien, porque había</p>	<p>decir que la iglesia en esos años se abre al mundo, a la sociedad, de manera más clara.</p> <p>Es una iglesia con más participación laical, porque esto de la participación laical no es nuevo de ahora, sino que viene de esos años, donde los laicos asumen responsabilidad de ministerios al interior de la iglesia. Es una iglesia también que se comprende como pueblo de Dios.</p> <p>La iglesia del pueblo de Dios, donde todos los bautizados son responsables de su misión. Bueno, todo eso yo ya lo recibí en mi formación, yo me acuerdo que en mi parroquia, siendo yo joven, participaba en los grupos de confirmación, sin tener yo mucha idea de teología.</p>
--	--	---	--

		<p>tantas mujeres viudas y tantos niños huérfanos, entonces, nadie tenía tiempo de atenderlos, pues, de algún modo ahí nació el diaconado.</p> <p>Bueno, como te digo, yo formé parte del segundo grupo que formó el Obispo Jara Franzoy, el año 2000... no, no, 1994 él había hecho una anteriormente una ordenación de un grupo de diáconos, que todavía quedan algunos de esos, pues, quedan algunos.</p> <p>Yo soy diácono del año 94, o sea... Se van a cumplir... treinta años, treinta años. Bastante ya.</p>	<p>Pero lo que yo recibía era que yo era responsable de la vida de la iglesia, que yo tenía, digamos, una responsabilidad en la misión de la iglesia y en la liturgia que yo vivía en mi parroquia era muy viva. Todos participaban, yo cantaba el coro, niños y jóvenes participaban. Entonces, lo que te quiero decir es que yo recibí ya como una iglesia en proceso de renovación bastante evidente.</p> <p>Y después del resto de mi formación y de mi ministerio, obviamente que el vaticano ha sido muy influyente, uno después lo estudia, estudia las constituciones, los documentos. Y en esa iglesia nos hemos formado y hemos crecido. Y lo que hablamos, hay días de la sinodalidad, que es una expresión que insistió</p>
--	--	--	---

			<p>el Papa, apunta a lo mismo, comunión, responsabilidad, caminar juntos.</p> <p>Entonces diría yo que el concilio ha marcado profundamente la iglesia chilena y latinoamericana de estos años.</p>
<b>Pregunta 2</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>¿Cómo ha evolucionado su comprensión de la fe y la enseñanza de la Iglesia a lo largo de los años a partir de lo aplicado el</b></p>	<p>Como mencioné, hasta los 21 años no sabía nada del Vaticano II, lo comencé a conocer en el seminario, pero de ahí me fui dando cuenta que la Iglesia en la cual yo me estaba formando, y de la cual era parte, ya estaba evolucionando lento, pero progresivamente.</p> <p>Porque yo no viví la época en la que la misa era en latín, de espaldas al pueblo. Yo, ya joven, ya vi al sacerdote haciendo misa</p>	<p>Bueno, nos ha tocado vivir una etapa muy difícil de la Iglesia nosotros, no solamente como diáconos, sino que... al Papa, a los Papas, a los Cardenales, a los Sacerdotes, y a nosotros, que somos parte también de, digamos, de la Iglesia, porque se han descubierto tantos problemas dentro de la misma Iglesia.</p> <p>Entonces, ha sido una época... yo diría que en general ha sido de crisis interior de la Iglesia,</p>	<p>Claro, como te decía yo, del periodo anterior al concilio no lo conozco solo por la historia, por lo que he estudiado. Pero la comprensión del concilio, es un concilio sobre todo donde el tema central es la iglesia. Las dos constituciones centrales del concilio es la <i>Lumen Gentium</i>, que es como sobre la naturaleza y la estructura de la iglesia. Y la <i>Gaudium et Spes</i>, que es sobre la iglesia en el mundo, en la sociedad.</p>

<p><b>Concilio Vaticano II?</b></p>	<p>mirando al pueblo, y en mi lengua, que para mí era lo más normal, pero yo no tenía ni idea de que desde el siglo IV hasta el año 65, la Iglesia, o sea, la misa había sido en latín en todo el mundo, en el mundo católico.</p> <p>Entonces, yo nací cuando ya la Iglesia había ido asumiendo estos cambios que había propuesto el Vaticano II, en donde también había comunidades eclesiales de base, que antes no había, antes del Vaticano II, no había comunidades en los campos. Todo giraba en torno a las misiones de final de año, y el sacerdote estaba más bien radicado en el pueblo, hoy día uno va a partes distintas y encuentra capillas, comunidades eclesiales de base,</p>	<p>exactamente no hay problemas de crisis espiritual, no, no, no. Pero el problema sigue de crisis de convivencia, de saber tú de repente que un sacerdote con el cual tú has trabajado, por ejemplo, está acusado por algunos delitos sexuales, principalmente, ¿no? Y eso nos ha dolido tremendamente. ha tenido un... un... un costo, un costo, yo diría, del punto de vista emocional.</p> <p>Ha sido un costo para la Iglesia terrible, si te preguntan a ti problemas, ¿qué piensas de la situación de la Iglesia? Usted dice, bueno, estamos mal, porque en este momento, desde ese punto de vista, ¿Te digo la espiritualidad? la espiritualidad es un gozo que va teniendo cada uno de nosotros, en forma personal, ¿no? Pues la fe en Cristo no la perdemos ni</p>	<p>Y esas dos constituciones marcan profundamente la teología, la comprensión de la iglesia y de su misión en todos estos años.</p> <p>Por ejemplo, hay dos cosas fundamentales que hay que tener en cuenta: la iglesia es pueblo de Dios. Eso es la Lumen Gentium, porque antes el esquema era la Iglesia, primero está la jerarquía y luego el pueblo.</p> <p>En cambio, lo que hace la Lumen Gentium, es decir, primero está el pueblo de Dios, todos somos bautizados, y dentro del pueblo de Dios está la jerarquía, nosotros que somos obispos, sacerdotes, para servir al pueblo de Dios. Ese es un giro copernicano, hacía un giro trascendental en la comprensión de la iglesia.</p>
-------------------------------------	---	--	---

	<p>que son frutos preciosos y es precisamente también de la eclesiología del Vaticano II.</p>	<p>un cristiano, bajo ningún punto de vista, por una razón muy simple, porque Cristo es nuestra esperanza, ¿no? Es nuestra esperanza de este mundo y para el otro.</p> <p>Entonces, encuentro que mismo a partir de lo que fue el concilio, ha generado igual un mayor acercamiento a la fe a partir igual de lo que fue el concilio y lo que el padre, el papa bueno, Juan XXIII, que fue el que inició el concilio quiso que entrara aire, aire fresco a la iglesia, ¿no? La iglesia estaba muy encerrada y tantas cosas que había que la gente no lo entendía, ¿no?</p> <p>Para mí el concilio fue esclarecedor en la historia de la iglesia, el concilio más abierto de los que han existido en la historia de la iglesia</p>	<p>Y lo otro es las dos dimensiones, que la iglesia es servidora del mundo, que lo que vive la gente, la historia, le interesa al católico, al cristiano, porque antes había una idea como de paralelismo, por un lado, el mundo y por el lado a la iglesia. Y nosotros estamos en el mundo, obviamente no somos el mundo, somos una cosa distinta, pero estamos en el mundo para servirlo, para anunciar el evangelio y para servir a nuestros hermanos.</p> <p>Y eso también... Es una transformación muy significativa del concilio, y yo, bueno, como te digo, viví y vivo en esa iglesia y yo creo que eso es lo que hoy día pretendemos también.</p> <p>La iglesia ha cambiado obviamente, porque la cultura ha cambiado, ya no tiene el</p>
--	---	---	--

		<p>como dice la palabra generó un aggionamento la renovación a la iglesia, el papa bueno, dijo, bueno, abro la iglesia abro las puertas de la iglesia, la iglesia estaba enclaustrada estaba cerrada como un claustro en cambio ahora no, la iglesia participa, participa la gente, en la asamblea, las misas, las misas son lindas porque son con música no tanto con el canto gregoriano sino que el canto popular también la misa chilena aquí en chile.</p> <p>Yo he visto misas en Cuba, donde tocan su música los cubanos, las misas son con música tropical cuentan y la gente baila y bueno y claro porque te digo yo que la iglesia nuestra no tiene que ser tan triste, no puede ser triste porque tiene un dios que vive.</p>	<p>protagonismo que tuvo hace 40 años atrás, en Chile por lo menos, pero nuestra comprensión es la misma.</p> <p>Somos todos corresponsables. Dentro de esa comunión hay servicios distintos y por otro lado nos sentimos profundamente unidos a la historia, a lo vivido en nuestros hermanos y ahí tenemos que dar testimonio del Señor.</p>
--	--	--	--

		<p>Por qué si, la iglesia es de toda la gente nosotros no somos más que los intermediarios nomás te das cuenta los que promovemos, pero no, no es que sean exclusivamente los curas el cura es una persona igual que nosotros.</p>	
<b>EJE DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II</b>			
<b>Pregunta 3</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>¿Cuál es su conocimiento sobre los documentos y las decisiones clave del Concilio Vaticano II?</b></p>	<p>En el seminario uno estudia la <i>Lumen Gentium</i>, que tiene que ver con la Iglesia, la <i>Sacrosanctum Concilium</i>, sobre la liturgia, la <i>Dei Verbum</i>, sobre la Biblia, pero la que más estudié fue lo que es la liturgia, la <i>Sacrosanctum Concilium</i>, la <i>Dei Verbum</i> y la <i>Lumen Gentium</i> y obviamente otros documentos, tiene varios documentos más</p>	<p>Bueno yo leí el nuevo testamento, todo lo que salió toda la literatura que salió después del vaticano el nuevo catecismo salió también un nuevo catecismo una interpretación de cada una de las cosas de la iglesia, ¿No es cierto? de los mandamientos, todo eso todos los documentos nuevos fueron una gran ayuda, el papa Benedicto XVI que fue el ideólogo del</p>	<p>Bueno, por un lado, hay varias cosas. O sea, a ver, yo te decía, los documentos centrales son esos dos, las dos constituciones, la <i>Lumen Gentium</i> y la <i>Gaudium et Spes</i> que son como la estructura de la comprensión de la iglesia.  Pero todos los documentos son importantes, sobre todo diría yo, la constitución sobre la</p>

el Vaticano II, que uno también de acuerdo a la asignatura que va teniendo en el seminario, tiene que ir profundizándola. Pero si tú me dices un conocimiento acabado, tengo conocimiento de lo que dice el Vaticano II, pero sabérmelo de memoria no.

¿Cómo es la comprensión que tiene? ¿Cómo se aplica? Creo que todavía estamos en deuda con eso, porque el Vaticano II fue un concilio que llevó a que la Iglesia se adaptara a los tiempos modernos y la Iglesia en esto va a los cambios lentos. Ya te decía que la misa en latín fue desde el 381, si hacemos historia, el Imperio Romano con Teodosio I se hizo cristiano (católico), en el 381 después de

vaticano segundo él no era papá él era un obispo era un cardenal, pero él fue él que ordenó de nuevo todo el tema cómo debía ser ¿Cómo deberíamos interpretar los mandamientos? cómo deberíamos interpretar toda la doctrina cristiana toda la doctrina entonces eso está escrito Ratzinger él era el Cardenal Ratzinger, que fue el papa Benedicto XVI para mí fue uno de los más grandes papas y fíjate tú que fue uno de los que renunció él dijo no soy más papá para que eligieran al... al actual francisco ah... fue...fue valiente jajaja, dijo yo ya está bueno dejar que pase otro. Lo que pasa con Francisco que ya no se puede ni mover siquiera si, pero él está... está lúcido entonces claro el problema es que él ya

liturgia, que significó también un cambio significativo, el que la iglesia celebrara en latín antes, y ahora pudiera celebrar en la lengua vernácula, es decir, en la lengua de cada pueblo, esa es una transformación radical en la liturgia. Y, por otro lado, la liturgia se hizo más participativa.

Yo escuchaba a gente muy mayor que miraba la misa en latín, porque la misa sucedía allá, en el altar, con el sacerdote que celebraba en latín, de espalda y la gente, bueno, estaba contemplando esto, pero no entendía mucho.

Había como la idea de que la comunión era sólo la Pascua, en la Semana Santa. Entonces, ese cambio es muy fuerte. Uno hoy día como que no se da cuenta, pero es un

<p>Cristo y al asumir el emperador como la religión oficial del Imperio Romano el cristianismo, en este caso la religión católica, todos tuvieron que convertirse a esa religión y la Iglesia pasó a ser parte del Imperio Romano y a su vez también asumió cosas del Imperio Romano, como era la lengua en latín.</p> <p>Así que, desde ahí, desde 381 hasta 1965, cuántos siglos pasaron para que la Iglesia se diera cuenta de que la misa tenía que hacerse en lengua vernácula, entonces, el Concilio Vaticano II, por eso justamente debí de aplicarlo, todo lo que es la enseñanza que está ahí, porque la Iglesia en esto a los cambios es un poco lento.</p>	<p>tiene sus años también si, entonces es un ejemplo el cómo te digo todas las escrituras del Vaticano están escritas están en los libros, están en los nuevos no solamente en los sínodos, sino que también en las iglesias, los días domingos todo eso se comenta.</p> <p>Hoy día no ¡nada... está en secreto! entonces yo leo con mucha dedicación por ejemplo lo que ha escrito el Cardenal Ratzinger, el Papa Benedicto XVI, después relacionados con las nuevas orientaciones de la Iglesia por eso que yo los miré mucho, yo escribí cuando él murió, yo hablé de que él fue el Papa del cambio de la Iglesia, de lo que es la Iglesia hoy día. Porque la Iglesia que tuve hoy día no es la</p>	<p>cambio muy, muy fuerte y eso tiene que ver con la constitución sobre la liturgia, la Sacrosanctum Concilium.</p> <p>Y después hay otros decretos. Bueno, también está la constitución sobre la liturgia. Sobre la revelación, que también es muy importante. Pero hay varios decretos que son significativos.</p> <p>Yo soy religioso, soy de una orden, sagrados corazones. Y hay un decreto sobre la renovación de la vida religiosa también. La <i>Perfectae Caritatis</i> se llama esa y eso también influyó mucho en la renovación de las congregaciones religiosas. Las congregaciones religiosas siempre han sido muy importantes en la Iglesia, pero también</p>
---	--	---

		<p>misma Iglesia que veía yo cuando tenía la de la tuya.</p> <p>Era una Iglesia enclaustrada, cerrada, oscura el sacerdote estaba ahí arriba. Hoy día no es oscura el sacerdote es una persona igual a los demás, se ve más como un igual.</p> <p>Claro, somos seres humanos, son seres humanos, nosotros una de las condiciones que tenemos, para ser diácono, es ser elegido por algún sacerdote, pero uno tiene que ser casado, te das cuenta por la razón obvia, entonces, como somos hombres, ya tenemos esposa, y tenemos familia, tenemos trabajo, nos vivimos a costillas de la Iglesia.</p>	<p>tenían estructura un poquito de su historia, que a veces aparecían, como diría yo, sin un fundamento muy claro.</p> <p>Porque había ciertas costumbres, ciertas tradiciones en la congregación, en cambio, el Concilio lo que hace, es decir, tenemos que renovarnos volviendo al Evangelio, volviendo a Cristo, lo propio de la vida religiosa es seguir a Cristo, en sencillez, en pobreza, en testimonio. Bueno, eso también tiene que ver con el Concilio.</p> <p>Y así hay un decreto sobre la libertad religiosa, hay uno sobre la educación. O sea, el Concilio tocó un montón de temas y todos son muy significativo, pero insisto que lo fundamental del Concilio es esta nueva</p>
--	--	--	---

			comprensión de la Iglesia y su misión, eso fue lo más decisivo.
<b>Pregunta 4</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<b>¿Qué aspecto o decisión del Concilio Vaticano II considera que ha tenido un impacto particular en su Iglesia o en su vida personal?</b>	El concilio habla de una Iglesia que es del pueblo de Dios, hasta antes del Vaticano II nos dio una Iglesia piramidal, el Papa, los cardenales, los obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, así como en el último término, estaban los laicos. El Vaticano II nos ha propuesto la eclesiología de pueblo de Dios, en donde, si bien tenemos estados distintos en esta Iglesia, están los sacerdotes, los consagrados, pero también el bautismo nos dará la dignidad de ser hijos de Dios y que ante Dios somos todos iguales.	Bueno, pienso, desde el punto de vista personal, ha sido el diaconado, la importancia que se le ha dado al diaconado, porque el diaconado, tú sabes que todos los curas pasan por el diaconado, todos, pero ellos siguen después, cuando hacen lo de pasar a ser sacerdote, ahí ya cambia la figura, pero somos todos diáconos.  Entonces, el Vaticano II le dio importancia al diaconado, haciendo participar, a los laicos, más protagonismo en la Iglesia, mucho más protagonismo, porque nosotros reemplazamos a los sacerdotes, yo caso,	Bueno, aunque repita, yo creo que aquí en la diócesis, por lo que yo he escuchado, por lo que yo he sabido, fijate que, en la diócesis, desde antes, mientras el Concilio se desarrollaba, me han contado algunos sacerdotes, y obviamente después se hicieron cursos, se invitó a encuentros donde la gente se informaba a partir de los documentos del Concilio.  Después hubo algunos cursos en Santiago y los sacerdotes fueron a esos cursos en Santiago porque había que ponerse al día, el aggiornamento, en una palabra, italiana,

Entonces, la perspectiva eclesiológica del Vaticano II me ha gustado mucho, es decir, que esta Iglesia no es una Iglesia jerárquica y donde miramos para arriba, es una Iglesia que es pueblo de Dios, en donde todos somos necesarios en esta Iglesia que es un pueblo.

bautizo, hago, digamos, oficio, no la misa, sino que una liturgia, porque lo único que no podemos hacer nosotros es consagrar, consagrar lo que se llama la transmutación, convierte el pan, el vino, entonces todo eso, el cuerpo, la sangre de Cristo, eso es exclusivo de los sacerdotes,

Eso no lo hacemos nosotros los Diáconos y lo otro que no podemos hacer los Diáconos, es el viático, es decir, cuando se está muriendo una persona, eso lo hace un sacerdote, eso es lo único que no podemos hacer nosotros, todo lo demás lo hacemos, bueno, entonces nos ha dado libertad, una libertad absoluta para participar en la iglesia.

había que ponerse al día, renovarse. Entonces, primero hubo ese impacto.

Después, en la vida de la Iglesia diocesana, yo creo que influyó, primero, en la liturgia, uno, por el cambio, no sólo del cambio de la lengua, sino que más participación del pueblo, de Dios.

Después influyó, diría yo, en una comprensión más clara de que la Iglesia somos todos y esto de que la parroquia esté formada por varias comunidades, porque aquí hay muchas comunidades, eso también influyó en el Concilio y fue una repercusión acá, una Iglesia más comunitaria en el fondo eso, una Iglesia más comunitaria.

			<p>Y lo otro influyó, diría yo, esta comprensión de servir a la sociedad, de que nos preocupen lo que viven los más pobres, lo que vive la gente, y que estemos dispuestos a servir y yo creo que la Iglesia en general, y aquí también, muchas comunidades y sacerdotes, han sido muy serviciales y caminando con sus comunas, con la gente de las comunas.</p> <p>En mi vida personal, como te decía yo, yo me formé en una Iglesia ya como transformada, más por el conocido, entonces, obviamente, estoy muy agradecido de formarme en una Iglesia así, en forma comunitaria, en sintonía con el mundo, preocupada de servir y centrada en Cristo, por supuesto.</p>
--	--	--	--

**EJE DE CÓMO SE LLEVÓ A LA PRÁCTICA LO ESTABLECIDO POR EL CONCILIO VATICANO II**

<b>Pregunta 5</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>¿Podría compartir ejemplos concretos de cómo ha aplicado en su parroquia las enseñanzas y decisiones del Concilio Vaticano II?</b></p>	<p>Yo estoy en Bulnes y ahí tengo 25 comunidades, cada comunidad tiene su misa mensual, tiene su equipo de laicos que dirigen, que llevan la comunidad y yo me encargo de hacerles la misa, mensualmente nos reunimos en una jornada para ir viendo criterios comunes.</p> <p>Entonces, ahí hay un ejemplo concreto, o sea, que es fruto de la eclesiología del Vaticano II esto de que en nuestras parroquias también tengamos comunidades de base, donde hay gente que cree en Dios, donde hay gente que lee</p>	<p>Yo pertenezco a una parroquia que era muy abierta, así de antes, porque había una cultura distinta, ahí estaban los curas norteamericanos, y esos curas de la iglesia de San Vicente de Paul, ahí estaban, en mi parroquia eran curas de Estados Unidos, norteamericanos, y la sociedad norteamericana era más abierta. Era mucho más abierta, te das cuenta de que los curas de origen nacional o de otros países.</p> <p>Entonces, esa iglesia siempre estuvo abierta, tuvo talleres para los trabajadores, estaba abierta para que los chiquillos del barrio jugaran a los deportes, ver ahí la plaza, la</p>	<p>Yo estoy en el conjunto. Pero hacemos programas de formación aquí en la diócesis, en Chillán. Todo el tiempo, no sólo ahora, programas de formación.</p> <p>¿Y en qué formamos? Formamos a los laicos en que sean corresponsables, los formamos en la Biblia, que también en el concilio hay una constitución sobre la Biblia, los formamos en liturgia, los formamos en catequesis, todas esas materias. Bueno, y todas esas materias obviamente están influenciadas por el concilio, por los documentos consiliarios entonces en ese sentido la formación que damos en la diócesis está inspirada en el</p>

	<p>las Sagradas Escrituras, en donde hay también comunidades de fe.</p>	<p>plaza de la historia, de ver ahí los días sábados llenos de niños, de jóvenes, que están participando en la iglesia, en fiestas también, por último, porque también es parte del ser humano.</p>	<p>concilio y en el dinamismo que ha influido en nosotros.</p> <p>Y eso es lo que ha influido en la Iglesia. Otro ejemplo las parroquias, antiguamente, estoy hablando antiguamente, no tenían consejos pastorales. Era el cura que hacía todo y sí había laicos que ayudaban en algunas cosas seguramente había algún catequista. Pero hoy día las parroquias, dentro de las limitaciones que hay, se le pide al párroco, que tenga un consejo pastoral, un grupo de laicos, que le ayudan en la animación pastoral, a pensar en la pastoral de la diócesis. Se pide que haya un consejo económico, es decir, un grupo que le ayuda en la administración económica y en la</p>
--	---	---	---

			<p>mantención de las cosas más básicas de la economía de una parroquia.</p> <p>Esas cosas no es que estén normadas en el concilio, pero están inspiradas en el concilio en la medida de esto que te decía yo, de que la Iglesia es pueblo de Dios, cuerpo de Cristo, donde todos somos corresponsables son aplicaciones concretas que hemos aprendido.</p> <p>La formación sacerdotal, hoy día el cura se forma en el seminario y se forma en esta mentalidad de que él no es de Iglesia solo, de que él es un ministro al interior de una comunidad.</p> <p>Los diáconos permanentes también es un fruto del concilio, porque el diácono permanente no es que no existiera la Iglesia</p>
--	--	--	--

			antes, pero esto de que haya hombres casados que reciben este ministerio para servir en el altar, en el bautismo, es un fruto del concilio y claro, al inicio, a algunos les cuesta, pero poco a poco fue ya instalándose como algo habitual.
<b>Pregunta 6</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>¿Ha enfrentado desafíos en la implementación de las reformas del Vaticano II?</b></p> <p><b>¿Cómo los ha abordado?</b></p>	<p>A ver, quedan muchos desafíos todavía por implementar de lo que es el Vaticano II, no es fácil llevar a la práctica porque hoy día vemos una iglesia que cada vez...no digo con menos gente, pero sí con gente con la cual no es tan fácil trabajar, porque tú mismo estudias, después vas a trabajar. Hoy día tenemos muchos laicos que van solamente a misa, son laicos que se</p>	<p>El mayor problema que tenemos los diáconos, es a veces el celo que tienen algunos sacerdotes, algunos sacerdotes son muy celosos de su papel. Entonces, no le entregan mucha responsabilidad a los Diáconos.</p> <p>Pero yo he tenido la fortuna de los 30 años que voy a ser diácono, he tenido siempre párrocos abiertos. Han sido abiertos, porque como estoy ahí, ya en la iglesia. Entonces, yo</p>	<p>Como te decía, yo creo que la implantación del concilio en la Iglesia latinoamericana en general fue muy entusiasta. Siempre hay algunas personas o pequeños grupos que son más tradicionalistas y que les cuestan algunas cosas, pero en general en la Iglesia latinoamericana el concilio se recibió mucho entusiasmo y se aplicó gradualmente en muchos aspectos.</p>

<p>organizan, pero que evitan el compromiso de comprometerse en la catequesis, comprometerse en guiar una comunidad, en hacer otras cosas en la iglesia, entonces, los obreros son pocos. La misión es mucha, hay muchas cosas que hacer sobre el Evangelio, pero los obreros a veces son pocos.</p> <p>Y me ha costado porque me he dado cuenta que a veces pocos hacemos mucho, aunque yo quisiera que muchos hiciéramos poco, pero hoy día cuesta que los laicos se comprometan, en asumir un compromiso en la iglesia.</p> <p>Como que, claro, van a misas, bautizan a sus hijos, se confirman, se casan por la</p>	<p>te creo que las dificultades están en el cielo que algunos curas tienen, de entregar algunas de sus atribuciones, sus funciones, entregársela a los diáconos.</p> <p>Yo trabajo muy bien con los curas, con los sacerdotes que he tenido como párrocos, de los cuales dos han fallecido, pero fallecieron por la edad, eran mayores. De los otros, todavía uno es el vicario aquí de la diócesis, entonces, ese era mi párroco durante diez años. Yo al estadio iba con él, con partida y todo.</p> <p>Y ahora, después de lo mismo, está él en la catedral, el otro está en Pinto, es párroco de Pinto, y el de ahora, el que tenemos acá en</p>	<p>Entonces la Iglesia abrazó el concilio de manera y una cosa muy evidente es que fue el primer continente. que hizo después de una conferencia de todos los obispos latinoamericanos en Medellín, donde se recibió el concilio en la realidad concreta de Latinoamérica que está cruzada por la pobreza, por la injusticia y por un montón de desafíos más.</p> <p>Entonces, no, el concilio se abrazó significativamente. y aquí en la diócesis de Chillán, por lo que yo he escuchado, por lo que sé, y donde yo también, en Valparaíso y todos lados, creo que no hubo gran resistencia.</p>
---	--	---

iglesia a otros, pero luego tú no cuentas con ellos para otra cosa. La gente ve en la iglesia una jerarquía, no la entienden como esta dinámica que la iglesia es un pueblo de Dios y en donde los laicos también tienen que tener un papel importante en ella.

La formación de los laicos de la gente hoy es distinta, porque antiguamente la gente era gente más humilde, tenían pocos medios para educarse y la persona cuando se educa, cuando se forma también va también adquiriendo valor en sí misma.

Y mismo el Obispo, sí, el obispo es el obispo, pero no porque sea obispo... No se va a poder acceder a él, es alguien humano

San Vicente, es un cabro joven para mí, un muchacho joven. Parece que fuera mi nieto.

Igual ahora han salido hartos padres nuevos ya, sí, muchos son buenos, muchos son buenos. Yo lo veo que él participa con la gente, bueno, él también es capellán del padre Hurtado, entonces, ya juega con los cabros, juega básquetbol, entonces, eso es lo que a la comunidad le gusta. A la comunidad le gusta eso, que nos seamos cerrados, bueno, yo no lo hago porque ya no puedo, ya me canso, sí, pero igual yo creo que en mis tiempos igual intentaba.

<p>que también se equivoca, es alguien también que ahora uno lo siente cercano. Antiguamente eso era impensable, lo mismo que tener la Biblia, ahí hay otra cosa al respecto del Vaticano II porque antes del Vaticano II, ¿quién tenía la Biblia? El sacerdote, uno que estudió diácono y algunos otros de la Iglesia con plata, pues el resto de la gente no tenía acceso a la Palabra de Dios, gracias a Dios hoy día la Santa Biblia está al acceso de todos. Y, lo mismo pasa con el tema del latín, porque se hacía la misa del latín y los que lograban tener conocimiento de ello, gente de dinero que aprendiera... La gente erudita.</p>		
--	--	--

Pregunta 7	Entrevistado/a N°1	Entrevistado/a N°2	Entrevistado/a N°3
<p><b>¿Qué logros o cambios notables ha experimentado en su comunidad a medida que implementa las enseñanzas del Vaticano II?</b></p>	<p>Sin respuesta.</p>	<p>Es que soy un hombre más feliz después de haber sido ordenado como diácono, porque entre todo este periodo desde que soy diácono, falleció mi esposa y pude entender que el fallecimiento de mi esposa lo miraba de otra manera.</p> <p>Imagínate cómo uno puede perder al amor de su vida. Es como inconsolable, pues yo lo miré como desde un punto de vista de que era la esperanza en Cristo, yo digo siempre, que pienso que mi señora está en el paraíso nomás. Y que ahí me voy a encontrar seguramente con ella cuando yo me muera.</p> <p>Entonces me dio otra misión de la vida también, soy más optimista, soy más</p>	<p>Mira, si tú hablas hoy día de una parroquia, de una comunidad cualquiera, ya no podríamos decir hay un antes o un después del concilio, porque el concilio ya pasó hace 60 años como acontecimiento puntual, ¿no? Entonces, ya las parroquias están, están imbuidas de una orientación y de una estructura que viene del concilio.</p> <p>Entonces, ya como que para la gente es natural, ahora eso que te decía, que la gente participa en la liturgia, que haya laicos que lean, que animan, que haya ministros de comunión, ¿me entiendes?, personas laicas, o que los religiosos, las religiosas están insertas en poblaciones, muchos de ellos,</p>

		<p>esperanzador, no soy amargo en la vida. Yo no siento amargura, yo muy pocas veces estoy triste. Cuando me acuerdo de mi señora me pongo triste nomás. Pero no vivo triste. La tristeza prácticamente para mí queda reducida en la vida.</p> <p>Y eso me lo ha dado el diaconado. El estar metido en lo que es Cristo, en el cuerpo de Cristo. Una linda misión que estoy ejerciendo. Es una cosa que las otras personas que no creen no tienen esa misma felicidad, viven amargados, viven pensando en lo malo en la vida. Yo miro lo bueno de la vida y no lo malo de la vida. Entonces por eso tú me ves que estoy trabajando aquí.</p>	<p>¿me entiendes? Todo eso como que ya es natural.</p> <p>Entonces, uno podría decirte yo, mira, hay cosas que han cambiado ahora último, ¿no? Más bien hay algo que viene ya, está sentado, una iglesia participativa, de comunión, siempre hay desafíos, a veces también hay, como te decía, clericalismo, o hay gente que tiene vuelta atrás, digamos. Pero la mayoría de la iglesia, yo creo que es una iglesia que se siente pueblo de Dios, que se siente en comunión con el mundo, con la sociedad, no es lo mismo que el mundo, pero en comunión con la sociedad, dispuesta a servir a la sociedad, y que es una iglesia participativa.</p>
--	--	--	---

			<p>Quizás los desafíos, los desafíos de hoy son los que el Papa Francisco está señalando, son como de profundización, de una iglesia más en salida, una iglesia que no se replica, una iglesia que va a las periferias, a la gente que está más lejana, que va a los que más sufren. Es un desafío permanente, un desafío permanente.</p>
--	--	--	---

**EJE DE CÓMO EVALUAN EL IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA DIÓCESIS DE CHILLÁN O SU PARROQUIA LOCAL**

<b>Pregunta 8</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>¿Cómo cree que el Concilio Vaticano II ha influido en la vida religiosa y espiritual de la</b></p>	<p>A ver, la diócesis, según lo que escuchó de los sacerdotes mayores, y para esto cito al padre Raúl Manríquez. En Chile, después de que se terminó el Vaticano II, era Obispo don Eladio Vicuña, que en paz descansa, y fue uno de los primeros obispos de Chile</p>	<p>Como te dije significó una renovación de la iglesia, hubo un acercamiento de la iglesia hacia el pueblo, hacia la gente. Hay más participación de personas laicas y mujeres. Porque antes las mujeres no tenían mucho protagonismo en la iglesia a pesar de que iban</p>	<p>Yo creo que ha influido mucho. Todo lo que vivimos hoy día, a nivel de comprensión de la Iglesia, de su misión, de la relación con la sociedad, de la vida religiosa, ninguna de esas cosas que hoy día vivimos sería lo mismo sin el concilio. El concilio marcó decisivamente la</p>

<b>Diócesis de Chillán y en su parroquia en particular?</b>	<p>que se dedicó a que sus curas de esa época ,se empaparan, conocieran lo que era el concilio del Vaticano II, y lo que cuentan ellos es que algunos días tenían que irse a Santiago a estudiar, a conocer y profundizar las enseñanzas del Vaticano II, o sea, tomó una opción, “mis curas tienen que conocer” y después comenzaron a formar comunidades acá en la diócesis.</p> <p>Es interesante ese dato, que la primera diócesis de Chile, no son muchas las que hay, pero fue la diócesis de Chillán la que, gracias al Eladio Vicuña, que era obispo, se preocupó de que sus curas se empaparan del Vaticano II.</p>	<p>a la iglesia, pero se ponían el velo nomás. Pero hoy día no, hoy día están en todas las cosas, todas las actividades, quizás con el tiempo van a haber mujeres diaconas, a través del diaconado, podrían ser diaconisas.</p> <p>¿cómo ha visto la respuesta de la comunidad a esta reforma?</p> <p>Bueno, es un problema grande que hay en el sentido de que la gente se ha ido alejando un poquito de la iglesia. Se ha ido alejando. Por muchas circunstancias hay un mayor individualismo en la sociedad chilena. Yo veía distinto esto hasta como los años 90, por ahí.</p> <p>Después ya como que la gente empezó a ser más individualista. Y cuando la gente se pone</p>	<p>vida de la Iglesia. ¿Sabes por qué? Porque fue un concilio pastoral.</p> <p>No fue un concilio meramente dogmático, le damos esa distinción, porque en la historia hay muchos concilios, y si, muchos concilios en algún momento eran como doctrinales o dogmáticos, porque había que aclarar un asunto, un asunto más bien de carácter doctrinal. Entonces esas cosas evidentemente son importantes, pero no siempre tuvieron la repercusión en la vida. En cambio, el concilio vaticano, ha habido otros también, pero el concilio vaticano II, fue un concilio muy pastoral, que miro la vida de la Iglesia y de la Iglesia en el mundo. Como te dije, tocó temas de la vida religiosa, la</p>
---	--	---	--

	<p>Yo te dije, tengo 25 comunidades, y comunidades con gente, comunidades casi todas empoderadas, donde yo voy a hacer la misa, sí, todos los meses, pero hay un equipo de laicos que la llevan, entonces, ahí estoy viendo que es el fruto del Vaticano II, que yo tenga comunidades cristianas bien organizadas, y eso también se debe a que otros sacerdotes antes que yo, se preocuparon de ir formando a los laicos.</p>	<p>individualista, se pone más egoísta también. Es como... es narcisista.  Piensa en lo que les interesa a ellos nomás. Hasta los 90 más o menos hubo un gran aumento de la gente, de la fe, pero después, como cambiaron las características de la sociedad chilena, me refiero a Chile, y en otros países lo mismo, porque en Europa ha sido peor, la gente se fue alejando de la iglesia.</p>	<p>educación, la libertad religiosa, los medios de comunicación.  Fueron temas y bien contingentes y la misma constitución sobre la Iglesia en el mundo, parte mirando la sociedad, parte mirando los signos de los tiempos. Entonces fue un concilio muy pastoral. y por lo tanto influyó de manera muy concreta en cómo la gente vivía y comprendía su fe.  Entonces la Iglesia, latinoamericana, no se entiende sin el concilio y sin esa comprensión del pueblo de Dios que caminan unidos, que camina y peregrina tras la huella del Señor.</p>
<b>Pregunta 9</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<b>¿Cómo ha respondido la</b>	<p>A ver, la gente actual en eso, que tiene más acceso a los medios, hoy día tenemos la</p>	<p>No responde.</p>	<p>Creo que la gente del primer tiempo, estoy hablando de los años inmediatamente. al</p>

<p><b>comunidad a las reformas promovidas por el Concilio?</b></p>	<p>tecnología, que no hubo hace 40 o 30 años atrás, es más fácil, tal vez, ir conociendo lo que pasa en la Iglesia a nivel de todo el mundo, pero antiguamente no.</p> <p>Hoy día, gracias a Dios, hay universidades, tenemos universidades católicas, tenemos catequistas que se han ido formando mejor, y tenemos más acceso, mucho más acceso. Hoy día uno se mete a Internet, hay excelentes bibliotecas digitales, donde uno también puede informarse y eso pasa también por uno que quiere formar el aggiornamento permanente,</p> <p>A veces es un poco difícil para los padres, porque estamos en tantas actividades, que a veces somos menos, y como que queda</p>		<p>concilio, esto es desde la época de los setenta, sobre todo hablemos, en general respondió con entusiasmo, con entusiasmo. Creo que en general el concilio no nació un día para otro, sino que son procesos que la Iglesia fue viviendo y que la gente esperaba.</p> <p>Por ejemplo, este tema de la liturgia, no es que, de un día para otro, a los obispos se les ocurriera cambiar la lengua, sino que era algo que se venía planteando de antes y había ya cuestionamiento, había ya una reforma litúrgica. en desarrollo en la Iglesia. Entonces el concilio lo que hace es como madurar eso y explicitarlo, y así en muchos temas.</p> <p>Entonces la gente del primer tiempo recibió esto con entusiasmo. Y sí hubo, pero muy</p>
--	---	--	---

	<p>poco tiempo para leer, para reflexionar otras cosas</p>		<p>pocos grupos que reaccionaron defensivamente, los grupos más tradicionalistas que añoraban el latín, que sintieron esto como una pérdida, o que la Iglesia se mentalizaba, cosas de ese estilo. Pero fueron grupos muy minoritarios que al final varios de estos se terminaron yendo de la Iglesia, pero la gran masa acogió el concilio con entusiasmo.</p> <p>Ahora, después, con los años, ya como que uno supone que esta es tu Iglesia. Entonces yo, la gente del año 90, del año 2000, ya no estás pensando en eso, mira, tenemos que aplicar el concilio, porque ya lo vivimos, lo vivimos como una cosa más o menos natural. Más bien, al contrario, a la gente le puede pasar que el concilio le suena lejano, como un</p>
--	--	--	--

			<p>acontecimiento ya 60 años, hoy día 60 años es harto.</p> <p>Entonces como no lo conocen, puede pasar eso, que no lo conocen mucho, pero en el fondo, pero ya las cosas que dijo el concilio ya como que están más o menos asumidas en la práctica concreta.</p>
--	--	--	--

**EJE DE CÓMO PERCIBEN EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA ACTUALIDAD**

<b>Pregunta 10</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<p><b>A lo largo de los años, ¿cómo ha evolucionado su percepción del legado y la relevancia continua del</b></p>	<p>A ver, yo creo que hoy día los consagrados y también los laicos, tenemos que tener en cuenta, que la conciencia de que de nosotros dependemos, que las generaciones futuras sigan siendo cristianas, amando a Cristo y también siendo parte de la Iglesia Católica, y por lo</p>	<p>No responde.</p>	<p>Yo cada vez lo valoro más, fíjate porque siendo yo una persona que no vivió el Concilio en los mismos años, porque era niño, pero yo tengo la impresión que el Concilio, como te digo, ha marcado profundamente la vida de la Iglesia y sí la ha transformado, porque hay gente que dice como que estas reuniones,</p>

<p><b>Concilio Vaticano II en la Iglesia Católica?</b></p>	<p>tanto es importante el testimonio que demos.</p> <p>El testimonio de ser una Iglesia que está al servicio de los pobres, de los marginados, de los excluidos, y como digo que nos ha hecho muy bien este Papa, el Papa Francisco, que nos ha hecho volver la mirada al Evangelio, basta de ver una Iglesia apoltronada, una Iglesia con dinero, con plata.</p> <p>El Papa nos ha hecho mirar a la Iglesia, al Cristo del Evangelio, y yo creo que eso es importante, y eso me hace preguntarme de qué manera yo también hoy en día puedo aportar, y está dentro de la esencia del Vaticano II, yo sigo siendo un instrumento</p>		<p>estos encuentros como que no sirven, y el Concilio Vaticano sin duda que es el acontecimiento eclesial más significativo del siglo XX, sin duda, y hasta ahora sigue siendo lo más fundamental.</p> <p>No había ningún otro acontecimiento que haya cambiado tanto. el rostro y la comprensión de la Iglesia como el Concilio Vaticano y sigue teniendo influencia porque lo que hoy día meditamos y buscamos no es nuevo, sino que tiene que ver siempre con la misma búsqueda del Concilio. Uno puede pronunciar un aspecto, uno puede darse cuenta de que hay cosas que todavía pueden aclararse mejor, pero todo está enlazado en el Concilio.</p>
--	---	--	---

del Reino de Cristo, el Reino que vino a anunciar.

Yo he visto en mi año de cura también a muchas personas que a lo mejor no han tenido mucha educación, pero que tú lo ves que son personas de fe, y una fe grande, en estas crisis de la Iglesia que hemos tenido con los consagrados, ellos no dudan de amar a Cristo y de amar a la Iglesia.

Como te decía, lo de la sinodalidad es una profundización de la Teología de Comunión que está en la Lumen Gentium. Ahí está lo que estamos hablando hoy día de la sinodalidad, por supuesto que hoy día uno profundiza ciertos aspectos y descubre algún matiz que antes no había descubierto, pero eso está en sintonía con el Concilio.

La vida religiosa hoy día más bien somos menos las congregaciones, pero todas las cosas que hoy nos planteamos están ahí en la Perfectae Caritatis, la renovación, el seguimiento de Cristo, la cercanía a los pobres, están ahí.

Entonces yo creo que el Concilio ha marcado profundamente y positivamente la vida de la

			<p>Iglesia hay gente que es crítica del Concilio porque era muy optimista en la mirada del mundo. Porque si tú miras la <i>Gaudium et Spes</i>, tiene una mirada del mundo de ese momento muy positiva en general. Entonces alguna gente la crítica de que no miró suficientemente el Concilio como los aspectos menos buenos del mundo de ese momento. Pero la verdad es que era como propio de la época, de los años 60 y 70, está en una época de mucho desarrollo, donde el mundo y el hombre creen que va para adelante, como que casi ahora sí que seguiremos el progreso en el ahora.</p> <p>Entonces es propio de la época, pero yo creo que eso es una crítica impuesta porque lo que importaba era aprender a mirar el mundo, hoy</p>
--	--	--	---

			día miramos las cosas, obviamente, miramos también que el hombre progresa y retrocede esto de la naturaleza, hoy día que nos damos cuenta, que el Papa Francisco lo ha señalado mucho, el cambio climático, el hombre se desarrolla, pero a la vez, si no hace cambios, va destruyendo el planeta y todo este desarrollo que calienta la atmósfera por los gases, si el hombre no hace cambios drásticos, el ambiente, la casa común, la tierra, digamos, puede terminar destruido si no cambia.
<b>Pregunta 11</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<b>¿Cuál es su opinión sobre la manera en que</b>	Primero, no sé si los jóvenes conocen lo que es el concilio, muy poco, entonces ya	Los jóvenes, bueno, ha sido difícil con los jóvenes, con el cambio cultural, yo te diría que ha sido... Ha sido difícil convencer a los	Yo creo que los jóvenes pueden, por un lado, estudiar el concilio como un acontecimiento histórico, porque ya están hace 60 años. Pero,

<p><b>las generaciones más jóvenes interpretan y aplican las enseñanzas del Vaticano II?</b></p>	<p>partimos de que, si los jóvenes no conocen, es bien difícil que sepan interpretarlo.</p> <p>Pero ahí está el desafío, qué bueno que tú estés haciendo este trabajo y que también haya otros jóvenes como tú, que se interesan por estudiar estos temas, porque hoy en día, a qué joven se le ocurriría estudiar el Vaticano II o alguna constitución, si ni siquiera lo conocen, si ni siquiera saben lo que fue.</p> <p>Porque tú y yo nacimos en una iglesia que ya es parte del Vaticano II, entonces eso que las misas ya no es latín para mí es normal, pero el latín es la lengua madre de la iglesia, si, hoy en día no se habla o poco lo hablan, yo aprendí algunas cosas, ya ni</p>	<p>jóvenes, a menos que se hayan educado en colegios católicos, en colegios cristianos.</p> <p>El mundo de hoy en día les ofrece más ofertas de recreación, de pasarlo bien, que vivir la fe del cristianismo como la vives tú, por ejemplo, o como la vivo yo. Te das cuenta... Compatibilizando el mundo, porque uno es persona, es ser humano. Yo no soy cura, te das cuenta, entonces... Vivo de otra manera.</p> <p>Pero a los jóvenes ha sido difícil de convencer, yo pienso que la gente joven, cuando regresa, es cuando sufre algún remesón. Tiene algún remesón en la vida. Se hacen más cristianos cuando sufren algo, un dolor muy grande. Sí, a veces cuando mismo piden y se les responde...</p>	<p>y, por otro lado, no se dan cuenta a veces de que las cosas que vivimos vienen de ahí, como una falta de conexión.</p> <p>Entonces, pueden tener una poca valoración, quizás por desconocimiento, diría yo, cuando uno vive en una determinada comprensión de las cosas, como que de repente no sabe de dónde vienen, entonces, puede que, por desconocimiento, no lo valoren lo suficiente.</p> <p>Pero yo creo que, con los contenidos del concilio, con la manera de comprender la Iglesia, globalmente sí están como en sintonía. Además, los jóvenes de hoy día, los sacerdotes jóvenes, creo yo que, que de la misma manera que yo te decía, que tenemos nosotros, puede haber algunos, de repente,</p>
--	--	---	--

	<p>me acuerdo, pero sigue siendo la lengua madre de la iglesia, y de hecho los textos que hace el Papa en uno de los idiomas que primero se publican es en latín.</p>	<p>El mundo de hoy, le ofrece muchas cosas. Entonces, de repente, Cristo queda relegado. Si. Si uno mismo no tiene como la enseñanza de Vaticano de, no sé, aprender a rezar y cosas así. Claro. Después no entiende. Eso es lo que digo yo cuando yo bautizo la gente allá, le digo, ojalá que hayan venido, por la fe, no vengan porque lo hizo mi mamá, lo hizo mi papá, lo hizo mi abuelito, y deben bautizar al niño, ojalá que vengan por convicción, o sea, que es bueno que sea bautizado al niño.</p> <p>Pero, como te digo, los jóvenes hoy en día, ha sido difícil atraerlos más a la iglesia. La iglesia, a pesar de todos los cambios que ha hecho... Porque el mundo le ofrece más cosas.</p>	<p>que sean más tradicionalistas, que como que quieran volver al pasado.</p>
--	---	---	--

		<p>El concilio trajo también las catequesis, me acuerdo que cuando mi señora empezó a ir a las catequesis de mi hija, me empezó a traer. Y cuando empecé a ir, me empezó a gustar y me volví también catequista. Yo era catequista de primera comunión, participaba en grupos y yo consideraba que la iglesia había abierto eso.</p> <p>Las catequesis, catequesis familiares. Sí, una forma igual de acercamiento porque igual tienen que ver mucho la familia.</p>	
<b>Pregunta 12</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>
<b>¿Qué desafíos y oportunidades ve para la Iglesia en el futuro en</b>	A ver, yo creo que no sé si están las condiciones para un nuevo concilio todavía, porque hay muchas cosas que todavía no hemos llevado a la práctica, no	Yo creo que es muy luego porque la iglesia tiene tiempo, imagínate, el concilio de Trento, ¿Cuántos siglos pasaron? A ver, unos 400, 400 años más o menos, yo creo que todavía	Mira, creo que primero, la Iglesia siempre tiene temas que abordar. Temas que, por ejemplo, el Papa Francisco, ¿en qué está? La

<p><b>relación con el Vaticano II, cree que sea necesario un nuevo Concilio?</b></p>	<p>hemos implementado del concilio y no podemos hacer otro concilio sin antes haber implementado gran parte de lo que el concilio nos propone. Entonces, a tu pregunta si es necesario otro concilio, creo que apliquemos primero el concilio que no hace tantos años que se realizó terminó en el año 1965 y es luego para pensar en otro.</p> <p>Es cierto que la iglesia no es la misma, pero que ya te decía, en la iglesia los cambios en la iglesia son lentos, si, la iglesia no es como así que uno aprieta un botón, un clic y cambia, así que el desafío creo que es seguir primero empapándose del Vaticano II y seguir profundizando y llevándola a la práctica.</p>	<p>es muy luego. Yo todavía considero que es preferible seguir en una etapa de observación de las cosas que nos están pasando.</p> <p>Y cómo este mundo, un mundo tan hostil, un mundo tan difícil, de guerra, Tenemos dos guerras en este momento que nadie las entiende. ¿Por qué se mata tanta gente? Y dejar pasar un poquito de un poco más de reflexión. Porque la iglesia puede seguir cambiando cómo ha cambiado la sociedad Sin alejarse de Cristo.</p> <p>Porque en la iglesia no se puede alejar de Cristo. En la iglesia es de Cristo. ¿Te das cuenta? Lo que tiene que cambiar son los modos culturales que van cambiando, la cultura, los modos culturales. Pero el</p>	<p>Iglesia en sinodalidad, una Iglesia misionera que sale al encuentro del hombre de hoy.</p> <p>Eso no es nuevo, pero en el fondo hay que radicalizarlo siempre, el Papa Francisco está en esto de la sinodalidad, que era poco nuevo, pero hay que profundizarlo. La corresponsabilidad, caminar juntos. Entonces la Iglesia se plantea ahora temas como el sacerdocio de la mujer, por lo menos algunos se lo plantean, el tema del ministerio de hombres casados, el sacerdocio para hombres casados.</p> <p>Estos temas del medio ambiente, que antes no estaban, hace 50 años atrás, y hoy día están, y que el Papa en eso ha sido muy significativo. Entonces, creo que la Iglesia</p>
--	--	---	---

<p>Pero gracias a Dios que se han dado pasos, pero igual quedan muchos desafíos, sobre todo, en que los laicos asuman su compromiso laical de hacer iglesia, hoy en día ya vemos la escasez de curas que hay, entonces los laicos tienen que asumir que ellos también tienen que llevar la iglesia, y sobre todo yo diría el desafío de los varones, porque hoy en día se habla mucho del rol de la mujer en la iglesia.</p> <p>Yo digo que la mujer está en la iglesia, en Bulnes tengo 25 comunidades, y en las 25 comunidades, quienes llevan la comunidad, son mujeres. En la catequesis tengo varones, pero la mayoría son mujeres, entonces decir que la mujer no</p>	<p>pensamiento de Cristo no cambia. Ahí están los mandamientos.</p>	<p>siempre está reflexionando y hay otros instrumentos, hay sínodo, que es una cosa distinta a un concilio. Hay un montón de encuentros por aquí y por allá, entonces, en ese sentido, yo creo que hay que dejar las cosas maduras y que vayan haciendo su camino.</p> <p>Hoy día también hay mucha participación en las diócesis, en cada diócesis se hacen asambleas diocesanas y un montón de instancias para compartir. Entonces, creo que no es necesario por ahora un nuevo concilio, creo que hay que dejar que las cosas maduren y quizás, no sé, 50 años más adelante Habrá que ver si es necesario.</p>
---	---	---

tiene poder es no reconocer que si hoy en día en muchos lugares quienes llevan la iglesia son las mujeres.

Si tú te das cuenta de la historia de la Iglesia, los concilios ecuménicos, estos han sido cada 150 años. Porque el anterior, el Concilio Vaticano I, fue en 1870, si no me equivoco, por ahí y quedó como cojo todo lo del Ministerio del Obispo, esto de que el Obispo también no es sólo que el Papa sea el jefe, sino que el Papa es parte de un colegio de Obispos y todos los Obispos tenemos que guiar la Iglesia, eso lo completa el Vaticano II.

Yo creo que un concilio nuevo por lo menos no antes de 100 años del término del anterior, la diócesis todo el tiempo está renovando orientaciones pastorales a partir de los desafíos que nos planteamos, no sólo ahora, del concilio hasta ahora había miles de

			<p>orientaciones pastorales que van cada dos o tres años.</p> <p>Ahora que no estamos con eso, ¿Qué estamos planteando en nuestras orientaciones pastorales? cosas que vienen de los procesos del último tiempo, esto de la corresponsabilidad, por un lado, y decimos la desclericalización. Es decir, que no todo depende del sacerdote, porque a pesar de todos los cambios, todavía cuesta, entender que no todo depende del sacerdote, sino que la gente sea más responsable y haya estructuras de participación.</p> <p>Esa es una orientación, la otra es reforzar la pastoral juvenil y la catequesis, que siguen siendo muy importantes, pero que por</p>
--	--	--	--

			<p>diferentes razones han estado más debilidades, la pandemia y el cambio cultural.</p> <p>Se ha insistido mucho en la acogida, en la transparencia, hace tiempo que también en Chile estamos trabajando en todo el tema del abuso, de la prevención del abuso, y de fomentar una cultura del cuidado por todos los temas de abuso que tú conoces que ha habido acá.</p> <p>Entonces, en la Iglesia, esos son los desafíos que nos enfrentamos ahora y siempre lo de la evangelización, anunciar el Evangelio, llegar a nueva gente, hacer que el evangelio alimente la vida de las personas, ese es el desafío que siempre tenemos.</p>
--	--	--	--

**12.2 Tabla Nº2 Respuesta entrevista a Feligreses**

**EJE DE FORMACIÓN RELIGIOSA**

<b>Respuesta 1</b>	<b>Entrevistado/a Nº4</b>	<b>Entrevistado/a Nº5</b>
<p><b>¿Recuerda haber recibido enseñanzas sobre el Vaticano II durante su formación religiosa? ¿Cómo influyó en su percepción de la Iglesia?</b></p>	<p>Durante mi formación religiosa, descubrí el mensaje contundente de las llamadas Encíclicas, basadas en los acuerdos alcanzados en el Concilio Vaticano II, la cual debió navegar entre dos corrientes antagónicas claramente identificables. Los sectores más liberales o modernistas dentro de la Iglesia, que lo consideran uno de los cinco concilios más importantes (junto con los concilios Niceno I, Calcedonense, Lateranense IV, Tridentino y Vaticano II). Ya que trató principalmente sobre la constitución de la Iglesia, la Sagrada Escritura, la liturgia (para que fuera más accesible al pueblo), y la libertad religiosa, para evitar la propagación del catolicismo mediante la fuerza o la falta de respeto a la conciencia individual. Versus los sectores más conservadores que promulgaban leer los textos conciliares a la luz de la tradición y del magisterio bimilenario que denunciaban</p>	<p>Sí, a nosotros nos pasaron eso del Concilio Vaticano II de cómo cambió la historia de la Iglesia a partir de ese concilio y obvio a mí en mi trabajo muchas veces tuve clases sobre eso para podernos guiar en lo que uno tenía que contestarle de repente a la gente, a nosotros nos fueron pasando como por parte, pero si tú me preguntas algo en específico porque es largo porque fueron varios años durante los cuales se hizo ese concilio y se fueron cambiando algunas perspectivas que tenía la Iglesia y todo eso, pues por ejemplo, eso de que antes la misa era en el latín, de que el curita estaba de espaldas, son varias las partes dentro del Concilio Vaticano II y obviamente a nosotros la secretaría nos pasaban como lo que más nos interesaba saber a nosotros como secretarias porque eso está más para los curitas y la formación universal.</p>

	<p>que el Concilio enseñaba errores y que existían puntos que debían ser condenados porque contradecían abiertamente la tradición, el magisterio papal y los anteriores concilios de la Iglesia católica. Todo ello me permitió apreciar una Iglesia más humana, con sus fortalezas y debilidades humanas, guiada sin duda por la fuerza del Espíritu Santo, que le ha permitido mantenerse activa y vigente hasta hoy.</p>	<p>Se nos enseñó a cómo tratar a la gente, lo que tenía que ver con los sacramentos porque antes la Iglesia era muy estructurada ,todo eso y a partir del Concilio Vaticano II hubo un poco más de libertad en torno a sacramentos y esas cosas, la gente logró más libertad, mismo en el catecismo, antes había que aprenderse todo lo del Catecismo, ahora no, eran catequesis diferentes donde tenías la opción de hacer ese sacramento con más libertad, antes si no te aprendías de memoria lo del catecismo no podías recibir tu primera comunión</p>
--	---	---

**EJE DEL CONOCIMIENTO SOBRE EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II**

<b>Pregunta 2</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<p><b>¿Cuánto sabe sobre el Concilio Vaticano II y sus documentos clave?</b>   <b>¿Ha tenido la oportunidad de estudiar</b></p>	<p>No puedo indicar que domino o conozco al detalle el proceso y conclusiones sobre el Concilio Vaticano II, ya que para ello debería haber experimentado en la práctica cada uno de los objetivos tratados y que la Iglesia aún no pone en práctica, el cual estableció que debería propender cuatro objetivos:</p>	<p>No, porque yo como secretaria solamente yo me dedicaba a atender lo que es oficina todo eso y sí estar al tanto de muchas cosas del Concilio, pero no como a discutirlo con la demás gente, porque mucha gente ignora todo lo que pasó antes, o sea, por ejemplo, los que estamos ahí inmerso en la iglesia, sabemos</p>

<p><b>o discutir el Vaticano II en su parroquia o comunidad religiosa?</b></p>	<p>Una definición más completa de la naturaleza de la Iglesia y del papel del obispo;</p> <p>la renovación de la Iglesia católica;</p> <p>la restauración de la unidad de los cristianos; y</p> <p>el comienzo del diálogo con el mundo contemporáneo.</p> <p>Estos cuatro objetivos son de permanente revisión sin llegar a un consenso sobre su problemática ya que las corrientes modernistas y conservadoras, aún se encuentran activas y vigentes al interior de la iglesia, lo que impide en muchas ocasiones, llegar a un buen puerto de acuerdo.</p> <p>En base a estos documentos se han desarrollado varios encuentros en diversas ocasiones al interior de la Iglesia, siendo algunos estudiado y discutidos en ciertos movimientos eclesial, siendo profundizados en aquellos que poseen cierto carisma de formación religiosa como la comunidad Neocatecumenal.</p>	<p>todos esos cambios, pero el resto de la gente que va comúnmente a misa no tiene idea de que es el Concilio ni que es un concilio.</p>
--	--	--

**EJE DE CÓMO SE LLEVÓ A LA PRÁCTICA LO ESTABLECIDO POR EL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II**

<b>Pregunta 3</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<b>¿Ha notado cambios en la liturgia o en las prácticas religiosas en su parroquia que se puedan atribuir al Vaticano II?</b>	No responde.	Si, o sea el hecho como te digo de que antes era todo en latín, los curitas tenían que aprender todo en latín cuando ellos estudiaban, entonces las misas eran en latín y uno solo repetía y no sabías que estabais contestando en la misa, o sea, uno como que él curita los veía como una autoridad que tú ni siquiera le podías hablar ahora tú no, porque tú el curita es como una familia como alguien más de la familia. Tú puedes hacerle cualquier pregunta, siempre puede estar ahí. Entonces eso fue un cambio muy importante y por eso se cometieron de repente muchos errores, que se le atribuían a los sacerdotes por todo esto, que ellos tenían mucho poder ahora, no, porque ellos son muy parecidos a la a la gente que va a misa, eso que las misa, ahora son muy cortas, porque antes eran muy largas, la misa, los cantos, ante la gente tenía que ir con unos velos, tú no podías

		<p>entrar a la iglesia con tu rostro descubierto, entonces fueron cambios buenos que tuvo la Iglesia y antes se aplicaban los cantos gregorianos y después se fue incluyendo a la gente que pudiera ser parte de los coros.</p>
<b>Pregunta 4</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<b>¿Cómo ha afectado en su experiencia religiosa personal la implementación de las reformas del Vaticano II en su parroquia?</b>	<p>No responde.</p>	<p>Yo creo que todo fue como para bien, no para mal, costó en un principio las viejitas más antiguas ellas reclamaban por esto de todos los cambios que ha habido entonces como que ha costado en eso con la gente porque la gente habla tú le hablas, por ejemplo, eso de que antes, todo era estructurado como decía eso de ir a misa en silencio total, entonces cuesta hacer entender a la gente mayor de que la misa, ahora es diferente de que tú puedes ir vestida, como tú como tú quieras, cómodamente. Entonces la gente antigua, si reclama mucho eso, mismo los cantos, ellos están acostumbrados, como que les cuesta el cambio de los cantos, ahora eso de aplaudir, en las misas de que</p>

		de repente se baila entonces a la gente más joven les gusta eso, pero la más antigua reclaman por eso.
<b>EJE DE CÓMO EVALUAN EL IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA DIÓCESIS DE CHILLÁN O SU PARROQUIA LOCAL</b>		
<b>Pregunta 5</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<b>¿Cómo cree que el Concilio Vaticano II ha influido en la vida espiritual y comunitaria de su parroquia?</b>	Sin duda que lo primero que se aprecia es la formación sacerdotal con la cual nuestros pastores parroquiales guían a la feligresía. Es posible apreciar la evangelización realizada por sacerdotes formados en seminarios diocesanos de aquellos sacerdotes que realizan durante su formación actividades misioneras en distintos lugares. Son estos últimos que poseen una formación más cercana y acogen a los feligreses con una mayor calidez durante el proceso de evangelización, lo que facilita su acercamiento al proceso de evangelización, acercándose bastante a los objetivos planteados por el Concilio Vaticano II.	Yo creo que sí ha influido mucho en la parte de que la gente, en las catequesis, ellos han ido aprendiendo que la Iglesia no es como una institución cerrada donde nadie puede acceder, porque mucha gente dice que la Iglesia le niega la entrada porque de repente, cuando sólo conviven no pueden ser padrinos entonces eso ha ido cambiando, aunque convivan, se les da la oportunidad de que sea un testigo ahí dentro de la Iglesia, entonces, yo creo que ha habido varios cambios y han sido cambios para el bien de la gente. También ahora se está viendo como una nueva modalidad, porque hay muy pocos sacerdotes actualmente entonces con todo esto del Concilio, todo eso es como más libertad, entonces incluso de repente se ha dado es que hasta

		<p>una misa con ministros de la comunión que pueden ayudarle al sacerdote y darles la comunión a los enfermos o hacer un responso de repente enterraban a alguien no había quien le hiciera, si no estaba el curita, la gente no aceptaba eso de que si no era un curita o un diácono o una monjita que le hicieran el responso, la gente no lo aceptaba, pero con esto del Concilio Vaticano II tuvieron que ir aprendiendo de que las cosas cambian por así decirlo.</p>
<p><b>Pregunta 6</b></p>	<p><b>Entrevistado/a N°4</b></p>	<p><b>Entrevistado/a N°5</b></p>
<p><b>¿Ha experimentado resultados positivos o desafíos como resultado de las reformas del Vaticano II implementadas en su comunidad religiosa?</b></p>	<p>Sin duda que un mayor compromiso y deseos de formación resulta ante la posibilidad que otorga nuestra parroquia a los denominados ministros de la palabra y de comunión, quienes asumen la misión de presidir la celebración litúrgica, tanto en la entrega de la comunión o en la ceremonia fúnebre en ciertas ocasiones y ante la ausencia del párroco y el diácono, lo que viene a reflejar uno de los objetivos planteados en el Concilio Vaticano</p>	<p>Sí, Como yo te decía, todo ha sido más positivo porque a la gente como que la ha ayudado a que se acerque más a los sacramentos, porque antes me contaban los antiguos de que el mismo obispo venía con una vez al año y los ponían a todos en la plaza y ahí le iban dando la confirmación, en cambio ahora no, pues con esto él puede venir más veces al año a la parroquia y lo hacen en grupitos más chicos todo, entonces se ha agilizado</p>

	<p>II, como es la renovación de la Iglesia católica. Esto ha resultado en que la feligresía acepta a los ministros laicos como una herramienta de evangelización que nace desde su parroquia que vela por ello, lo que refleja en la respuesta positiva y de participación realizada por nuestra parroquia como procesiones, fiestas campesinas locales, catequesis y jornadas de formación, entre otras.</p>	<p>más esto de poder entregar Sacramento y ayuda espiritualmente a las personas, porque con eso también de implementar diáconos, ministros de la palabra, ministros de la comunión, ellos pueden ir a donde la gente y ayudarle, porque la gente de repente necesita la ayuda espiritual porque muchos dicen no estoy ni ahí, pero llegado el momento cuando se le muere alguien, cuando tienen un dolor entonces, si necesitan y gracias a eso de que el Vaticano cambió algunas de esas estructuras hay más gente que puede ayudar en una forma espiritual en la parroquia.</p>
--	---	---

**EJE DE CÓMO EVALUAN EL IMPACTO DEL CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II EN LA ACTUALIDAD**

<b>Pregunta 7</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<p><b>¿Qué opinión tiene sobre la relevancia continua del Concilio Vaticano II en la Iglesia</b></p>	<p>Si bien es cierto que los concilios anteriores habían sido convocados casi siempre por un objetivo concreto, a lo que se esperaba debía responder la iglesia. No podemos dejar de reconocer que el Concilio Vaticano II, obligó a revisar cual es el rol del mundo laical en la misión evangelizadora al interior de la</p>	<p>No responde.</p>

**Católica en la actualidad?**

Iglesia. Esta vez no solo había un problema particular que resolver. Pero precisamente por esto aleteaba en el aire un sentido de expectativa general: el cristianismo, que había construido y plasmado el mundo occidental, parecía perder cada vez más su fuerza creativa. Se le veía cansado y daba la impresión de que el futuro era decidido por otros poderes espirituales. El sentido de esta pérdida del presente por parte del cristianismo, y de la tarea que ello comportaba, se compendia bien en la palabra “actualización”. El cristianismo debe estar en el presente para que pudiera volver a ser una fuerza que moldeara el futuro, Juan XXIII había convocado el concilio sin indicarle problemas o programas concretos. Esta fue la grandeza y al mismo tiempo la dificultad del cometido que se presentaba a la asamblea eclesial, tan influyente que aún hoy hay sacerdotes que aún no se atreven a llevar a la práctica las orientaciones obtenidas.

Pregunta 8	Entrevistado/a N°4	Entrevistado/a N°5
<p><b>¿Cómo ven las generaciones más jóvenes el legado del Vaticano II y su influencia en la Iglesia actual? ¿Cree que sea necesario un nuevo Concilio?</b></p>	<p>Quizás igual es como necesario un nuevo Concilio, porque aún hay cosas, estructuras dentro de la misa, que a lo mejor deberían como ser más ágiles, porque de repente a los jóvenes, por ejemplo, se le hace como muy largo una misa porque no entiende todos los ritos que van dentro, a lo mejor ahí podría haber un concilio que como que para cambiar algunas estructuras igual de ahí para atraer a los jóvenes, porque si yo me doy cuenta ya, en la Iglesia nos estamos quedando como la gente mayor, porque los jóvenes van por ejemplo muchos por el sacramento de la Confirmación se confirman y nunca más aparece, o sea, como, que no está ese compromiso del joven para seguir con lo que es la Iglesia en la religión.</p> <p>Entonces yo pienso que a lo mejor si hace falta otro Concilio, como que agilice algunas cosas, cambie algunas cositas para hacer que la misa sea como más llamativa más atractiva para las</p>	<p>En mundo ha prácticamente ahogado a la juventud en avances y descubrimientos, que, si bien son un avance al servicio de la humanidad, poco a poco convierten a nuestros jóvenes en esclavos de estos descubrimientos modernos. Hoy es común ver a los jóvenes premunidos de sus audifonos y absortos en sus intereses musicales que no le permite apreciarse como un integrante de una comunidad que espera que cumpla su rol de actividad y vigilancia dentro de ella. He dicho vigilante porque nuestra sociedad cada vez está más carente de personas que vigilen que las necesidades de los demás, en ocasiones tremendamente dramáticas. La pregunta es ¿Dónde se encuentran los integrantes de la iglesia para ver esto?</p> <p>Generalmente ya nos hemos acostumbrado a ver asambleas de misa con personas de la tercera y cuarta edad que a duras penas asisten a las celebraciones tradicionales arrastrando sus enfermedades y penurias a ellas, en celebraciones tradicionales</p>

nuevas generaciones, porque con todo esto de la cosa tecnológica, todo, entonces ya la Iglesia los jóvenes van porque los papás a veces los obligan, pero qué pasa cuando ya los papás no tienen dominio sobre ellos, los jóvenes no están ni ahí. Entonces yo pienso que a lo mejor sí hace falta como un nuevo Concilio, para cambiar algunas que otras cosas para hacer más atractivo todo para los las nuevas generaciones, porque nos estamos quedando con poca gente comprometida con nuestra iglesia, cierto.

en donde el canto más alegre es el tradicional “vienen con alegría Señor “con lo cual nuestra iglesia poco a poco envejece y languidece tristemente.

Los esfuerzos de implementar una pastoral juvenil, un movimiento juvenil, un proceso de formación se cumplen con el mínimo de continuidad. Un ejemplo claro en la Iglesia universitaria (que al egreso de sus integrantes deben buscar desesperadamente nuevos integrantes) y la famosa preparación de jóvenes para la confirmación, la cual, una vez lograda su preparación y sacramento, no regresan a ocupar su lugar activo al interior de la iglesia, salvo unas pocas excepciones. Hoy las vocaciones sacerdotales y religiosas prácticamente han desaparecido de los colegios confesionales, y no creo que sea por culpa de los jóvenes, nosotros los adultos hemos testificado a ellos una iglesia taciturna, oscura triste, apagada, casi

		<p>pusilánime. Es por ello que las nuevas corrientes formadoras, con un proceso pedagógico, atrayente, alegre y colorido, que han despertado una nueva corriente de fe renovada, la cual se desarrolla al amparo de la iglesia conformada en pequeñas comunidades de iglesia en donde los jóvenes nos solo encuentran un camino de formación sino que fortalecen sus valores cristianos con un accionar concreto hacia los más débiles y necesitados, lo que les permite despertar a una fe más adulta y activa en conjunto a otros jóvenes en una práctica y vivencia cristiana activa que cumple los objetivos planteados en el Concilio Vaticano II , la renovación de la Iglesia católica; la restauración de la unidad de los cristianos; y el comienzo del diálogo con el mundo contemporáneo.</p>
--	--	--

A continuación, se dará paso a una síntesis de todas las respuestas señaladas por los cinco entrevistados/as , las que se han clasificado en cinco ejes previamente establecidos correspondientes a: *Eje de formación religiosa, Eje del conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II, Eje de cómo se llevó a la práctica lo establecido por el Concilio Ecuménico Vaticano II, Eje de cómo impactó el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán o en su parroquia local y Eje de como perciben el Concilio Ecuménico Vaticano II en la actualidad.*

**12.3 Tabla N°3 Síntesis de respuestas señaladas por ejes**

<b>Ejes</b>	<b>Entrevistado/a N°1</b>	<b>Entrevistado/a N°2</b>	<b>Entrevistado/a N°3</b>	<b>Entrevistado/a N°4</b>	<b>Entrevistado/a N°5</b>
<b>Eje de formación religiosa</b>	Ingresó al Seminario en el año 1989 con 21 años de edad, previo a tres años de discernimiento vocacional, ordenándose como Sacerdote en 1987.	Fue parte del segundo grupo de Diáconos en formarse en la Diócesis de Chillán posterior al Concilio, en el año 1994, antes de esto fue catequista y un miembro activo de la Iglesia como Laico, viviendo lo que era	Su formación sacerdotal comienza en el año 1980-1981 al momento de ingresar al seminario. En su juventud fue parte de los grupos de confirmación siendo desde sus inicios un miembro activo de la Iglesia. También recalca	Su formación religiosa fue a través de las llamadas Encíclicas, basadas en los acuerdos alcanzados en el Concilio Vaticano II, teniendo una formación religiosa muy directa al Vaticano II.	Ha sido una miembro activa de la Iglesia a través de la secretaria parroquial, donde le han dado formación sobre el Concilio y por ello maneja de gran manera el trabajo que se desarrolla en las parroquias.

		el periodo anterior al Concilio Vaticano II.	ser parte de la orden (congregación religiosa) de los sagrados corazones.		
<b>Eje del conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II</b>	Antes de su formación sacerdotal no tenía conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II, pero en su ordenación sacerdotal tuvo una basta comprensión de este, teniendo un gran manejo de las constituciones sobre la liturgia, la <i>Sacrosanctum Concilium</i> , la <i>Dei Verbum</i> y la <i>Lumen Gentium</i> .	Su conocimiento sobre el Vaticano II, en primer lugar, es a partir de su experiencia personal, él vivió el periodo anterior a las reformas del Concilio, viviendo las misas en latín con los sacerdotes de espalda y el coro con cantos gregorianos. Terminado el Concilio también se informó a través del nuevo	Por su formación religiosa tiene un vasto conocimiento del Vaticano II, manejando muy bien sus constituciones y decretos, expresa que del periodo anterior al concilio no conoce solo a partir de la historia, por lo que ha estudiado. Pero sobre la comprensión del Concilio, plantea que es	Habla de no tener un conocimiento directo sobre el Vaticano II, puesto que para eso tendría que trabajar directamente sobre él, pero conoce sus objetivos, los que son: una definición más completa de la naturaleza de la Iglesia y del papel del obispo, la renovación de la Iglesia católica, la	Su formación sobre el Concilio fue muy básica, en mayor medida a partir de los cambios que este produjo en relación a la liturgia y la participación laical, esto debido a que sólo se le formaba en caso de tener que atender a algún feligrés

	Destacando así también el ámbito eclesiológico del Concilio Vaticano II, el cual habla de una Iglesia sin jerarquías, siendo todos pertenecientes al “Pueblo de Dios”	testamento y la literatura que surgió a raíz de este evento ecuménico, sumado a esto, él como, en primer lugar, fue catequista, también conoció las enseñanzas que el nuevo catecismo entregó.	un Concilio, donde, el tema central es la Iglesia. Plantea que las dos constituciones centrales del concilio son la <i>Lumen Gentium</i> , que es sobre la naturaleza y la estructura de la Iglesia y la <i>Gaudium et Spes</i> , que es sobre la iglesia en el mundo, en la sociedad.	restauración de la unidad de los cristianos y el comienzo del diálogo con el mundo contemporáneo, a través de estos dice que han desarrollado diferentes encuentros dentro de su parroquia.	y tener que explicar sobre esto.
<b>Eje de cómo se llevó a la práctica lo establecido por el Concilio</b>	En su misión como sacerdote, ha llevado a la práctica el Concilio Vaticano II en su parroquia, a través, de la mayor participación laical	La parroquia a la que él pertenece, en el momento que se comenzaron a aplicar las enseñanzas el Vaticano II, había sacerdotes	Plantea a través de lo que le han hablado sobre la aplicación del Concilio en la Diócesis, que, al terminar el Concilio, se generaban jornadas y	No responde.	Lo que más maneja de cómo se llevó a la práctica es a través de lo ya planteado sobre los cambios en la liturgia y la participación

<p><b>Ecuménico</b></p> <p><b>Vaticano II</b></p>	<p>dentro de su comunidad, siendo ellos los encargados de la mayor parte del funcionamiento de la institución, comentando también el ámbito de las comunidades de base.</p>	<p>norteamericanos en su parroquia, los que el expresa que son más abiertos a los cambios, es por ello que ellos se abrieron inmediatamente a la comunidad, siendo esto una de las más grandes aplicaciones que el expresa que fue aplicado a partir del Concilio Vaticano II.</p>	<p> cursos en la Diócesis para informar sobre los documentos del Vaticano II, demás, los sacerdotes iban a Santiago para formarse de mejor manera sobre el Concilio. En el ámbito de la liturgia, habla de los cambios en la lengua, ya no habiendo misas en latín y la participación del Pueblo de Dios, actualmente, forman a los laicos en que sean corresponsables, los formándolos en la Biblia, formándolos en</p>		<p>laical, habla de que fue de gran importancia en su parroquia el que las misas ya no sean en latín, puesto que, así logran saber que dicen en las misas, como también la mayor libertad al momento de como ir vestido, ya no teniendo que usar velo; en el ámbito de la participación laical plantea que ha habido importantes cambios en el ámbito de que ya no sólo el sacerdote es el</p>
---	---	--	--	--	--

			liturgia, y formándolos en la catequesis.		que puede dirigir una misa, lo que en tiempo de escasos sacerdotes es muy importante.
<b>Eje de cómo impactó el Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán o en su parroquia local</b>	Da a conocer parte de cómo fue el impacto dentro de la Diócesis a través de lo enseñado por el padre Raúl Manríquez, se plantea entonces la gran recepción que tuvo la Diócesis a través del Obispo Eladio Vicuña, el cual dio la oportunidad de ir cada cierto tipo a Santiago para estudiar el	Expresa, que el mayor impacto es, debido a, que hubo un acercamiento de la iglesia hacia el pueblo, hacia la gente. Hay más participación de personas laicas y mujeres. Porque antes las mujeres no tenían mucho protagonismo en la iglesia a pesar de que iban a la iglesia. Pero son parte	Plantea que, el Concilio ha tenido una gran influencia, todo lo vivido hoy en día, a nivel de comprensión de la Iglesia, de su misión, de la relación con la sociedad, de la vida religiosa, ninguna de esas cosas que hoy día vivimos sería lo mismo sin el Concilio,	Habla lo positivo de los cambios en la formación sacerdotal, los cuales guían a la feligresía a partir de que estos tienen una formación más profunda de las enseñanzas del Vaticano II, también sobre un mayor compromiso a partir de la formación de ministros de la palabra y	Plantea que en su parroquia ha habido un impacto positivo, puesto que hay un mayor acercamiento entre las diferentes jerarquías de la Iglesia, presenta el ejemplo de que ahora el Obispo asiste de manera más recurrente a las comunidades, lo que antes no sería

	<p>Concilio y así formarse de mejor manera. En el ámbito de su parroquia, lo más destacado es el apoyo laical, siendo ellos parte fundamental del trabajo de la parroquia.</p>	<p>importante del trabajo que la Iglesia realiza.</p>	<p>planteando así que el Vaticano II marcó decisivamente la vida de la Iglesia al ser un Concilio pastoral, cree que la Iglesia Latinoamérica no se entiende sin este evento ecuménico, siendo este sumamente influyente en su construcción</p>	<p>la comunión, los cuales han ido teniendo una gran aceptación por parte del Laicado, siendo una importante herramienta dentro de la Iglesia Católica.</p>	<p>posible, como también la mayor aceptación del Diaconado o ministros de Fe, los que son importantes miembros de la Iglesia que dan un gran aporte a esta.</p>
<p><b>Eje de como perciben el Concilio Ecuménico</b></p>	<p>Considera que la aplicación del Vaticano II es lenta y aún hay mucho que se debe trabajar sobre él, por lo que aún es muy pronto para aplicar un</p>	<p>Plantea que la sociedad actual posee un individualismo que los ha alejado de la Iglesia y por consiguiente de las enseñanzas entregadas</p>	<p>Tiene una gran valoración del Concilio, debido a que ha marcado y transformado profundamente la vida de la Iglesia Católica, cree</p>	<p>Da un análisis a través de la participación de la juventud dentro de la Iglesia, donde dice que los nuevos avances y tecnologías los tienen</p>	<p>Cree que debería haber un nuevo Concilio, para así agilizar los cambios en la Iglesia acorde a los nuevos tiempos, por ejemplo, habla de que</p>

<p><b>Vaticano II en la actualidad</b></p>	<p>nuevo Concilio Ecuménico. Dentro de tema, en el ámbito de las nuevas generaciones considera que como no poseen gran conocimiento sobre el Concilio Vaticano II, es difícil que pueda interpretar sus enseñanzas y la importancia que este posee.</p>	<p>por el Vaticano II, así mismo, plantea que los jóvenes si no son formados en colegios católicos, es sumamente difícil acercarlos a la Iglesia siendo un gran reto. Comparte también la idea de que aún es muy pronto para un nuevo Concilio y que aún hay mucho que trabajar de este Concilio Ecuménico actual.</p>	<p>que los jóvenes al pasar tantos años del Concilio Vaticano II no perciben que la Iglesia actual viene de las reformas hechas por este evento ecuménico y por ello no valoran la importancia que este tiene, también cree que aún hay mucho que trabajar de este Concilio actual, por lo que aún no es tiempo de uno nuevo.</p>	<p>abortos, por lo que la Iglesia pasa a otro plano, los diferentes esfuerzos para su inclusión como son las Pastorales Juveniles, Iglesias universitarias o la formación de los sacramentos solo son elementos temporales que no logran el objetivo de los jóvenes a la Iglesia, pero dice que esto es culpa de los adultos, puesto han testificado a ellos una iglesia taciturna, oscura</p>	<p>las misas son muy largas y para los jóvenes ya no es atractivo, alejándolos de la Iglesia, siendo estos miembros de gran importancia para que la Iglesia continúe.</p>
--	---	--	---	--	---

				triste, apagada, casi pusilánime	
--	--	--	--	-------------------------------------	--

#### **12.4 La Herencia del Vaticano II en la memoria del Clero de la Diócesis de Chillán.**

El Concilio Ecuménico Vaticano II dejó una profunda huella en la memoria del clero de la Diócesis de Chillán. Durante este período de cambios y reformas, los sacerdotes de la diócesis vivieron de cerca las transformaciones y los desafíos planteados por el Concilio. La apertura al diálogo, la participación activa de los laicos, la renovación litúrgica y el compromiso social se convirtieron en pilares fundamentales en la labor pastoral de los sacerdotes de Chillán.

Es así, como se vio reflejado en lo ya estudiado sobre los Obispos Eladio Vicuña Aránguiz y Francisco José Cox que fueron los dos primeros Obispos en recibir las enseñanzas del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán, lo que, reflejado en los grandes esfuerzos que realizaron para recibir este Concilio.

El valor que hay en la actualidad sobre el Vaticano II y por lo realizado por los Obispos presentes durante ese periodo, así como los que le sucedieron, es sin igual, pese que actualmente no existen muchos miembros del Clero que hayan vivido ese periodo y menos aún periodos anteriores, sus conocimientos y relatos propios o que a ellos le fue relatado, reflejan la importancia e impacto que tuvo para la Iglesia Católica este evento ecuménico.

Para ello, se entrevistó a dos miembros del Clero de la Diócesis de Chillán, un Sacerdote y un Obispo que compartieron sus conocimientos, valoraciones, reflexiones e impresiones sobre este Concilio y el cómo ha impactado en el trabajo que se lleva generando hasta la actualidad en la diócesis a través de las reformas

entregadas, mencionando lo importante que fue este evento ecuménico en esos cambios.

En primer lugar, las valoraciones iniciales que entregaron sobre el Concilio Vaticano II fue en torno a la liturgia, siendo este un hecho que todos los entrevistados, tanto miembros del Clero, como Feligreses comparten, iniciando así con el hecho de realizar las misas en la lengua vernácula y no en latín.

Antes del Vaticano II, las misas se realizaban completamente en latín, debido a que esta fue la lengua madre de la religión católica, la cual, desde el momento en que el Imperio Romano proclamó el cristianismo como la religión oficial se realizó así y hasta antes del último Concilio, esto perduraba.

“La misa en latín fue desde el 381, si hacemos historia, el Imperio Romano con Teodosio I se hizo cristiano (católico), en el 381 después de Cristo y al asumir el emperador como la religión oficial del Imperio Romano el cristianismo, en este caso la religión católica, todos tuvieron que convertirse a esa religión y la Iglesia pasó a ser parte del Imperio Romano y a su vez también asumió cosas del Imperio Romano, como era la lengua en latín.”

(Véase entrevista N°1)

Esta acción, generaba un gran distanciamiento con los laicos, puesto que, no todos entendían esta lengua, teniendo que solo seguir las misas sin comprender su significado, por ello, el Concilio Vaticano II les agregó un gran valor a estas al momento promulgar que las misas se realizarían en lengua vernácula, es decir en la lengua oficial de cada país.

“El que la iglesia celebrara en latín antes, y ahora pudiera celebrar en la lengua vernácula, es decir, en la lengua de cada pueblo, esa es una transformación radical en la liturgia” (Véase entrevista N°3)

Así mismo, otro cambio que hubo en la práctica litúrgica fue el que las misas no fueran tan “enclaustradas”, puesto que, antes de este evento ecuménico el sacerdote realizaba la eucaristía de espaldas a la gente y no existían los coros con participación de los laicos como hoy en día es, debido a que se cantaban los cantos gregorianos por los mismos miembros del Clero.

“Yo escuchaba a gente muy mayor que miraba la misa en latín, porque la misa sucedía allá, en el altar, con el sacerdote que celebraba en latín, de espalda y la gente, bueno, estaba contemplando esto, pero no entendía mucho.” (Véase entrevista N°3)

Estos cambios en la liturgia, han sido uno de los cambios de mayor valor por parte de los miembros del Clero, los que han repercutido hasta la actualidad, debido a que gracias a esto, la Iglesia se volvió más participativa, así mismo como lo fueron las eucaristías, en la diócesis de Chillán, (como fue dado a conocer a través de esta investigación), el Obispo Eladio Vicuña participó durante el Concilio en las sesiones que se trabajaron estos cambios en la liturgia y antes de darse por finalizado el Concilio, hizo un llamado a su comunidad a que aplicaran y aprovecharan de la mejor manera estas enseñanzas.

En torno a los desafíos actuales que enfrenta la Iglesia Católica y la Diócesis de Chillán puntualmente, los entrevistados mencionan el tema de la poca adhesión que

hay a la Iglesia, si bien estos desafíos se venían dando desde antes del Concilio, teniendo el Obispo Vicuña la necesidad de buscar nuevos sacerdotes así lo da a conocer Leal y Rojas en su escrito (Reforma legítima sí, reforma arbitraria no. El obispo Eladio Vicuña Aránguiz en tiempos del Concilio Ecuménico Vaticano II) en el que menciona lo siguiente “La falta de sacerdotes era otro de sus desvelos. En 1958 realizó un largo viaje a Europa con la finalidad de reclutar religiosos y adquirir la ornamentación para la Catedral.” (Leal y Rojas, 2020, p.304)

Estos desafíos, en la actualidad han sido más críticos, debido a las crisis de fe y el poco compromiso laical que existe, de modo que existen pocos sacerdotes en la actualidad y los laicos ya no se comprometen a cumplir con las necesidades de la Iglesia, siendo sólo parte de las eucaristías, pero ya no del resto de las responsabilidades que la Iglesia amerita.

“Hoy día tenemos muchos laicos que van solamente a misa, son laicos que se organizan, pero que evitan el compromiso de comprometerse en la catequesis, comprometerse en guiar una comunidad, en hacer otras cosas en la iglesia, entonces, los obreros son pocos. La misión es mucha, hay muchas cosas que hacer sobre el Evangelio, pero los obreros a veces son pocos.” (Véase entrevista N°1)

Responsabilidades, las cuales fueron obra del Vaticano II, ya que este fue el que incluyó en las labores de la Iglesia a los laicos, puesto que, antes de esto todo este trabajo parroquial solo lo realizaban los miembros del Clero, y el Concilio al proclamar este “Pueblo de Dios” con sus constituciones y decretos, asignó nuevas responsabilidades a los laicos miembros de la Iglesia.

“Es una iglesia con más participación laical, porque esto de la participación laical no es nuevo de ahora, sino que viene de esos años, donde los laicos asumen responsabilidad de ministerios al interior de la iglesia. Es una iglesia también que se comprende como pueblo de Dios.” (Véase entrevista N°3)

En el plano de las reflexiones que entregaron los miembros del Clero en torno al Concilio Ecuménico Vaticano II, es posible comenzar con el hecho de que valoran enormemente este evento ecuménico, debido a que moldeó lo que es la Iglesia actual, y, si bien, muchos de los que son miembros de la Iglesia hoy en día no conocen en sí lo que es Concilio, o asumen que la Iglesia siempre ha sido así, le dan un gran valor a este.

“Yo creo que el Concilio ha marcado profundamente y positivamente la vida de la Iglesia hay gente que es crítica del Concilio porque era muy optimista en la mirada del mundo. Porque si tú miras la *Gaudium et Spes*, tiene una mirada del mundo de ese momento muy positiva en general.” (Véase entrevista N°3)

Asimismo, sobre sus reflexiones, a partir de si consideran que es necesario un nuevo Concilio, fueron muy concluyentes, en el hecho de que aún es necesario seguir aplicando las enseñanzas del Concilio actual, puesto que su aplicación por parte de la Iglesia es lenta y sigue trabajándose en ellas, además que aún no han se han cumplido ni 60 años de su finalización y por lo que se ha podido observar en la historia de los Concilios Ecuménicos, entre cada uno pasa más de 100 años.

“Yo creo que no sé si están las condiciones para un nuevo concilio todavía, porque hay muchas cosas que todavía no hemos llevado a la práctica, no hemos implementado del concilio y no podemos hacer otro concilio sin antes haber implementado gran parte de lo que el concilio nos propone.” (Véase entrevista N°1)

En perspectiva, desde el punto de vista de los miembros del Clero, en la actualidad las reflexiones y valoraciones sobre el Concilio Vaticano II, son de gran agradecimiento y aceptación, dando a conocer que aún en estos tiempos se sigue dando una gran importancia a este evento ecuménico y siguen motivados a seguir trabajando en él, puesto que, como mencionan, la aplicación de este en la Iglesia Católica es un trabajo lento, que en especial en esta institución no es tan fácil realizar.

### **12.5 La Herencia del Vaticano II en la memoria de los Diáconos y Feligresía de la Diócesis de Chillán.**

La herencia del Vaticano II también dejó una profunda impresión en la memoria de los diáconos y la feligresía de la Diócesis de Chillán. La participación activa de los laicos en la vida de la Iglesia se convirtió en cambios fundamentales que integraron a la comunidad de una manera nunca antes vista. Los diáconos y los feligreses de la Diócesis Chillán se sintieron llamados a asumir un papel más activo en la Iglesia, participando en la toma de decisiones y contribuyendo al crecimiento espiritual y pastoral de la diócesis.

Las valoraciones que los Diáconos y los Feligreses tienen sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II, son muy similares a las que los miembros del Clero poseen,

pero para ellos el impacto fue más profundo debido al hecho de que lograron acercarse de una nueva manera teniendo un papel más protagónico dentro de ella, lo que antes de este Concilio no hubiera sido posible.

De este modo, a través de la entrevista realizada fue posible analizar entre las valoraciones que poseen, el cambio que hubo en el Diaconado, dándoles un mayor protagonismo a estos, generando con esto la formación de nuevos Diáconos lo que, junto a los sacerdotes tuvieron una mayor participación en la eucaristía, asignándoseles la facultad de presidir misas, lo que antes sólo era labor de los sacerdotes.

“El Vaticano II le dio importancia al diaconado, haciendo participar, a los laicos, más protagonismo en la Iglesia, mucho más protagonismo, porque nosotros reemplazamos a los sacerdotes, yo caso, bautizo, hago, digamos, oficio, no la misa, sino que una liturgia, porque lo único que no podemos hacer nosotros es consagrar, consagrar lo que se llama la transmutación, convertir el pan, el vino, entonces todo eso, el cuerpo, la sangre de Cristo, eso es exclusivo de los sacerdotes, eso no lo hacemos nosotros los Diáconos y lo otro que no podemos hacer los Diáconos, es el viático, es decir, cuando se está muriendo una persona, eso lo hace un sacerdote.” (Véase entrevista N°2)

Sumado a esto, destacan la mayor participación laical, la cual en la actualidad ha llevado a la conformación de los ministros de la palabra o de la comunión, los cuales pueden presidir la liturgia siendo un complemento y ayuda para los sacerdotes, sumado al hecho de ver de este modo un sentido más de pertenencia por parte de

los feligreses, que logran observar cómo personas, tal como ellos logran un mayor protagonismo dentro de la Iglesia.

“Sin duda que un mayor compromiso y deseos de formación resulta ante la posibilidad que otorga nuestra parroquia a los denominados ministros de la palabra y de comunión, quienes asumen la misión de presidir la celebración litúrgica, tanto en la entrega de la comunión o en la ceremonia fúnebre en ciertas ocasiones y ante la ausencia del párroco y el diacono, lo que viene a reflejar uno de los objetivos planteados en el Concilio Vaticano II, como es la renovación de la Iglesia católica.” (Véase entrevista N°4)

Estas han sido unas de las valoraciones más destacables por los entrevistados, los cuales favorecen directamente tanto a los Diáconos, como a los Feligreses, el Vaticano II, cómo los diferentes entrevistados destacan fue un Concilio en directa valoración del mundo Laico, por lo que los mayores beneficiados fueron ellos.

Continuando con estas reflexiones, en el ámbito de los desafíos que enfrentan está, el cada vez mayor distanciamiento de los feligreses de la Iglesia, en mayor medida de los jóvenes, los cuales, a causa de las nuevas tecnologías y cambios en la sociedad, ya no tienen el interés que tenían antes en la Iglesia Católica, el entrevistado N°4 plantea respecto a esto:

“Hoy las vocaciones sacerdotales y religiosas prácticamente han desaparecido de los colegios confesionales, y no creo que sea por culpa de los jóvenes, nosotros los adultos hemos testificado a ellos una iglesia taciturna, oscura triste, apagada, casi pusilánime.” (Véase entrevista N°4)

Asimismo, el entrevistado N°2 plantea, que este suceso se debe a individualismo que se ha generado en las sociedades, las cuales ya no se preocupan por el prójimo, sino sólo por sus propias necesidades.

“La gente se ha ido alejando un poquito de la iglesia. Se ha ido alejando. Por muchas circunstancias hay un mayor individualismo en la sociedad chilena. Yo veía distinto esto hasta como los años 90, por ahí. Después ya como que la gente empezó a ser más individualista. Y cuando la gente se pone individualista, se pone más egoísta también. Es como... es narcisista.”  
(Véase entrevista N°2)

El entrevistado N°5 respecto a esto expone que, ya en la Iglesia va quedando la gente mayor, habiendo una muy baja participación juvenil y la que hay, sólo es temporal durante el periodo que dura la realización de sus sacramentos.

“En la Iglesia nos estamos quedando como la gente mayor, porque los jóvenes van por ejemplo muchos por el sacramento de la Confirmación se confirman y nunca más aparece, o sea, como, que no está ese compromiso del joven para seguir con lo que es la Iglesia en la religión.” (Véase entrevista N°5)

De esta manera, las reflexiones que fueron posible analizar a través de lo expuesto por parte de los Feligreses y Diáconos son, que el Vaticano II fue un evento ecuménico por y para los laicos, donde se buscó esta mayor integración y de este modo participación de ellos dentro de la Iglesia, honrando a este Pueblo de Dios.

“Si bien es cierto que los concilios anteriores habían sido convocados casi siempre por un objetivo concreto, a lo que se esperaba debía responder la iglesia. No podemos dejar de reconocer que el Concilio Vaticano II, obligó a revisar cual es el rol del mundo laical en la misión evangelizadora al interior de la Iglesia. Esta vez no solo había un problema particular que resolver.”  
(Véase entrevista N°4)

También, entre estas reflexiones es necesario destacar el hecho de que, si bien, la mayoría de los entrevistados cree que aún no es tiempo de un nuevo Concilio Ecuuménico, el entrevistado N°5, cree que si debería haber uno nuevo, para que haya cambios más inmediatos y no perder la adhesión de los jóvenes.

“Yo pienso que a lo mejor si hace falta otro Concilio, como que agilice algunas cosas, cambie algunas cositas para hacer que la misa sea como más llamativa más atractiva para las nuevas generaciones, porque con todo esto de la cosa tecnológica, todo, entonces ya la Iglesia los jóvenes van porque los papás a veces los obligan, pero qué pasa cuando ya los papás no tienen dominio sobre ellos, los jóvenes no están ni ahí.” (Véase entrevista N°5)

Concluyendo, la visión que los Diáconos y Feligreses tienen del Vaticano II, es de una gran valoración, debido al impacto que este tuvo en ellos, logrando una Iglesia más participativa y que les abrió las puertas, puesto que por siglos estuvieron cerradas y se centraban sólo en la Iglesia misma.

### **13 Conclusiones y Reflexiones.**

A partir de lo estudiado, tanto, a través de fuentes bibliográficas, archivos, artículos y lo recopilado por parte de las entrevistas hechas a miembros del Clero como a Feligreses. Se puede concluir, en primer lugar, que, el análisis realizado en torno a la investigación estipulada respalda la hipótesis planteada.

A lo largo del estudio, se ha evidenciado de manera contundente que el Concilio Ecuménico Vaticano II, si tuvo un impacto positivo en la Diócesis de Chillán, al adoptar un enfoque más participativo tanto por parte del clero como de los feligreses, en lo cual ambos Obispos jugaron un rol fundamental, intentando ocupar todas las herramientas disponibles para aplicar las enseñanzas del Concilio. Esta transformación participativa generó un cambio significativo en la práctica litúrgica y sacramental de esta diócesis, revitalizando y enriqueciendo la vida espiritual de su comunidad católica.

Durante el período comprendido entre 1965 y 1981, la Diócesis de Chillán experimentó una renovación en su enfoque pastoral y una mayor apertura hacia la participación activa de los fieles en la vida de la Iglesia. Esto se reflejó en una mayor inclusión de los laicos en la toma de decisiones y en la promoción de una participación más activa en la liturgia y los sacramentos. Los fieles de Chillán fueron alentados a involucrarse de manera más significativa en la vida de la Iglesia, reconociendo su papel fundamental como miembros del Pueblo de Dios, lo que no fue un camino fácil, pero la motivación por este nuevo Concilio Ecuménico, que generaba esta renovación en la Iglesia los motivó a seguir.

Al hablar de que “no fue un camino fácil”, es debido a, las mismas reflexiones hechas por los sacerdotes de la Diócesis, los cuales, expresan que “No había diálogo fluido entre estos protagonistas claves del cambio propiciado por el Concilio Vaticano II. Por el contrario, se habían generado distancias, urgían problemas de formación y una pastoral desorganizada” (Leal y Rojas, 2020, p.314), dando cuenta así, que, si bien, existía disposición por aplicar las enseñanzas del Vaticano II, este tuvo sus dificultades.

Si comparamos la recepción del Vaticano II en la Diócesis de Chillán, con otras Diócesis, por ejemplo, con la de Navarra, es posible dar cuenta, que, si bien, los contextos son diferentes las reacciones iniciales, tuvieron ciertas similitudes, encontrándose también esas incertidumbres y reacciones tanto positivas como negativas, es así como da cuenta Yániz, en su artículo (El impacto y la recepción del Concilio Ecu­ménico Vaticano II en Navarra. Una aproximación al primer postconcilio marcado por la figura del prelado Mons. Enrique Delgado Gómez (1965-1968)

“La promulgación del Vaticano II sembró la diócesis navarra, tras el inicial entusiasmo, de incertidumbre, confusión y desconcierto, afectando enormemente a la clase sacerdotal (y de religiosos/as) navarra, la cual verá tambalear sus cimientos intelectuales y espirituales; pero también a los fieles, que veían la agitación, el confusionismo y las enormes tensiones que se estaban viviendo en el seno de la comunidad eclesial.” (Yániz, 2014, p.131)

Pese a lo anterior, el impacto del Concilio Ecu­ménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán fue duradero y se evidencia en múltiples aspectos de la vida eclesial. Se

promovió una mayor comprensión y valoración por las enseñanzas de la Iglesia y de las diferentes realidades pastorales presentes en la diócesis. Además, se fomentó la formación y la educación en la fe, lo que permitió a los fieles de Chillán profundizar en su conocimiento y vivencia de la doctrina católica.

Desde una mirada actual, los hallazgos de la investigación adquieren una relevancia aún mayor. Aunque el estudio se centra en un período específico de tiempo, es evidente que los impactos positivos del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán continúan siendo relevantes en la actualidad.

Por ello, es que, a partir de esto, se podría continuar con nuevas investigaciones para conocer más el cómo se trabaja el Vaticano II actualmente, dando cuenta de la relevancia continua que este posee, en un mundo en constante cambio, donde las sociedades se enfrentan a nuevos desafíos y transformaciones, la adopción de un enfoque participativo en la Iglesia Católica sigue siendo fundamental. La participación activa de los feligreses y el clero en la vida de la Iglesia promueve una mayor conexión y compromiso con la fe, permitiendo que la comunidad católica se adapte y responda a las necesidades y realidades cambiantes.

Además, este enfoque participativo fomentado por el Concilio Ecuménico Vaticano II ha demostrado ser una herramienta efectiva para fortalecer la comunidad y promover la inclusión. En un mundo cada vez más diverso, donde se valoran la igualdad y el respeto por todas las personas, la participación activa de los fieles en la vida de la Iglesia contribuye a construir una comunidad más inclusiva y acogedora en el cual, el actual papa Francisco ha generado una importante labor.

Asimismo, el cambio significativo en la práctica litúrgica y sacramental ha permitido que la Iglesia Católica se mantenga relevante y significativa en la vida de las personas en la actualidad. La adaptación de las formas de culto y la comprensión más profunda de los sacramentos han contribuido a mantener viva la fe y atraer a nuevas generaciones.

Sin embargo, queda aún mucho camino por recorrer, las enseñanzas del Concilio aún están siendo aplicadas por la Iglesia, siendo esto un proceso lento, de modo que la iglesia sigue con la misión de que los laicos comprendan su rol dentro de la Iglesia y se hagan cargo de las labores que el Concilio les entregó, pero para eso es necesario también que se enseñe el Concilio, puesto que, a lo largo de esta investigación se logró analizar que una clave para que los cambios en la Iglesia logren aplicarse en los laicos y la comunidad eclesial en general, es necesario que conozcan en pleno lo que es el Concilio Vaticano II y lo que este entregó a la Iglesia Católica.

En conclusión, la investigación ha confirmado de manera concluyente que el Concilio Ecuménico Vaticano II tuvo un impacto positivo en la Diócesis de Chillán, sin estar exento de complicaciones, generó un cambio significativo en su práctica litúrgica y sacramental. La adopción de un enfoque más participativo por parte del clero y los feligreses fortaleció la vida espiritual de la comunidad y promovió una mayor participación y compromiso de todos los miembros.

La Diócesis de Chillán se ha convertido en un ejemplo destacado de cómo el Concilio Ecuménico Vaticano II ha renovado una comunidad religiosa en el contexto

específico de Chile, donde el Obispo Eladio Vicuña y Francisco José Cox jugaron un papel fundamental, generando una apertura a este evento ecuménico.

“La primera diócesis de Chile, no son muchas las que hay, pero fue la diócesis de Chillán la que, gracias al Eladio Vicuña, que era obispo, se preocupó de que sus curas se empaparan del Vaticano II.” (véase anexo entrevista N°1)

Lo que proporciona también una mirada desde la actualidad, puesto que, los resultados obtenidos respaldan la importancia continua de adoptar un enfoque participativo en la Iglesia Católica, así como la necesidad de adaptarse a los cambios y desafíos de la sociedad actual, lo que a portas de cumplirse 100 años de la creación de la Diócesis, el legado del Concilio Ecuménico Vaticano II sigue siendo relevante y ofrece una base sólida para el crecimiento y la renovación de la fe católica en la Diócesis de Chillán y la Iglesia Católica en general.

## 14 Fuentes y Bibliografía

### 14.1 Fuentes primarias

- Artículos de prensa, 1956-1970, Eladio Vicuña, Archivo de la Diócesis de Chillán (ADCh., en adelante)
- Escritos como obispo de Chillán, volumen I., Eladio Vicuña, ADCh.
- Cartas circulares de los obispos, 1951-1975, Eladio Vicuña, ADCh.
- Cartas pastorales de monseñor Francisco José Cox 1975 - 1981, ADCh.
- Conferencia Episcopal de Chile. (1961). *Pastoral colectiva del Episcopado Chileno. S.S. Juan XXIII y el Concilio Ecuménico Vaticano II*, Santiago, Chile.  
[https://www.iglesia.cl/detalle\\_documento.php?id=963](https://www.iglesia.cl/detalle_documento.php?id=963)
- Conferencia Episcopal de Chile. (1968). *Orientaciones pastorales 1968*, Chillán, Chile. <https://www.iglesia.cl/978-orientaciones-pastorales-1968.htm>
- Conferencia Episcopal de Chile. (2008). *Orientaciones pastorales de la Iglesia en Chile y misión continental*, Santiago, Chile.  
[https://www.iglesia.cl/detalle\\_documento.php?id=3672](https://www.iglesia.cl/detalle_documento.php?id=3672)
- Conferencia Episcopal de Chile. (2012). *Concilio Vaticano II, un análisis de logros y desafíos a 50 años es tema de Jornada en La Serena*, La Serena, Chile.  
<http://www.iglesia.cl/17874-concilio-vaticano-ii-un-analisis-de-logros-y-desafios-a-50-anos-es-tema-de-jornada-en-la-serena.html>
- Constitución sobre la sagrada liturgia *Sacrosanctum Concilium*
- Constitución sobre la libertad religiosa *Dignitatis Humanae*
- Constitución dogmática *Lumen Gentium*.
- Constitución pastoral *Gaudium et spes*.
- Constitución sobre el apostolado de los laicos *Apostolicam Actuositatem*

- Decreto conciliar sobre el deber pastoral de los obispos.
- Vicuña, Eladio. Artículos de prensa, 1956-1970, Archivo de la Diócesis de Chillán. <http://www.iglesia.cl/17874-concilio-vaticano-ii-un-analisis-de-logros-y-desafios-a-50-anos-es-tema-de-jornada-en-la-serena.html>
- Entrevistas miembros del Clero y Feligreses (noviembre, 2023)

## 14.2 Bibliografía

- Albornoz, Eduardo. (2018). “El camino de hacer Iglesia: Historia de la comunidad eclesial de base de San José Obrero de Chillán, 1960-1985”, en *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile*, vol. 36, Santiago, pp. 133 - 155.
- Alonso, Juan. (2013). “Ateísmo e increencia según el Concilio Vaticano II”, *Scripta Theologica*, vol. 45, pp. 395-423.
- Arenas, Sandra; Polanco, Rodrigo. (2016). “Historia del ecumenismo en Chile desde el Concilio Vaticano II a nuestros días”, *Revista Teología y Vida*, Vol.57, N°4.
- Arenas, Sandra. (2016). “Contribución de Chile al Concilio Vaticano II”. *Revista Teología y Vida*, Vol.57, N°2.
- Azcuy, Virginia. (2012). “El discernimiento Teológico-Pastoral de los signos de los tiempos en Medellín: Lectura interpretativa de los grandes temas de la II Conferencia”, *Revista Teología y Vida*, vol. XLIX, nº 107.
- Azcuy, Virginia. (2013). “La recepción del Concilio Vaticano II en el Pueblo de Dios. Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida”, *Revista Teología*, vol. L, nº 112.
- Berrios, Fernando. (2013). “Antecedentes y recepción de Gaudium et Spes en Latinoamérica. Una mirada desde Chile”, *Teología de los signos de los tiempos*

*latinoamericanos*, eds. Azcuy, Virginia, Schickendantz, Carlos, Silva, Eduardo, Centro Teológico Manuel Larraín, Santiago, pp. 21-51.

- Berrios, Fernando. (2014). “La liturgia en el Concilio Vaticano II: bases, repercusiones y desafíos de una reforma”. *Revista Teología y Vida*, Vol.55, Nº3.
- Blanco, Pablo. (2013). “¿Ruptura o reforma? La hermenéutica del Concilio Vaticano II en los escritos de Joseph Ratzinger”, *Teología y Vida*, vol. LIV, pp. 255-287.
- Boff, Leonardo. (2012). "América Latina se tomó muy en serio el Vaticano II". SWI swissinfo.ch - unidad empresarial de la sociedad suiza de radio y televisión SRG SSR. [https://www.swissinfo.ch/spa/sociedad/tribuna-abierta--leonardo-boff\\_-am%C3%A9rica-latina-se-tom%C3%B3-muy-en-serio-el-vaticano-ii-/33768656](https://www.swissinfo.ch/spa/sociedad/tribuna-abierta--leonardo-boff_-am%C3%A9rica-latina-se-tom%C3%B3-muy-en-serio-el-vaticano-ii-/33768656)
- Boletín Salesiano. (2008). “Falleció Mons. Eladio Vicuña, arzobispo emérito de Puerto Montt”, en *Boletín Salesiano*, Chile. Disponible en: <https://boletinsalesiano.cl/?p=19430>.
- Castillo, María José. (2021). “El papel del laicado en Vaticano II y la realidad en Chile”. *Revista de Cultura Teológica*, Nº 99.
- Comblin, Joseph. (1986). “Tiempo de acción”. *Ensayo sobre el Espíritu y la historia.*, CEP, Lima.
- Conferencia Episcopal Española (1993). “Fe y Moral”. Madrid, España. <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/17521/11747>
- De Courcelles, Dominique. (2023). “Fuentes Para el Estudio de la Historia Eclesiástica: Desde el Pasado Aclarar el Futuro”, en *Registros Fuentes y*

*Archivos Eclesiásticos para la Escritura de la Historia*, Macarena Cordero, Alexandrine de la Talle, (Dir.), Editorial Cuarto Propio, Santiago, pp. 17-35.

- Diócesis de Chillán. (2023). “Diócesis de Chillán celebra 98 años de vida”, Chillán, Chile. <https://diocesisdechillan.cl/10896-2/>
- Duato, Antonio. (2006). “Cuarenta años en la estela del Vaticano II”. *Iglesia Viva*, N°227.
- Dussel, Enrique. (1983) “Concilios, clero y religiosos”, *Historia general de la iglesia en América Latina. Tomo I: introducción general a la historia de la iglesia en América Latina*, Editorial CEHILA, Salamanca, pp, 472-560.
- Faggioli, Massimo. (2006) “La recepción del Vaticano II. Un balance a los cuarenta años de su conclusión”, *Iglesia Viva*, n° 227, julio-septiembre.
- Fernández, José Ignacio. “Algunos aspectos sobre la teología del episcopado en las intervenciones chilenas durante el Concilio Vaticano II”. *Revista Teología y Vida*, Vol.63, N°4.
- Jara, Silvio. (2014). “Orígenes del obispado de Linares 1925-1960”, *Historia de la Iglesia en Chile, tomo IV*, Marcial Sánchez (Dir.), Editorial Universitaria, Santiago, pp.401-428.
- Jedin, Hubert. (1960). *Breve Historia de los Concilios*. Ed. Herder. Barcelona, España.
- Leal, Cristián, Rojas, Luis. (2020). “Reforma legítima sí, reforma arbitraria no. El obispo Eladio Vicuña Aránguiz en tiempos del Concilio Ecuménico Vaticano II”, en Revista *Intus Legere*, vol 14, N° 2, Santiago, pp. 296 - 319.

- León, Marco Antonio. (2014) “Martín Rucker Sotomayor y la problemática social de la Gobernación Eclesiástica y el Obispado de Chillán”, *Historia de la Iglesia en Chile*, tomo IV, Marcial Sánchez (Dir.), Editorial Universitaria, Santiago, pp.355-401.
- Leemrijse scj, Herman. (2019). “Testimonio Dehonianos en Chile y recepción del Concilio”. *Umbrales*. Valdivia, Chile.  
<https://umbrales.edu.uy/2022/09/09/testimonio-dehonianos-en-chile-y-recepcion-del-concilio/>
- Madrigal, Santiago. (2011) “La recepción del Concilio Vaticano II”, *Revista Iberoamericana de teología*, vol. VII, Universidad Iberoamericana.
- Madrigal, Santiago. (2022). “La recepción Del Vaticano II: Crónica histórica Para Un “status Quaestionis””. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, Vol.97, N°. 380  
<https://revistas.comillas.edu/index.php/estudios>
- Morello, Gustavo. (2006). “El Concilio Vaticano II y su impacto en América Latina a 40 años de cambio en los paradigmas en el catolicismo”, *Revista Mexicana de las Ciencias Políticas y Sociales*, nº 9, México.
- Moreno, Rodrigo. (2014) “El Episcopado en la primera mitad del siglo XX, un nuevo escenario”, *Historia de la Iglesia en Chile*, tomo IV, Marcial Sánchez, (Dir.), Santiago, pp. 15-52.
- Obispado de Linares. (2023). *Historia de la Diócesis de Linares. Dpto. de Comunicaciones*, Chile. [https://obispadodelinares.cl/ol/?page\\_id=9627](https://obispadodelinares.cl/ol/?page_id=9627)
- Osses Bustingorry, Sonia, Sánchez Tapia, Ingrid, & Ibáñez Mansilla, Flor Marina. (2006). “Investigación Cualitativa en Educación: Hacia la Generación de Teoría

- a Tráves del Procesos Analítico”. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 32(1), pp.119-133. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052006000100007>
- Perea, Joaquín. (2006). “¿Acontecimiento del Espíritu o corpus doctrinal a aplicar con fidelidad?”, *Iglesia Viva*, n° 227, pp. 3-72.
  - Pieris, Aloysius. (2005). “Vaticano II. Un concilio “Crisigénico” con una agenda no escrita”, *Pastoral Review*, n° 42, pp. 7-24.
  - Piñera, Bernardino. (1996). “El Concilio Vaticano II: ¿qué fue? qué hizo?”. Editorial Paulinas, Santiago, Chile.
  - Polanco, R. (2013). “Concepto teológico de recepción con vistas a su aplicación al desarrollo posterior al Concilio Vaticano II”, *Teología y Vida*, vol. 54, n° 2.
  - Robinet, Hubert. (2012). “Juan XXIII y el inicio del Concilio Vaticano II”. *Cuadernos De teología*, Vol.4 N°2, pp.218-241.
  - Rojas Gómez, M. & Leal Pino, C. (2022). “La voz del Obispo: Eladio Vicuña, anticomunismo y Pánico Moral, 1955-1973”. *Revista Historia Universidad de Concepción*, n°29, pp.370-400.
  - Routhier, Gilles. (2006), “El sueño de un nuevo concilio”, *Revista Selecciones de Teología*, n° 177, España, pp. 57-71.
  - Routhier, Gilles. (2006) “El Concilio Vaticano II como estilo”, *Iglesia Viva*, n° 227, pp. 3-44.
  - Ruiz, Julio, (1976). “El Método Histórico en la Investigación Histórica de la Educación”. *R.E.P.XXXIV*, n°134.
  - Salinas, Carlos. (2015). “El catastro de los archivos de los padres del concilio vaticano II en América Latina. Primeros resultados y perspectivas de

- investigación”, *Il concilio vaticano II alla luce degli archivi dei padri conciliari*, ed. Chenux, Philippe, Lateran University Press, Pontificia Università Lateranense, Ciudad del Vaticano, pp. 363-387.
- Salinas, Carlos. (2017). “El Concilio Vaticano II vivido desde dos Arzobispados del Pacífico-Sur de América Latina: Lima y Santiago de Chile”, Chenux, Philippe, Plamen Kartaloff, Kiril, *Il concilio vaticano II e i suoi protagonisti alla luce degli archivi*, Libreria Editrice vaticana, Ciudad del Vaticano, pp. 329-348.
  - Santa María, Gabriela. (2014). “Entre concilios: Una interpretación histórica de los Concilios Provinciales de 1938 y Plenario de 1946”, *Historia de la Iglesia en Chile*, vol. IV, Marcial Sanchez, (Dir.), Editorial Universitaria, Santiago, pp. 115-178.
  - Serrano, Laura. (2006) “Aportaciones de la Iglesia a la democracia, desde la diócesis de Valladolid 1959-1970”, *Universidad de Salamanca*, Salamanca.
  - Schickendantz, Carlos. (2012). “Único ejemplo de una recepción continental del Vaticano II”. *Revista Teología*, Vol. XLIX, N° 108.
  - Silva, Eduardo. (2013). “El conflicto de interpretaciones en torno a la recepción del Concilio Vaticano II”. *Revista Teología y Vida*, vol.54.
  - Tagle, Matías. (1997). “La separación de la Iglesia y el estado en Chile: Historiografía y Debate”. *Pontificia Universidad Católica de Chile*, nº30, pp.383-439.
  - Tanner p. Norman. (2003). *Los Concilios de la Iglesia. Biblioteca de Autores Cristianos*. Madrid, España.

- Tineo, Primitivo. (1997). “Juan XXIII y el despertar de una nueva época”. *Anuario De Historia De La Iglesia*, Vol.6, 127-154.
- Villar, José Ramón. (2014). “Dimensión ecuménica del Vaticano II”, *Scripta Theologica*, vol. 46, pp. 91-102.
- Yániz, Edurne. (2014). “El impacto y la recepción del Concilio Ecuménico Vaticano II en Navarra. Una aproximación al primer postconcilio marcado por la figura del Prelado Mns. Enrique Delgado Gómez (1965-1968)”, *Historia actual online*, N° 3/3, pp. 127-142.
- Zolezzi, Tibaldo; Arenas, Sandra. (2022). “Los sínodos diocesanos en la historia posconciliar de la Iglesia en Chile. Antecedentes generales”. *Revista Teología y Vida*, Vol.63, N°2.
- Zolezzi, Tibaldo; Navarro Jessica. (2014). “Proyecto de Investigación sobre la recepción del Concilio Vaticano II”. *Actas Teológicas*, Vol.18, N°2.

## 15 Anexos

### Entrevista

- **Tipo de Entrevista:** Semiestructurada
- **Tipo de Entrevistados/as:** Los entrevistados/as corresponden a diferentes miembros de la Iglesia, perteneciente a la Diócesis de Chillán, entre ellos se encuentran un Obispo, un párroco, un Diacono, un ministro de fe y una antigua secretaria de una parroquia perteneciente a la Diócesis, por resguardo a sus identidades serán mencionados como entrevistado/a N°1, entrevistado/a N°2, etc.
- **Objetivo de la Entrevista:** Analizar el conocimiento e impresiones que poseen con respecto al Concilio Vaticano II y como este se ha implementado e impactado en la Diócesis de Chillán y su vida religiosa personal.

### Entrevista a miembros del Clero

#### Eje de formación religiosa:

1. ¿Podría compartir su formación religiosa y cómo influyó en su comprensión del Concilio Vaticano II?
2. ¿Cómo ha evolucionado su comprensión de la fe y la enseñanza de la Iglesia a lo largo de los años a partir de lo aplicado el Concilio Vaticano II?

#### Eje del conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II:

3. ¿Cuál es su conocimiento sobre los documentos y las decisiones clave del Concilio Vaticano II?
4. ¿Qué aspecto o decisión del Concilio Vaticano II considera que ha tenido un impacto particular en su Iglesia o en su vida personal?

#### Eje de cómo llevó a la práctica lo establecido por el Concilio Ecuménico Vaticano II:

5. ¿Podría compartir ejemplos concretos de cómo ha aplicado en su parroquia las enseñanzas y decisiones del Concilio Vaticano II?
6. ¿Ha enfrentado desafíos en la implementación de las reformas del Vaticano II? ¿Cómo los ha abordado?
7. ¿Qué logros o cambios notables ha experimentado en su comunidad a medida que implementa las enseñanzas del Vaticano II?

**Eje de cómo evalúa el impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán o en su parroquia local:**

8. ¿Cómo cree que el Concilio Vaticano II ha influido en la vida religiosa y espiritual de la Diócesis de Chillán y en su parroquia en particular?
9. ¿Puede destacar algunos resultados positivos o desafíos que hayan surgido como resultado de la aplicación del Vaticano II en su entorno?
10. ¿Cómo ha respondido la comunidad a las reformas promovidas por el Concilio?

**Eje de cómo percibe el Concilio Ecuménico Vaticano II en la actualidad:**

11. A lo largo de los años, ¿cómo ha evolucionado su percepción del legado y la relevancia continua del Concilio Vaticano II en la Iglesia Católica?
12. ¿Cuál es su opinión sobre la manera en que las generaciones más jóvenes interpretan y aplican las enseñanzas del Vaticano II?
13. ¿Qué desafíos y oportunidades ve para la Iglesia en el futuro en relación con el Vaticano II, cree que sea necesario un nuevo Concilio?

**Entrevista a Feligreses**

**Eje de formación religiosa:**

1. ¿Recuerda haber recibido enseñanzas sobre el Vaticano II durante su formación religiosa? ¿Cómo influyó en su percepción de la Iglesia?

**Eje del conocimiento sobre el Concilio Ecuménico Vaticano II:**

2. ¿Cuánto sabe sobre el Concilio Vaticano II y sus documentos clave? ¿Ha tenido la oportunidad de estudiar o discutir el Vaticano II en su parroquia o comunidad religiosa?

**Eje de cómo perciben la implementación del Concilio Ecuménico Vaticano II:**

3. ¿Ha notado cambios en la liturgia o en las prácticas religiosas en su parroquia que se puedan atribuir al Vaticano II?

4. ¿Cómo ha afectado en su experiencia religiosa personal la implementación de las reformas del Vaticano II en su parroquia?

**Eje de cómo evalúa el impacto del Concilio Ecuménico Vaticano II en la Diócesis de Chillán o en su parroquia local:**

5. ¿Cómo cree que el Concilio Vaticano II ha influido en la vida espiritual y comunitaria de su parroquia?
6. ¿Ha experimentado resultados positivos o desafíos como resultado de las reformas del Vaticano II implementadas en su comunidad religiosa?

**Eje de cómo percibe el Concilio Ecuménico Vaticano II en la actualidad:**

7. ¿Qué opinión tiene sobre la relevancia continua del Concilio Vaticano II en la Iglesia Católica en la actualidad?
8. ¿Cómo ven las generaciones más jóvenes el legado del Vaticano II y su influencia en la Iglesia actual? ¿Cree que sea necesario un nuevo Concilio?